

Estrategias aplicadas desde el ámbito
público y privado en la rehabilitación de la
estructura de madera del Mesón de las
Cañas y Ventorrillo de la Buena Vista

*Strategies applied from the public and
private sector in the rehabilitation of the
timber structure of Mesón de las Cañas and
Ventorrillo de la Buena Vista*

Susana Elisa Torán Reyes

Palabras Claves: Madera, Villa Serrana, Rehabilitación,
Reconstrucción, Patrimonio

Keywords: *Timber, Villa Serrana, Rehabilitation,
Reconstruction, Heritage*

Resumen

La obra del destacado arquitecto uruguayo Julio Vilamajó culmina prácticamente con Villa Serrana, realizada en los años finales de su vida. En 1945, Vilamajó recibe el último y más complejo encargo: construir un asentamiento turístico en un territorio sin rastros de permanencia humana. Lo que diseña no es solamente un proyecto urbano territorial, ya que la propuesta abarca la obra arquitectónica y paisajista, contemplando actuaciones a distintas escalas, desde el trazado vial y fraccionamiento de los lotes hasta la definición de las especies arbóreas que contrastan con la vegetación existente. En el diseño de Villa Serrana, considera la orientación, el viento, la altimetría del terreno y la presencia del monte nativo. Construye allí dos obras emblemáticas: el “Mesón de las Cañas” y el “Ventorrillo de la Buena Vista” –edificios de uso colectivo ubicados en el punto más destacado de la urbanización- declarados Monumentos Históricos Nacionales (1974), que fueron construidos con mano de obra y materiales del lugar como la piedra, paja y rolos de madera. Estas construcciones permanecieron abandonadas por décadas, situación que las llevó a un estado ruinoso. En 2008, el gobierno nacional decidió rescatar el Ventorrillo, y llamó a un concurso-licitación para recuperar y reciclar el edificio. En cambio, el Mesón de las Cañas, se rehabilita por el interés de un promotor privado que presenta en 2009, al concurso del Banco República, un proyecto de desarrollo local del turismo de serranías. Este promotor consigue un préstamo con muchos beneficios con el cual detiene el proceso de expropiación del Mesón y lo recupera. El objetivo de este trabajo es mostrar el estado de situación y las diferentes estrategias aplicadas por actores públicos y privados en la reconstrucción, rehabilitación y puesta en valor de ambos edificios patrimoniales, caracterizados por su estructura de rolos de madera, situados en el mismo lugar y reconstruidos con escasos años de diferencia entre sí.

Abstract

The work of the prominent Uruguayan architect Julio Vilamajó practically culminates with Villa Serrana, made in the final years of his life. In 1945, Vilamajó received the last and most complex assignment: to build a tourist settlement in a territory without traces of human permanence. What he designs is not only a territorial urban project, since the proposal covers the architectural and landscaping work, considering actions at different scales, from the road layout and plot division to the definition of the tree species that contrast with the existing vegetation. In the design of Villa Serrana, he considered the orientation, the wind, the altimetry of the terrain and the presence of the native forest. He built there two emblematic works: the "Mesón de las Cañas" and the "Ventorrillo de la Buena Vista" -collective use buildings located at the highest and most prominent point of the urbanization- declared National Historic Monuments (1974), which were built with local labour and materials such as stone, straw and wooden logs. These constructions remained abandoned for decades, situation that took them to a ruinous state. In 2008 the national government decided to rescue the Ventorrillo, and called for a tender to recover and recycle the building. On the other hand, the Mesón de las Cañas, is rehabilitated by the interest of a private developer who presented in 2009, at the Banco República call for bids, a project for the local development of mountain tourism. This promoter got a loan with many benefits with which he stopped the process of expropriation of the Mesón and recovered it. The aim of this work is to show the state of affairs and the different strategies applied by public and private actors in the reconstruction, rehabilitation and enhancement of both heritage buildings, characterized by their structure of wooden logs, located in the same place and reconstructed with scarce years of difference between them.

1. 1. Introducción

En 1945, la Sociedad Anónima dueña de los terrenos ubicados entre los valles de los arroyos El Penitente y Marmarajá en las sierras del Departamento de Lavalleja, encomendó al arquitecto uruguayo Julio Vilamajó construir un poblado turístico -Villa Serrana- enclavado en medio de una zona rural, entre los cerros Guazubirá y Bella Vista.

Vilamajó realiza entre 1946 y 1948 el diseño arquitectónico y paisajístico de la urbanización, de acuerdo a la Ley de Centros Poblados de 1946. Estudia los cursos de agua superficiales y subterráneos existentes, las riquezas minerales y características del suelo para el cultivo agrícola, las vías de circulación y de acceso, además de la flora y fauna de la región, con el fin de lograr una urbanización que se amalgamara lo más posible con la naturaleza y el paisaje serrano.

Consciente de las particularidades de la zona, el proyecto de Vilamajó, no solo atendió los detalles de la urbanización, sino que planificó todo lo relativo a la conservación de la naturaleza y el aumento de la forestación con árboles autóctonos y ornamentales. Estableció que las especies arbóreas que se plantaran fueran de un color diferente al de las plantas silvestres: "se elegirán en lo posible árboles con flores de tonalidades rojas y amarillas", y que "entre las especies elegidas y en los lugares apropiados se plantarán árboles con hojas caducas que en otoño adquieren vivos colores", con el fin de brindar un colorido al paisaje existente que los árboles nativos no le conferían. Indicó también, que las construcciones se situarían en los niveles intermedios de las sierras, manteniendo las visiones de valles, quebradas y serranías pedregosas, "lugares en que el paisaje total no se domina desde un punto, es necesario andar para captarlo en todos sus aspectos" [Lucchini en Mautone, 2014, pp. 83-85].

En esos años, Vilamajó realiza la planificación de Villa Serrana, los planos de fraccionamientos de los poblados Las Cumbres y Los Romerillos, y principalmente los únicos edificios que él diseña y dirige su construcción total o parcialmente: el Ventorrillo de la Buena Vista y el Mesón de las Cañas. En ambas obras aplica técnicas de construcción y materiales propios del medio rural como piedras, ladrillos de campo, rolos de madera

y juncos, respetando lo existente, buscando un diálogo entre la arquitectura y el paisaje serrano.

En la villa los edificios se emplazan en una estructura paisajística independiente del trazado de las vías. El Mesón y el Ventorrillo, siguen los conceptos enunciados y se insertan en el paisaje sin competir con él, ubicados a mediana altura, dominando el valle y las lejanías.

Si bien algunas construcciones recientes no han respetado la idea original que Vilamajó había previsto, Villa Serrana supo constituir un ejemplo de urbanización en armonía con su entorno. A su vez, los sucesivos cambios de los propietarios de la Sociedad Anónima, han modificado la idea original de Vilamajó, al fraccionar y vender áreas que estaban contraindicadas para construir como por ejemplo, las cumbres, destinadas originalmente a plantaciones de bosques.

2. 2. Los proyectos originales

A partir de un croquis Vilamajó construye, en 1946 de acuerdo con lo proyectado para todas las viviendas de la villa, el “Ventorrillo de la Buena Vista, y lo ubica en la falda de un cerro de una parcela irregular. En total son 400 m² edificados que se disponen escalonados en dos tiras de habitaciones con galería y un gran volumen -el restaurante- con un ventanal en voladizo volcado al paisaje y lago del valle.

La estructura principal de rollizos de madera del restaurante se hizo siguiendo una maqueta hecha a escala por el carpintero que realizó la mayor parte de los trabajos del arquitecto. [Loustau, 1994, p.75].

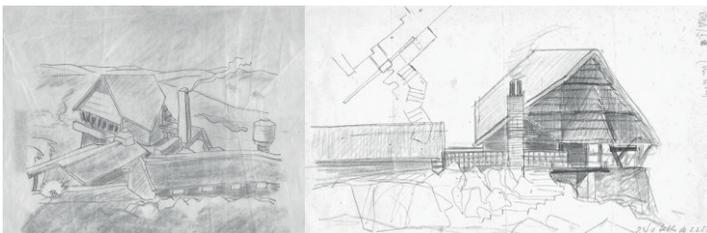


Imagen 1. Croquis general del conjunto y el techo de quincha del Ventorrillo.[Vilamajó, 1946, disponible en Instituto de Historia (IHA)].

El Ventorrillo es una “obra de artesanía rústica, imperfecta en sus detalles” construida con mano de obra y técnicas rurales en base a muros de piedra, ladrillos desperejos, hormigones rústicos, rolos de eucalipto criollo y quincha. [Viola, 2015].

Al año siguiente, y antes de viajar a Nueva York, Vilamajó instruye al arquitecto Odrizola para que levante a “partir de un boceto, unos pocos croquis de la planta general y un corte longitudinal de 40 metros de largo” el Mesón de las Cañas [Urrutia, 2018], orientado hacia el cerro Guazubirá, en una zona más baja y muy cerca del Ventorrillo Vilamajó no lo vio terminado porque muere unos meses antes.

El conjunto está compuesto por un gran volumen principal que contiene el salón comedor para 200 personas, recepción, bar y servicios, además de una tira de 12 habitaciones. Su atmósfera interior es simple, los materiales son modestos, con texturas de piedra ahogada, ladrillos de campo y revestimientos de costaneros de madera.

2.2.1 El proceso de deterioro

El Ventorrillo mantuvo por pocos años su destino original de comedor y hospedaje. Fue comisaría policial, escuela rural y por breves períodos, restaurante. A fines de los 70 se realizaron reparaciones estructurales y de quinchado al ser declarado Monumento Histórico Nacional en 1974, pero desde entonces sufrió un proceso de deterioro constante que lo dejó al borde de la desaparición. Permaneció vacío y abandonado por más de 20 años.



Imagen 2. El Mesón de Las Cañas [Croquis de Odrizola..Escaneo de la pieza original, IHA]

A su vez, El Mesón de propiedad privada, también declarado Monumento Histórico Nacional en el mismo año, mantuvo siempre su función original. El deterioro se acelera a partir de la primera década de este siglo cuando lo afecta un proceso de expropiación por parte del Gobierno Departamental y queda abandonado por varios años. [Urrutia, 2018]

En el año 2000 el Instituto de la Construcción de la Facultad de Arquitectura realiza el diagnóstico de la estructura de madera del Ventorrillo a solicitud del Ministerio de Educación y Cultura. El informe especifica que toda la madera de rolos de eucalipto presentaba ataque de “*Anobium punctatum*. Insecto xilófago que ataca madera seca (albura y duramen) tanto de madera de latifoliadas como de coníferas” Entre las anomalías de aquella época, se constataron además grietas/fisuras longitudinales muy importantes en algunos rollos de los pórticos y la deformación de los elementos de unión entre ellos (Fotos 2a y 2b), realizadas con bulones de acero sin galvanizar, que presentaban un avanzado estado de corrosión. [Chamlan, H., Meyer, C. 2001].

Por su parte el Mesón de las Cañas presentaba patologías similares a las del Ventorrillo, las cuales fueron originadas por la falta absoluta de acciones de mantenimiento. En el 2010 el salón-comedor estaba en mal estado con manifestaciones de peligro de derrumbe de algunos muros portantes y de la cubierta. Los rollizos de los pórticos de madera presentaban grietas, rajaduras, humedades, hongos y ataque de insectos xilófagos



Imágen 3

Desplazamiento, anclaje y deterioro del voladizo del Ventorrillo, 2001

En la zona de acceso al salón no existía la cubierta. La esterilla del cielorraso del comedor presentaba un avanzado proceso de pudrición por la falta de las chapas. Los montantes de las aberturas estaban partidos, los vidrios rotos. Los herrajes no eran los originales. Habían sido sustituidos por otros de menor calidad.

La cubierta en la zona de los dormitorios a simple vista, era aceptable. Un lambriz de pino en el cielorraso ocultaba la esterilla que estaba muy deteriorada por la acción del agua de lluvia y falta de ventilación. Situación que favoreció la aparición de hongos e insectos por la humedad muy alta. Las babetas perimetrales de la cubierta de este sector estaban herrumbradas.

Por último, las zonas de servicio de baños y cocina, construidas con muros portantes de ladrillo simple de campo y rolos de eucaliptos como solera superior, su estado era aceptable, no así las escuadrías de madera de la cubierta que estaban todas deterioradas. [Urrutia, 2018].

2.2.2 Las acciones de recuperación

Desde distintos ámbitos privados y organismos públicos se impulsan acciones para transformar el Ventorrillo en un centro de estudios, iniciativa que no prospera. El Ministerio de Turismo y Deportes (MINTURD) para revertir el deterioro del edificio, efectúa varios llamados a inversores privados para el reacondicionamiento y explotación comercial que no tuvieron interesados.



Imágen 4

Estado de situación del Mesón de las Cañas. Proporcionada por Daniella Urrutia

En 2004 el Ministerio de Educación y Cultura traspasa al Ministerio de Turismo y Deporte el Ventorrillo de la Buena Vista.

2.2.3 La licitación pública de 2008 y el concurso privado de 2009

A principios de 2008 el MINTURD inicia un nuevo intento -a través del *Programa de mejora de la competitividad de destinos turísticos estratégicos*- y con el apoyo del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) convoca a través de un llamado internacional a presentar proyectos de recuperación y explotación comercial del Ventorrillo.

El llamado señala expresamente, que las propuestas deberán incluir: el proyecto arquitectónico, la construcción y explotación comercial [Viola, 2015]. “No es sólo reconstruir, es también tener un proyecto, un plan de negocios, un operador turístico”...“la recuperación del Ventorrillo forma parte de un plan para promover el Circuito de las Serranías como alternativa al producto sol y playa que el Ministerio de Turismo procuraba desarrollar” [López Gallero, 2011].

En 2009 un promotor privado presenta a un concurso del Banco República, un proyecto de desarrollo local del turismo de serranías. Obtiene un préstamo que le permite detener el proceso de expropiación del Mesón de las Cañas, lo rehabilita y recupera a raíz del impulso que produce la recuperación del Ventorrillo, por parte del Estado.

3. 3. Estrategias aplicadas en la recuperación

*Restaurar un edificio no es mantenerlo, repararlo o rehacerlo,
es restituirlo a un estado completo que quizás no haya existido nunca.*

Viollet-le-Duc

Varios factores coincidieron para la revitalización del Ventorrillo y el Mesón en un país poco acostumbrado a valorar y preservar su legado cultural. La rehabilitación y puesta en valor de estas obras estratégicas que Vilamajó creó para el desarrollo de Villa Serrana es una excepción dentro de este panorama. Tal como lo manifiesta la arquitecta Laura Alemán del Instituto de Historia de la Facultad de Arquitectura: “el desafío es mantener en pie

esta arquitectura y hacerla funcionar, porque es el único modo de impedir su deterioro y habilitar su preservación.” [Aleman, 2008, pág.11].

3.3.1 Criterios de intervenciones

Los equipos de arquitectos que actuaron en la rehabilitación de ambos edificios, tienen en común la búsqueda y recopilación de antecedentes e información en diversos ámbitos como el Instituto de Historia de la facultad ya que, son ellos los depositarios principales de la obra de Vilamajó, conservan croquis generales, dibujos, plantas generales esquemáticas, algún detalle técnico, fotografías y unas libretas de apuntes del arquitecto. También recurrieron a a entrevistas realizadas a familiares, colaboradores vinculados a Vilamajó, y al trabajador que realizó el quincho del Ventorrillo. Recabando la información de distintas fuentes pudieron elaborar los planos de las estructuras, graficando cada rollizo, con sus longitudes y diámetros –generalmente variables- para así poder sustituirlos y rehabilitar ambos edificios.

3.3.2 La intervención en el Ventorrillo

En la restauración del Ventorrillo se manejó la flexibilidad como criterio rector para rescatar los valores sustanciales del proyecto original y se mantuvieron aquellas alteraciones que no lo afectaban o incluso lo enriquecían.

Por su carácter de obra mayor de la arquitectura nacional, las nuevas intervenciones se limitaron a lo mínimo imprescindible. Los cambios proyectuales se reconocen como tales, dentro de un marco de sintonía con lo existente. Para reconocer lo nuevo de lo existente los materiales que se agregaron (ladrillo, hormigón visto, alisados de arena y cemento, piedra laja) se expresan con menor rusticidad y se diferencian con color.

En las fachadas de los dormitorios se incorporaron pequeñas ventanas fijas apaisadas con marcos de hormigón prefabricado. El techo de quincho se subió 28 cm para darle más pendiente y para permitir aperturas al paisaje sin comprometer la privacidad de los huéspedes.

En el área del restaurante se tiró todo el techo de quincho abajo y se volvió a colocar uno nuevo respetando la estructura original rolo por rolo. Se sustituyó cada pieza con su sección original, de la misma especie de

madera, y respetando las características de la unión en cada elemento para no cambiar la forma de trabajo original de la estructura. Se tuvo en cuenta que la estructura de madera tenía uniones articuladas. Se evitó rigidizar las uniones para no transmitir momentos flectores.

En el exterior se recuperaron pequeños muros de piedra originales a la entrada del parador que estaban bajo tierra y se descubrieron gracias a viejas fotografías. Se despejó la vegetación circundante que obstaculizaba las vistas y cubría el pedregal. Se reconstruyeron los límites del proyecto original, eliminando la vegetación para poner en valor el borde rocoso de la explanada de llegada. Se eliminaron algunas especies invasoras para poner en valor muros de piedra y terrazas, desde donde se permite una inmersión en el detalle del monte autóctono (formas, colores y fragancias) de coronilla, carobá, tala, molle, arrayan, etc. Se mantuvieron árboles extraños al proyecto original (cedro, palo borracho) y no apropiados, por su hoja perenne para el asoleamiento de la cubierta de quincha, por incorporar valores espaciales de interés. [Viola, 2015].

3.3.2 La intervención en el Mesón de Las Cañas

La estructura del salón-comedor del Mesón está compuesta por ocho pórticos, únicos y distintos entre sí, según se apoyen en un muro de piedra, en la estufa central o en el muro de la cocina, que se reconstruyen como el modelo original, y lo que se mejora es el encuentro de los pilares con la cimentación demás de las uniones entre los diferentes elementos estructurales.

Las uniones coplanares de rolos de madera se resuelven con piezas metálicas con forma de herraduras de 35x15 cm, con perforaciones en los extremos que llevan una varilla roscada o bulón de diámetro 10 mm.

Los rollizos en la construcción original introducían directamente en las cimentaciones a una profundidad de 40cm, lo que generó muchas patologías. En la reconstrucción ese detalle se modifica colocando una planchuela de acero galvanizado en caliente entre el rollizo y la cimentación.

En cuanto a los tirantes de la cubierta original eran de pino brasil de 3"x4" cada 70 cm. En la reconstrucción se utiliza madera de pino nacional tratado con sales de cobre, cromo y arsénico (CCA) cada 60 cm.

En el interior la rehabilitación requiere de otras adecuaciones, se amplía el área de servicios como por ejemplo, una cocina más abierta, una bodega y nuevos servicios higiénicos.

En la zona de los dormitorios se construye una envolvente liviana que renueva la imagen, se despojan materialidades vernáculas ocultas como los muros de piedra ahogada, esterillas y tiranterías de madera. [Urrutia, 2018].

4. 4. Conclusiones

La situación de abandono y ruina del Ventorrillo había alcanzado un punto crítico, el deterioro se había incrementado de tal forma que las autoridades tuvieron que adoptar una decisión definitiva: definir el destino de esa obra emblemática de la arquitectura nacional. [8]

Las intervenciones ejecutadas décadas atrás, algunas más acertadas que otras, tratando de evitar su colapso estructural fueron siempre insuficientes, no fueron nunca una solución definitiva en la medida que no se evitó la acción directa de los agentes destructores. Consecuentemente al no erradicarse en forma decisiva las causas, se comprometió inexorablemente su conservación.

Si bien, en la intervención en edificios históricos la madera dañada puede tener un valor intrínseco a respetar por su valor documental en ambos casos, no fue posible mantener los rollizos de eucalipto criollo ni el techo de quincha original porque el daño causado por la falta de estanquidad techo y el ataque del insecto xilófago ocasionó pérdidas muy significativas de la sección original en los rollos sometidos a flexión.

En la inauguración del *nuevo* Ventorrillo el arquitecto Zino expresó: “creo que el mayor desafío fue reconstruir, recuperar y proponer una alternativa de uso sin desvirtuar lo que era la imagen del proyecto original”. Teníamos que fortalecer esas particularidades del proyecto y creemos que eso se logró”

En cuanto a la rehabilitación del Mesón de Las Cañas la arquitecta Urrutia señala: “esta restauración tiende a restablecer los valores del pasado para proyectarlos en el contexto dinámico del uso presente. El proyecto original se confronta con lo existente en relación a las necesidades del momento. No solo es necesario reconstruir el objeto, debe ser también ofrecido al uso cotidiano” “Trabajar en esta obra emblemática de la arquitectura nacional implicó una enorme responsabilidad y desafío”

Bibliografía y referencias

AA.VV. 1991. *Julio Vilamajó. Contratiempos Modernos*. Elarqa N° 2. Montevideo: Dos Puntos.

Alemán, Laura, Arq. 9/9/2008, “*Al santo bonete*”, La diaria, Montevideo.

Chamlián, H., Meyer, C., 2001. *Informe del Ventorrillo*. Instituto de la Construcción. Facultad de Arquitectura, Universidad de La República, Montevideo.

Mesón de las Cañas. Proyecto de restauración y remodelación / Obra Patrimonial Gualano + Gualano Arquitectura) disponible en:

<http://www.gualano.com.uy/proyectos/meson-de-las-canas/>

Mautone, Carlos, 2014, *Arq. Julio Vilamajó: un maestro de la arquitectura del Uruguay*. Montevideo: Mastergraf.

Loustau, César, 1994. *Vida y Obra de Julio Vilamajó*. Montevideo.

Lucchini, Aurelio, 1970. *Julio Vilamajó. Su arquitectura*. Montevideo: Facultad de Arquitectura.

López Gallero, Alejandro, 2011 en *Noticias. Restauración del Ventorrillo de la Buena Vista. Villa Serrana* jueves, 22 de julio, Lavalleja.

<http://uruguay360.com.uy/uruguay/lavalleja/ventorrillo-de-la-buonavista>

Plan Nacional de Turismo Sostenible 2009 – 2020 aprobado por el Consejo Nacional de Turismo [http://www.mintur.gub.uy\(14/08/2015\)](http://www.mintur.gub.uy(14/08/2015))

Urrutia Daniella (comunicación personal, 06 de febrero, 2018).

Viola Marcelo (comunicación personal, 03 de diciembre, 2015).

Zino, Luis, 16/09/2009 *Un nuevo Ventorrillo de la Buena Vista*. NOTAS, TURISMO <http://www.produccionnacional.com.uy/categoria/notas/turismo>

**Puesta en valor del palacete ryan II, av.
de los incas 3360,
capital federal, buenos aires, argentina**

Andrea Mariana Guerrieri, Ricardo Carbone

Palabras Claves: Restauración, Reciclaje, Infill, Efectos-Colaterales,
Neuroarquitectura

Key Words: Restoration, Recycling, Infill, Side Effects, Neuroarchitecture

Resumen (Abstract)

Esta comunicación se refiere a un trabajo de Intervención en el Patrimonio Edificio de la Ciudad de Buenos Aires, que consistió en la Puesta en valor, Reciclaje y Ampliación del Palacete Av. de los Incas 3360 para subdividirlo en seis departamentos de elevada calidad arquitectónica.

Este emprendimiento es el Segundo, de esta modalidad, que desarrollamos y rescatamos con este sistema de financiación y gestión privada del patrimonio arquitectónico.

El tradicional Palacete de estilo y lenguaje academicista, se encuentra ubicado en el barrio de Belgrano "R", en una de las avenidas más bellas del barrio, dado por su particular boulevard diseñado por el Paisajista Carlos Thays, en la primera mitad del siglo XX. El inmueble, se encontraba abandonado por más de 20 años, destinado prácticamente a su demolición y en consecuencia a la pérdida total de su registro y existencia. Sin ningún tipo de protección patrimonial por parte del Gobierno de la Ciudad y fuera de todo tipo de catalogación.

Es así, como en dicho contexto, implementamos el Fideicomiso Ryan II para la adquisición y tareas de intervención en el Palacete. Para realizar la intervención del palacete utilizamos la metodología de conocimiento previo del inmueble y el diagnóstico de su estado de conservación, para luego pasar al proyecto y estrategia de intervención y la intervención en sí. Este proceso de estudio y abordaje nos llevó tres años consecutivos de trabajos. En la actualidad, La obra ya se encuentra finalizada y entregada a sus propietarios hace más de un año.

Haremos una breve descripción del proyecto de intervención, la obra que se ha desarrollado y, además quisiéramos agregar a esta exposición algunos interrogantes sobre los "efectos colaterales" que se generan en el uso de estos espacios antiguos y vanguardistas simultáneamente, pertenecientes a un nuevo concepto del tiempo, ya que conviven el pasado con el presente y la innovación del futuro. Los propietarios, usuarios, destinatarios de dichos espacios, comienzan a tener una interacción sorprendente en muchos casos.

Algunos de estos conceptos son explicados desde la neuroarquitectura, donde se estudian los efectos que causan ciertos tipos de espacios, en los comportamientos humanos.

Sommario

Questa comunicazione si riferisce a un lavoro di Intervento nel patrimonio edilizio della città di Buenos Aires, che consisteva nella valorizzazione, riciclaggio ed espansione del palazzo di Av. De los Incas 3360 per suddividerlo in sei dipartimenti di alta qualità architettonica.

Questo sforzo è il secondo, di questa modalità, che sviluppiamo e salviamo con questo sistema di finanziamento e gestione privata del patrimonio architettonico.

Il tradizionale palazzo di stile e linguaggio accademico, si trova nel quartiere di Belgrano "R", in una delle strade più belle del quartiere, data dal suo particolare boulevard progettato dal Paisajista Carlos Thays, nella prima metà del 20 ° secolo. L'edificio fu abbandonato per più di 20 anni, praticamente destinato alla demolizione e di conseguenza alla perdita totale della sua registrazione ed esistenza. Senza alcun tipo di protezione patrimoniale da parte del governo della città e al di fuori di ogni tipo di catalogazione.

In questo contesto, abbiamo implementato il Ryan II Trust per i compiti di acquisizione e intervento nel Palazzo. Per realizzare l'intervento della villa usiamo la metodologia di conoscenza pregressa della proprietà e la diagnosi del suo stato di conservazione, per passare poi al progetto e alla strategia di intervento e all'intervento stesso. Questo processo di studio e approccio ci ha portato tre anni di lavoro consecutivi. Attualmente, il lavoro è già completato e consegnato ai suoi proprietari più di un anno fa.

Faremo una breve descrizione del progetto di intervento, il lavoro che è stato sviluppato e, inoltre, vorremmo aggiungere a questa mostra alcune domande sugli "effetti collaterali" che si generano simultaneamente nell'uso di questi spazi antichi e d'avanguardia, appartenenti ad un nuovo concetto di tempo, dal passato convive con il presente e l'innovazione del futuro. I proprietari, gli utenti, i destinatari di questi spazi, iniziano ad avere una straordinaria interazione in molti casi.

Alcuni di questi concetti sono spiegati dalla neuroarchitettura, dove vengono studiati gli effetti causati da certi tipi di spazi nel comportamento umano.

Summary

This communication refers to a work of Intervention in the Building Heritage of the City of Buenos Aires, which consisted in the Valorization, Recycling and Expansion of the Palace of Av. De los Incas 3360 to subdivide it into six departments of high architectural quality.

This endeavor is the second, of this modality, that we develop and rescue with this system of financing and private management of the architectural heritage.

The traditional Palace of academic style and language, is located in the neighborhood of Belgrano "R", in one of the most beautiful avenues of the neighborhood, given by its particular boulevard designed by the Paisajista Carlos Thays, in the first half of the 20th century . The building, was abandoned for more than 20 years, practically destined for demolition and consequently to the total loss of its registration and existence. Without any type of patrimonial protection on the part of the Government of the City and outside all type of cataloging.

This is how, in that context, we implemented the Ryan II Trust for the acquisition and intervention tasks in the Palace. To carry out the intervention of the mansion we use the methodology of prior knowledge of the property and the diagnosis of its state of conservation, to then move on to the project and intervention strategy and the intervention itself. This process of study and boarding took us three consecutive years of work. Currently, the work is already completed and delivered to its owners over a year ago.

We will make a brief description of the intervention project, the work that has been developed and, in addition, we would like to add to this exhibition some questions about the "collateral effects" that are generated in the use of these ancient and avant-garde spaces simultaneously, belonging to a new concept of time, since the past coexists with the present and the innovation of the future. The owners, users, recipients of these spaces, begin to have an amazing interaction in many cases.

Some of these concepts are explained from the neuroarchitecture, where the effects caused by certain types of spaces in human behavior are studied.

1. GESTION, DIAGNOSIS, ESTRATEGIA DE INTERVENCION

La ciudad de Buenos Aires posee un cuantioso patrimonio arquitectónico, de elevadas características edilicias y constructivas, en un estado de conservación aceptable para su puesta en valor. Este patrimonio, en algunas ocasiones no se encuentra catalogado y es visto como difícilmente rescatable para el común de la sociedad. Son pequeños grupos aislados, los que tienen una mirada de protección a ese valor inmueble



1-fachada principal del Palacete

En trabajos anteriores hemos expuesto en anteriores congresos del CICOP, nuestra preocupación por la gran cantidad de estos edificios que son demolidos sin dejar su huella.

Nuestro trabajo, abocado a La Conservación del Patrimonio, desde la gestión privada, consiste en rescatar inmuebles de valor patrimonial y realizar su puesta en valor y su reciclaje para un nuevo ciclo de vida. Actualmente estamos trabajando en el Barrio de Belgrano, de la Capital Federal y es allí donde realizamos un estudio de mercado que nos mantiene en un constante análisis y diagnóstico de la oferta inmobiliaria, relacionada a los edificios patrimoniales en dicha zona.

Cuando conocimos el edificio de Av. de los Incas, planificamos la adquisición para realizar el emprendimiento inmobiliario que consistía en su restauración, reciclaje y ampliación, para realizar 6/8 departamentos en función de las capacidades del edificio y de su terreno. Formalizamos el Fideicomiso que permite como figura legal todo este tipo de estrategias comerciales y de puesta en valor. Todo este proceso es muy complejo y de un trabajo muy intenso, ya que se entrelazan diferentes disciplinas y variables y todas son importantes. Nos referimos, el aspecto legal, el armado de la figura jurídica (Fideicomiso) que ampare toda la intervención hasta la finalización, para pasar a ser un consorcio de

propietarios. Así mismo la parte económica, la comercialización para organizar el grupo que financia toda esta tarea ya que no somos un grupo de inversores, sino de especialistas en Patrimonio edilicio sin un capital de respaldo. Por otra parte, la normativa, que regula lo que es posible o no, de desarrollar en dicho inmueble por parte de las posibilidades según los códigos urbanísticos. Y también el aspecto constructivo y arquitectónico que están, a nuestro entender, por sobre todo lo demás, ya que el inmueble siempre es el protagonista, y eso es lo que no debemos perder de vista ante las múltiples presiones que surgen cuando hay tantos actores e intereses yuxtapuestos. Una vez adquirido el inmueble y conformado el grupo de propietarios, pasamos a la etapa de estudios previos y diagnóstico del estado de conservación del inmueble, y la estrategia para su intervención. Con esto nos referimos a que hay muchas operaciones que se deben desarrollar en forma inmediata en este tipo de propiedades que se encuentran abandonadas y con patologías avanzadas. Estos edificios en muchas de sus partes edilicias presentan una emergencia para su intervención. Como contrasentido, los permisos municipales pueden demorar tiempos inciertos de meses y hasta años. Es entonces, cuando planificamos ir accediendo a obtener permisos parciales para tareas específicas de consolidación y con ello, detener el deterioro constante y creciente del inmueble. Mientras lo vamos estudiando lo comenzamos a consolidar.

Para arribar a una diagnosis completa del edificio realizamos una metodología de conocimiento basado en varios aspectos como:

La investigación documental histórica del inmueble y su entorno.

Documentos históricos: planos catastrales, planos de aguas (Aysa), fotografías aéreas antiguas y modernas, imágenes satelitales, planos originales del edificio.

Estudiamos la composición arquitectónica, tipología, capacidades de la tipología para el crecimiento.

Realizamos un minucioso levantamiento fotográfico de las patologías y detalles constructivos y ornamentales. Luego pasamos a la reconstrucción gráfica del inmueble a diferentes escalas gráficas que permiten diferentes tipos de acercamiento al conocimiento.

Realizamos estudios del Símil Piedra de las fachadas y la elaboración de fichas de estudio del Símil Piedra, para poder confeccionar en la etapa de la restauración, la misma composición original.

Estudios estructurales, tipo y estado de conservación de la estructura, ensayos in situ, tipos de muros, espesores, materiales, detección de la perfilería metálica a través de detectores de metal, ensayos en obra en los sectores seleccionados en función de lo que indican los diferentes documentos estructurales de los planos antiguos y también de algunas patologías.

Estudios de suelos y de la cimentación existente mediante excavaciones en diferentes sectores particulares del edificio.

Estudios de las instalaciones antiguas de calefacción, tanques de nafta, abastecidos desde la vereda, tanques de expansión en desuso todo tipo de respiraderos y columnas de ventilación, instalaciones pluviales y cloacales, sanitarias, eléctricas, de gas, alarmas, sensores, etc.

Pasamos luego a efectuar conclusiones y análisis que volcamos en forma de esquemas, para tener panoramas generales lo que luego volcamos en Fichas de patologías: Análisis de daños/Clasificación de patologías según plano de Mapeo de Patologías, donde registramos con diferentes colores el tipo de daño y sectorizado por planos en plantas, cortes y vistas del edificio, luego realizamos una Ficha interactiva de Patologías que vamos colocando en casilleros cada patología y su posible solución que nos clasifica el grado intervención y tipo de intervención.

Todo esto nos conduce a la estrategia de intervención del inmueble, que también es dinámica y se va flexibilizando cada vez que vamos interactuando más con el edificio.

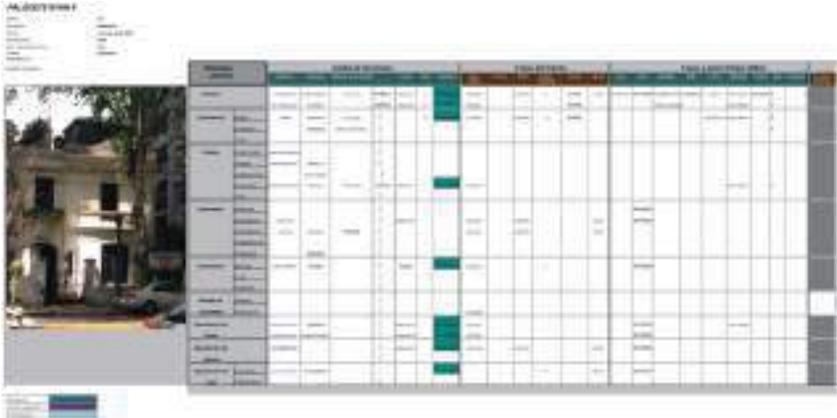
I-tabla Fichas de trabajo de campo

II-tabla Fichas de patologías -Diagnostico

2-fotografía de Investigación de la cimentación, e instalaciones antiguas



I-tabla 2



II-tabla

2. PROYECTO DE INTERVENCION, INFILL URBANO

El proyecto integral de intervención, convirtió a este palacete unifamiliar, en un emprendimiento multifamiliar de 6 lujosos departamentos, de diferente tipo de metraje y adaptados a la tipología existente, asimismo, la ampliación realizada espeja a la tipología existente, generando una suerte de diálogo entre la arquitectura existente y la nueva arquitectura, como así también, el completamiento en altura y el aterrazamiento ubicado en el remate del edificio.

La inserción urbana del palacete, fue un desafío muy grande, ya que lo enmarcan dos torres de gran escala, que generan un cambio abrupto de escala en el perfil urbano. La reglamentación hoy vigente, no permite más de tres niveles de altura, en ese sector urbano.

La intervención del palacete posee diferentes fases:

Limpieza: Microorganismos - Sales - Polución Ambiental.

Se realizó una limpieza con vapor de agua para no agredir las superficies.

Los depósitos superficiales de origen orgánico, (verdín, moho, líquenes), se han removido con hipoclorito de sodio (cloro) concentrado y luego un lavado con agua a presión. Se aplicaron geles removedores, ya que la superficie se encontraba pintada con varias capas de pintura en muchos sectores. Esto requirió realizar varios lavados sucesivos para la total remoción de dichas capas.

En los sectores de ornamentos, balastradas, etc, utilizamos elementos de precisión tipo bisturí y cepillos de diferentes tipos de cerdas.

Recalce de cimientos:

El palacete posee un sector de sótano con una cimentación más profunda. Hemos realizado investigaciones de diferentes sectores de la vivienda para estudiar la cimentación existente, en colaboración con el Ingeniero Pablo Diéguez. En virtud de las conclusiones de los estudios realizados, hemos procedido a realizar refuerzos en la cimentación, diseñando un proyecto integral de consolidación estructural y nueva cimentación para el sector de la vivienda existente, tanto como el sector que se debía ampliar. Todo esto, en función de los requerimientos que poseía el nuevo proyecto de rehabilitación del Palacete.

Consolidación/refuerzo estructural

La vivienda presentaba un sistema estructural de perfilería metálica en colaboración con la mampostería. Esta mampostería de diferentes espesores muy notorios, que en algunos sectores, los muros de espesores relativamente angostos, eran de carbonilla y los muros tradicionales de 30cm y 45 cm de ladrillos de mampuestos cerámicos.

La edificación no presentaba signos de patologías estructurales de gran escala. Las grietas que fueron encontradas han sido consolidadas y tratadas como grietas vivas, colocándole para su tratamiento malla de fibra de vidrio y un material elasto-plástico que permite cierta flexibilidad.

Rehabilitación

El sector de la casa principal fue rehabilitado y restaurado, conservando la tipología y materiales existentes tales como vitrales, escaleras, decoración de espejos en muros, de maderas, solados de roble de eslavonia y de pino-tea, carpinterías antiguas de cedro, ornamentación en cielorrasos, molduras, herrajes adaptándolo al nuevo proyecto de viviendas.

Restauración

Envolvente/espacios exteriores

Se restauró primero la fachada principal y posteriormente la fachada lateral, se trabajó con los estudios estratigráficos de superposición de capas de pintura. Encontrándonos con el Símil Piedra original de color arena. En un gran porcentaje de la superficie se desprendieron todas las capas de pintura y el revoque original quedó en buen estado de conservación, en otros sectores donde existían parches o huecos, se reconstruyó un Símil Piedra de las mismas características al original en función de los estudios realizados al mismo. Luego se realizó el buñado en los sectores de reposición.

Reciclaje

Se reciclaron la totalidad de las instalaciones eléctricas-sanitarias, con la incorporación de nuevos tendidos de instalaciones para dar respuesta a los requerimientos de las nuevas unidades funcionales.

Infill

EL infill en este proyecto de intervención, demandaba crecer tanto en un completamiento en altura como, en extensión sobre el terreno, ya que el terreno es muy extenso (50m) y angosto (8,66) y prácticamente desaprovechado. Es un terreno de mitad de manzana entre medianeras. La vivienda emplazada sobre un lateral, generando, hacia el otro lateral que queda libre, un sector de patio que nutre de luz y ventilación a los ambientes que allí se encuentran. Un jardín de fondo con una arboleda añeja, de esbeltas proporciones. Los lotes lindantes, poseen grandes proporciones de terreno y poseen edificios de gran altura tipo Torres de más de 15 pisos de elevación.

La interpretación arquitectónica-compositiva del palacete, su tipología y la inserción en el terreno, marcó un claro camino para realizar el cambio de escala del inmueble. Como dato significativo, el Palacete se encontraba en el mismo estado original, sin intervenciones, ni agregados desde el año de su construcción 1927. Esto es sumamente valioso para este tipo de arquitecturas y posee más valor patrimonial por su estado original. Esta tipología presentaba tanto en planta como en alzada dos sectores claramente reconocibles, la parte principal de la vivienda (hoy convertida en un departamento) y el sector de servicios. El sector principal de amplias proporciones y dotado de vitrales, solados de roble y demás detalles anteriormente mencionados. El sector de servicios presentaba espacios más pequeños y de menor altura, con un lenguaje mas discreto pero de calidad, que se adaptaba perfectamente a nuestro planteo de subdivisión en nuevos departamentos. Entre ambos sectores de viviendas, se encontraba un núcleo de circulación vertical que articulaba dichos sectores. Este núcleo también nos resultó altamente beneficioso para nuestro reciclaje, ya que solo realizamos pequeñas adaptaciones y reutilizamos todo lo existente, ya que estaba en un óptimo estado de conservación. Allí hoy en día funciona un ascensor hidráulico de alta tecnología y la escalera de madera de cedro restaurada y en un sector readaptada. Este núcleo distribuye la circulación de tres departamentos que comparten ese sector de acceso.

La cubierta de este palacete estaba caracterizada por una mansarda de tejas de pizarra negra, de origen español, y terrazas accesibles con algunas edificaciones de servicio y antiguas instalaciones. La mansarda de amplias proporciones y perfectamente mantenida, aunque sin materiales de terminación en su interior. Hoy en ese sector se encuentra el departamento más elevado del emprendimiento, con espacios de expansión aterrazados y de mayor atractivo y originalidad para el visitante, a este departamento se accede por el núcleo vertical que antes mencionáramos.

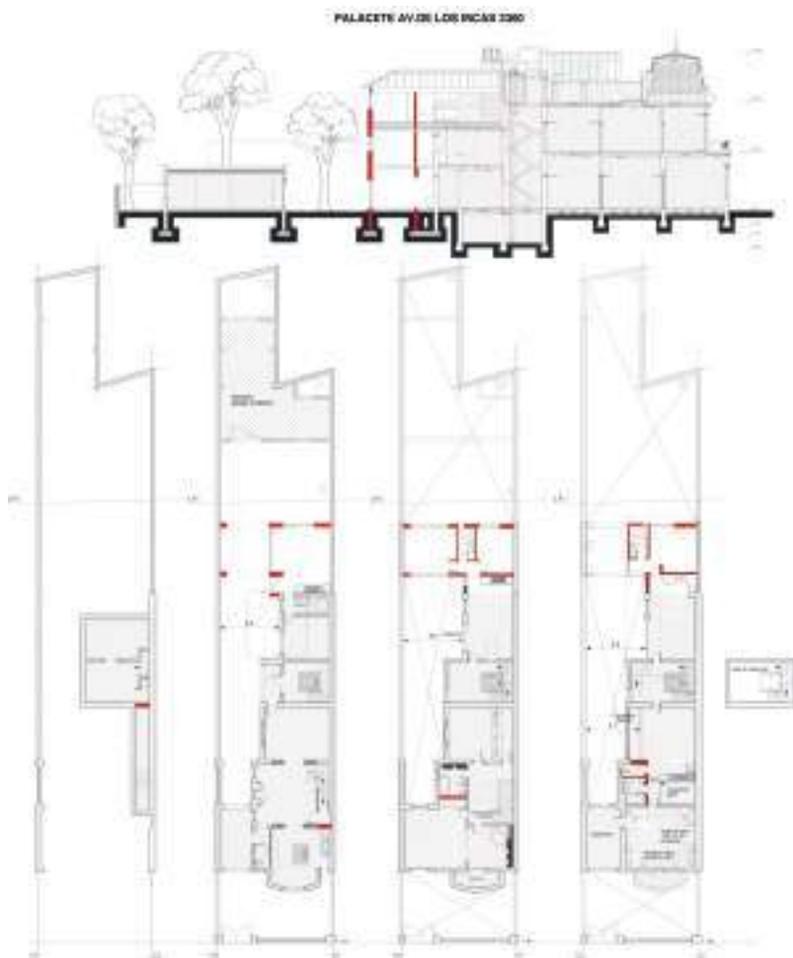
La fachada posterior se conecta con el sector que se amplió y esa fachada original restaurada, es parte de los livings de los departamentos posteriores, de manera que todos poseen sectores del palacete en su nuevo departamento. El sector nuevo de la vivienda se realizó respetando proporciones y sistema constructivo,

también carpinterías y solados de madera de similar calidad a la existente. Las fachadas nuevas se realizaron con un tipo de ladrillo cementicio de color similar a la fachada antigua, confeccionado específicamente para este desarrollo. El lenguaje de las fachadas de las viviendas posteriores que conforman el recinto de patio de pulmón de manzana está dado por estos muros de mampostería de color arena-amarillenta, con la estructura metálica de columnas y vigas que se expresan, generando una modulación que enmarca los espacios interiores. Los aventanamientos de carpinterías de madera y de generosas proporciones y aleros vidriados que otorgan protección y en planta baja espacios semi-cubiertos.

La edificación posterior, como remate y cierre del terreno, posee una vivienda en planta baja con una cubierta plana que funciona como una terraza de expansión, dicha edificación hoy posee otro de los departamentos que es independiente totalmente de los otros 5, y también posee un sector de jardín propio en el final del lote con uno de los árboles centenarios de gran envergadura.

Este emprendimiento y el trabajo que en general implementamos, se caracteriza por ser sustentable, se recicla el inmueble, se reciclan y restauran todas y cada una de las piezas que se van readaptando y reubicando en nuevas funciones. Un nuevo ciclo de vida, de belleza, proporciones armónicas, y sobre todo piezas que hoy en día poseen un valor incalculable. La vegetación añeja, acompaña y brinda un referente a toda la manzana, ya que su gran envergadura es detectable desde fuera del terreno. La puesta en valor de un bien patrimonial mantiene vivo nuestro legado histórico, pero el concepto de la sustentabilidad está vinculado con los tiempos por venir, con un futuro donde cada elemento que se fabrica genera desequilibrios de distinta índole.

Siendo así, cada día, será más valorado y casi imprescindible tener esta mirada de Protección a nuestro Patrimonio.



3- Plantas y corte Longitudinal del Proyecto



4 Imágenes del Palacete Intervenido



5 Imágenes del Palacete Intervenido

3. Efectos colaterales, Neuroarquitectura

Hemos reservado este último punto para realizar reflexiones, hacer mención a las impresiones y experiencias sobre nuestros trabajos, relacionados a los comportamientos humanos, apoyados en conceptos de La Neuroarquitectura y presentarles algunos interrogantes sobre este comportamiento de los usuarios (seres humanos) en los espacios que hemos restaurado y reciclado para este nuevo ciclo de vida. Vale aclarar que los espacios son viviendas particulares familiares.

La Neuroarquitectura es una rama de la neurociencia aplicada a la arquitectura. Es una disciplina emergente, nacida en los Estados Unidos, que estudia los efectos de la arquitectura en los seres humanos, cómo la espacialidad de la arquitectura afecta al cerebro humano. Según Christoph Hölscher, director de la cátedra cognitiva de la ETH Zurich y uno de los líderes de este campo, La Neuroarquitectura es una ciencia amable y reciente que busca entender, a través de la neurociencia, cómo el espacio afecta a la mente humana. Elsa Punsel en su artículo sobre Neuroarquitectura: *“El reflejo por fuera de lo que somos por dentro”* explica que el cerebro humano, fue conformado hace más de tres millones de años para vivir en la naturaleza, entonces el cerebro humano se debe adaptar desde entonces a los espacios cada vez más cerrados y con parámetros estáticos, es decir, explica como nuestros sistemas se ven afectados por el hábitat, *“desde nuestros ancestros, la vida no nos programó para vivir encerrados en espacios reducidos, diminutos, alejados de la vida natural”*. En EEUU La Neuroarquitectura cuenta con una Academia de Neurociencia para la Arquitectura en San Diego, con un staff interdisciplinario para avanzar en las investigaciones científicas¹. Este conjunto de investigadores, avanzan en los conocimientos sobre esta nueva ciencia que involucra a la neurociencia y a la arquitectura que investigan sobre múltiples aspectos de la espacialidad, de las formas, colores, texturas, materiales, y sus efectos en la mente humana, como ser el estrés, las hormonas, la conducta, el desarrollo de capacidades como la creatividad, las relaciones entre los diferentes estados de ánimo y las diferentes tipologías espaciales arquitectónicas y urbanísticas. Asimismo, según investigaciones como *Inquiry By Design: Environment Behavior/Neuroscience in Architecture Interiors. Landscape and Planning* de John Ziesel, demuestran que se ha podido asociar con parámetros científicos, que cuando estamos en espacios bellos y singulares, dotados de proporciones armónicas, se liberan en el organismo oxitoxina y seretonina (sustancias neurotransmisoras), relacionadas con la relajación y el disfrute. Existen múltiples descubrimientos y avances relacionados a estas investigaciones acerca de estos efectos causados en la mente humana por la arquitectura y el urbanismo, ya han dejado de ser intuiciones para ser datos observados y estudiados con mediciones específicas con alta tecnología que brinda la posibilidad de cuantificación y mensura.

¹ Fred Gage (Laboratory of Genetics The Salk Institute for Biological Studies), John Eberhard (National Director of Research & Planning The American Institute of Architects), Tom Albright (Director Vision Center Laboratory The Salk Institute for Biological Studies), Terence Sejnowski, (Professor and Laboratory Head Computational Neurobiology Laboratory The Salk Institute for Biological Studies)

En nuestros emprendimientos, como ya hemos mencionado, existen los parámetros de la belleza, proporciones armónicas, ornamentación y generosa espacialidad, materiales nobles, dotados por el patrimonio arquitectónico mueble e inmueble. A esto se le suma la tecnología y modernidad en las instalaciones, confort, algunas piezas de diseño High Tech, la integración de espacios verdes. Todo esto conforma un conjunto de características elevadas que propician en el usuario múltiples reacciones y comportamientos.

Por otra parte, en los espacios reciclados o restaurados, con este nuevo ciclo de vida, se comienza a cambiar la percepción del tiempo, ya que dichos espacios nos retrotraen a la historia de la humanidad y al presente y en algunos casos también hacia la innovación, hacia el futuro. O sea, se experimentan sensaciones más atípicas en cuanto al tiempo y a la recuperación del pasado que emociona al usuario y lo dota de un amplio espectro que estimula la imaginación y la creatividad, los recuerdos a las asociaciones. Sabemos que adentrarnos en este tipo de temática nos presenta un nuevo temario inmenso de conocimiento, que no podemos abarcar en esta breve exposición, simplemente estamos “espiando por una ventanita” esta temática para compartir sólo impresiones y volcar algunas experiencias sorprendentes de los usuarios. Hemos notado que siempre existen reacciones sorprendentes y podríamos decir que siempre un estado de excitación y casi exageración en los comportamientos. Vamos a mencionar tres tipos de momentos de relación con el usuario o usuario potencial de nuestra propuesta:

a-La Previa: se enmarca en cuando organizamos el grupo inversor y ofrecemos para mostrar la documentación del proyecto y algunas visitas al inmueble antiguo para la venta.

b-La obra: es el momento cuando realizamos la intervención en el propio inmueble.

c-La entrega: se efectiviza cuando los propietarios-inquilinos toman posesión del departamento dentro del inmueble.

Aquí solo les haremos mención de las reacciones que manifiestan los individuos y que se reiteran en un gran porcentaje

a-En el primer momento de nuestros desarrollos es cuando contactamos con un gran número de personas (clientes o potenciales clientes) o al menos eso es lo que planificamos, colaboran con nosotros diferentes inmobiliarias y se comienza a organizar la comercialización.

Las reacciones en esta etapa son altamente positivas y se genera una simultaneidad de interesados en el producto, que muchas veces se anotan personas en listas de espera. Siendo pocos los departamentos que se realizan en cada palacete (6 o 7) muy rápidamente queda conformado el grupo inversor en algunos casos en dos meses. La reacción aquí que se destaca es la velocidad para tomar decisiones para comprar una vivienda, en general estas operaciones inmobiliarias pueden demorar entre seis meses o un año, pero en este tipo de oferta se mueven a una gran velocidad.

b-En esta segunda etapa, los individuos son los 6 o 7 propietarios, que en general, presentan un gran entusiasmo y acompañan la obra con visitas, solicitan determinados materiales, o colores de terminación. Desde el inicio de la obra presentan un comportamiento ansioso y expectante.

A medida que van sucediendo los avances, las emociones se les potencian y expresan alegría. En muchos casos se adelantan con la decoración y traen a diseñadores de muebles o cortinas, cuando estamos en la etapa de recalce de la cimentación. Como el inmueble antiguo ya existe, muchos piensan que la obra ya casi esta lista desde el principio. Aquí las emociones reiteradas son la ansiedad, la participación y la confusión de prioridades, jerarquías y tiempos

c- En esta tercera etapa, se entregan los departamentos, previo a dos o tres visitas de los propietarios para acordar condiciones y aceptar el inmueble. Aquí los usuarios en un gran porcentaje (50%) presentan un gran desinterés por el inmueble, pasan meses sin visitar las propiedades, en otros casos lo alquilan y en otros casos los quieren reformar y convertirlos en propiedades modernas sin ninguna carga de estilo, ornamentación, revoques símil piedra, en muchos casos quieren remover los solados antiguos de pino-tea para reemplazarlos por cerámica.

También hemos visto que colocan placas de yeso, ocultando molduras o alguna ornamentación de cielorrasos. La reacción sería como de adquirir la belleza para neutralizarla o cambiarla.

También, como comportamientos positivos, otro 50% desarrollan una vida muy alegre, con reuniones sociales, se desarrollan amistades entre vecinos, casamientos, mucha actividad grupal.

Otro comportamiento que nos parece destacable es que los usuarios siempre sienten la sensación de la existencia de otro dueño anterior, la historia del inmueble les recuerda permanentemente el pasado y no se sienten completamente los dueños, como que se reconocen dueños temporales del sitio y que otro lo sucederá. Así mismo reaccionan como reconociendo una parte intangible del edificio, como el espíritu o esencia de la cosa, de la cual muchas veces no sienten estar a la altura de esa esencia.

Casi todos los ocupantes inquilinos, propietarios, dejan sus puertas abiertas sin llaves permitiendo que todos puedan ingresar a sus casas, aunque ellos no estén presentes. Esta es una reacción muy atípica en nuestra ciudad, desarrollan la confianza y el compartir con el otro todo lo que van viviendo, con la sensación de la sorpresa constante.

En su gran mayoría han desarrollado una dependencia con nosotros y nos convocan permanentemente al edificio para que seamos una especie de nexo entre el edificio y ellos. Nuestra impresión es que nuestra cultura no posee referentes de este tipo de viviendas en palacetes antiguos y necesitan asegurarse mediante interlocutores cómo se “vive” en estos bellos espacios tan elegantes y modernos. Todo este proceso que aquí recién comienza deberá ser traspasado por el tiempo para que sea conocido y

entendido y forme parte de la cultura, para vivirlo a pleno por los propietarios que hoy por hoy, parecen niños en su primer día de clases.

Quisiéramos dejarles algunos interrogantes para concluir este segmento de efectos colaterales:

Cuando vivimos en un ambiente diseñado y concebido en otro tiempo, restaurado y conformado para la vida actual, podemos decir que vivimos en una casa que posee la simultaneidad del tiempo y ¿Esto es algo que presenta un nuevo paradigma para el usuario?

Si es un nuevo paradigma, al menos en nuestro contexto, ¿puede generar en el usuario emociones negativas como el desconcierto, la incertidumbre?

Los usuarios no son dueños de la historia y carga histórica del edificio, pero son los dueños del palacete en el presente ¿Por qué no pueden sentirse dueños de ese sitio? ¿Qué impide que sientan esa sensación? Esa sensación genera comportamientos positivos de respeto y negativos de apatía, una dualidad constante que no les asegura donde situarse a la hora de vivir esos espacios.

¿Qué sucede con las personas que no pueden soportar la belleza arquitectónica?

¿Por qué la belleza es para otros? ¿Estos edificios poseen una transmisión de valores que están en decadencia en la actualidad? ¿Sentir esos valores en los muros, cielorrasos, ornamentos, inquietan al que no los posee? ¿el arte se puede percibir y conocer intuitivamente o hay que tener cultura para saberlo disfrutar? ¿el arte es para todos o solo para seres humanos con desarrollo espiritual? ¿es posible crear arte en la actualidad con los parámetros del pragmatismo y el cientificismo?

¿el arte solo existe en lo que rescatamos de nuestro legado?

BIBLIOGRAFIA

-Clementi , Alberto, Doglioni, Francesco, Giovanetti, Francesco, Panella, Raffaele – Spigai, Vittorio, *Estrategias De Intervencion En Centros Históricos*, Valencia, Colegio Oficial De Arquitectos De La Comunidad Valenciana.

-Gordon Cullen *Townscape*, Londres, Blume

-Instituto Histórico De La C,De Bs.As., *Mensuras De La Ciudad De Buenos Aires*, Buenos Aires

-Lynch, Kevin, *De Qué Tiempo Es Este Lugar*, Barcelona, Gustavo Gili

-Moreno, Carlos, *De Las Viejas Tapias Y Ladrillos*, Buenos Aires, Centro Para La Conservación Del Patrimonio Urbano Y Rural.

-Ortiz Federico *La Arquitectura Del Liberalismo*, Buenos Aires, Sudamericana

-Secretaría De Planeamiento G.De La C.De Bs.As. *Areas De Proteccion Historica*, Buenos Aires

-Viollet Le Duc, E.E. *Diccionario Razonado De La Arquitectura*, París, A. Morel

-Evans, G.W., Mccoy, J.M. *When Buildings Don't Work: The Role Of Architecture In Human Health. Journal Of Environmental Psychology*.

Santuario al Sagrado Corazón Misericordioso de Jesús
de los padres Capuchinos: un monumento inconcluso

*Sanctuary of the Sacred Merciful Heart of Jesus of
Capuchin fathers: an unfinished monument*

José Javier Correa

Parole Chiave: santuario, padres capuchinos, monumento

Keywords: *sanctuary, capuchin fathers, monument*

Abstract

La región más austral de América del Sur desde el siglo XVI tuvo una importante llegada de colonizadores españoles. Estas tierras estaban sólo habitadas por aborígenes en su gran mayoría mansos que no ofrecieron resistencia a la ocupación hispana. Don Jerónimo Luis de Cabrera fundó la ciudad de Córdoba de la Nueva Andalucía en 1574, y como era habitual junto a él llegaron los órdenes religiosos de los franciscanos, jesuitas, mercedarios, y dominicos. A cada uno de ellos se les otorgó tierras alrededor de la plaza mayor, y junto a ella se erigieron humildes construcciones que oficiaban de Cabildo (el poder civil) y la Catedral (el poder religioso) ambas ejercían una fuerte autoridad política sobre la región ocupada.

En la arquitectura de aquellos tiempos y durante todo el siglo XVII y XVIII, estas construcciones tuvieron una lenta evolución hasta llegar a las que perduraron hasta estos tiempos, pertenecen a las obras realizadas en las primeras décadas del siglo XIX, y luego gracias al aporte de profesionales europeos se pudieron concluir y decorar grandes torres, cúpulas y bóvedas que en la actualidad son asombrosas. Pero quizás la orden religiosa que más se destacó con su impronta y arquitectura fue la de los padres jesuitas. Tan valorable fue su obra que en el año 2000 la Unesco declaró al su Templo Mayor y al Conjunto de Estancias de Córdoba como Patrimonio de la Humanidad.

De aquella Córdoba Colonial, hoy se puede observar, a pesar de una inadecuada planificación urbana, el dadero colonial y una decena de grandes iglesias muy próximas entre ellas, que han dado de llamar a la ciudad mediterránea como “Córdoba de las Campanas”

En la segunda mitad del siglo XIX la región comenzó un desarrollo muy importante donde la construcción de viviendas, edificios institucionales y religiosos tuvieron un fuerte impulso. El auge educativo, impulsado por el presidente Sarmiento, potenció a los religiosos en inaugurar nuevas escuelas con sus iglesias, muchas de órdenes religiosas que no tenían presencia en la región.

Entre ellas, en el año 1907 llega a Córdoba la orden de los padres capuchinos, hermanos menores de los Franciscanos, que reciben en donación las tierras de la denominada Nueva Córdoba, en una zona próxima al centro histórico de la ciudad.

La corriente migratoria hacia Argentina no había cesado, miles de europeos huyendo de la pobreza arriban a nuestro país en búsqueda de un futuro mejor. La diversidad era tan amplia de estos nuevos pobladores que entre ellos arribaron a Córdoba artistas y profesionales vinculados a la arquitectura, la pintura y el arte. Quizás el más notable fue el Arq. Juan Kronfuss, nació en Budapest en 1872, y se formó como arquitecto en Alemania.

El italiano Guido Buffo, un verdadero humanista, que de ser inspector nacional de escuelas públicas, paso a desarrollar increíbles conocimientos de la

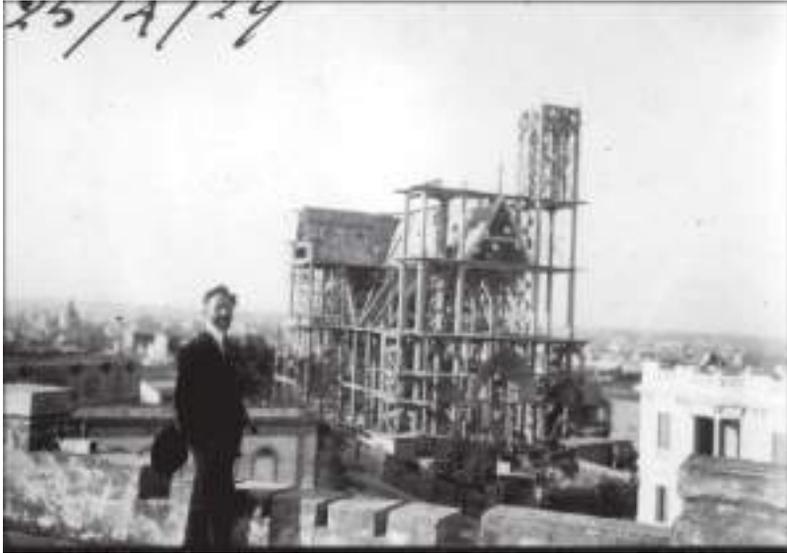
arquitectura, pintura, astronomía y muchas otras ciencias. A la muerte de su mujer, Leonor Allende y de su hija decidió honrarlas con una singular capilla o panteón, hoy conocida por todos como “Capilla Buffo”, una verdadera obra de arte funerario. Otros arquitectos italianos que desarrollaron una vasta tarea en Córdoba fueron Ubaldo Emiliani, Francisco Tamburini y el padre salesiano Ernesto Vespignani. Y por último mencionamos al arquitecto y artista Augusto Ferrari, nació en San Possidonio, Módena.

1. Un autor enigmático

La vida de Augusto César Ferrari transcurrió durante casi un siglo, nació en 1871 en San Possidonio (Módena, Italia) y murió en 1970 en Buenos Aires (Argentina), poco se sabe de su vida europea, se graduó como arquitecto en la Universidad de Génova y estudio pintura en Turín.

A la Argentina viajó a los 43 años. En la actualidad la Fundación Ferrari está tratando de reconstruir y desentrañar su vida ,ya que pese a que formó una gran familia en Argentina, donde disfrutó de su mujer Susana Celia del Pardo con quien tuvo cinco hijos y numerosos nietos , no fue un hombre muy expresivo al momento de contar su permanencia en Italia. En 1914, cuando se embarca rumbo a la Argentina, logra una cierta amistad con los padres Capuchinos de Buenos Aires, y a cambio de un pago muy escaso colabora con diversas pinturas en el interior del templo de Nuestra Señora de Pompeya. Pero decide volver a Italia durante cuatro años, desde 1922 1926. Luego de regreso, su dedicación al trabajo y capacidad le permiten ganarse la confianza de los religiosos capuchinos quienes le encomiendan la obra de un nuevo templo para la ciudad de Córdoba, distante a 700 km. de Buenos Aires. Además es contratado para realizar numerosas pinturas, como los famosos Panoramas de la Batalla de Tucumán y Salta. Su pasión también fue el retrato, y la fotografía. A pedido de la orden de los padres capuchinos construye el claustro y camarín de Nueva Pompeya, y en 1927, el superior de la Ciudad de Córdoba el padre Anzoain le encomienda el gran desafío de su vida la construcción de un templo monumental, la cual es considerada como su obra emblemática : El templo del Sagrado Corazón Misericordioso de Jesús , más conocida en estos tiempos como “Iglesia Capuchinos”. Ferrari continúa su labor en diversas obras en Córdoba como las iglesias de Villa Allende, Unquillo y una decena de casas y hoteles ,entre las que se

distinguen “La Cigarra”, “El Castillo” y el hotel “San Leonardo” .Ya anciano dedicó su tiempo a estudios, pinturas y proyectos menores.



Augusto Ferrari posa para la fotografía en 1929. Muestra la impresionante estructura de hormigón armado del templo capuchino, que se eleva en un entorno despoblado de grandes edificios.

2. Biblia de cemento inconclusa

En la década del 20 el barrio de Nueva Córdoba, estaba en un notable crecimiento edilicio en consonancia con el progreso económico que se vivía en la Argentina. En el solar propiedad de los padres capuchinos, junto a la antigua Av. Argentina se comenzó la construcción del templo con la advocación al Sagrado Corazón de Jesús Misericordioso, y la protección de San Francisco de Asís y la Virgen de Pompeya.

La Memoria de la obra describe las intenciones de Augusto Ferrari se titula “Templo Parroquial del Sagrado Corazón de Jesús”. En ella se describe el exterior, interior y las pinturas. Cita a los colaboradores de Ferrari quienes fueron: Los ingenieros Nores, Olmedo y Giralt, y los constructores Coltort, García y

Díaz. Los yeseros Alcón y Montané, el escultor Luis Ramaciotti, el pintor decorador Oscar Alfaro y el encuadrador Pelli Dante.

El exterior impresiona por su grandiosidad, es por ello que Ferrari denomina esta obra como monumento, donde sus ojivas y flechas nos transportan a la época medieval.

Las dos grandes y esbeltas torres, una de ellas trunca, nos representa al hombre y su imperfección, en cambio la otra con la enorme aguja de 69 mts. nos muestra a Dios y su elevación hacia el cielo. Contienen entre ellas un gran frontis que culmina con la imagen de San Francisco. En la parte baja se destacan las columnas multiformes y las esculturas de Moisés y Juan el Bautista, luego los Atlantes que sostienen la iglesia y el peso del pecado, luego los doce apóstoles, más arriba las estatuas de la caridad, con sus virtudes y logros y en los más altos las figuras angelicales, en el centro la gran escultura del Jesús y su sagrado corazón. Luego todo el perímetro exterior es un gran revival a las grandes catedrales góticas del siglo XII, con presencia de “arc boutant”, vitreaux, agujas, templetes, animales mitológicos y otros detalles como la cabeza de un franciscano rodeado de cabezas de animales, ubicados a modo de frisos bajos las cornisas. Se destaca la cúpula del camarín con una aguja coronada por la imagen de la Inmaculada Concepción.

En el interior nos sentimos pequeños, muy propio de las iglesias góticas. Posee una planta de cruz latina de tres naves, un amplio presbiterio y las dos grandes escalinatas que nos conducen al camarín de la Virgen. Al mirar hacia arriba se destaca la bóveda celeste con el cielo estrellado dividido en los meses del año y las esbeltas columnas que las sostienen de modo figurativo. Cada cuarto de bóveda plagado de estrellas nos ofrece el cielo del mes visto desde Córdoba, copiado en forma fiel, el primero del mes a medianoche del cielo cordobés, en cambio el cielo ubicado en las naves laterales fue tomado los días 15 de cada mes. Pero otro aspecto sobresaliente del interior es la colección de Panoramas que nos muestra la vida del Santo de Asís. Gran parte realizados por el propio Ferrari y donado su trabajo a la orden capuchina. Esta serie de 30 cuadros ubicados en la parte alta de todo el interior del templo posee una técnica mixta muy singular, se utilizaron pequeños mosaicos dorados a modo de cielo y pintura sobre muro.



Vista de la iglesia de un fuerte estilo neogótico historicista, se observa en un extremo el volumen donde se aloja el camarín de la virgen, luego el crucero de las naves y las torres en su fachada principal.

Un párrafo aparte lo merece la imponente estructura de hormigón armado realizada por los Ingenieros Nores, Olmedo y Giralt. Las imágenes muestran la elocuencia de una obra monumental donde todavía cuesta explicarse como bombearon el material hasta los 69 metros de altura que tiene la gran aguja de la torre este. Y lo miles de metros cúbicos que permitieron con enormes vigas y columnas ejecutar el crucero de las naves que se le puede observar recorriendo el entretecho del templo.

Esta memoria cita también que la obra se inaugura y bendice inconclusa, por falta de fondos, y así lo estará hasta nuestros días. En la década del ochenta se terminaron de colocar las últimas esculturas en las partes más altas de las torres y

se concretó el cerramiento de la torre este. Como se observa en las fotografías antiguas, en 1933 las torres solo eran la estructura de hormigón armado y varias décadas después se concluyeron con otras técnicas de construcción.

Augusto Ferrari sabiendo que por faltas de fondos, no se podían continuar con los ocho grandes pilares de las torres, decidió dejar aunque sea uno concluido, para que este sea el modelo a seguir en las futuras intervenciones. Lo mismo hizo con los vitrales de la fachada que colocó solo seis paños para que en un futuro se completasen, pero al día de hoy todavía no se ha podido realizar.

No se conoce con precisión los motivos por la cuál no se pudo cumplir con la finalización de la obra en tiempo y forma, pero se presume que los costos del hormigón armado fueron calculados con precisión y se cumplieron de acuerdo a los plazos, pero en cambio cuando se continuó con los cerramientos y decoración la obra se sumo en complejidad y rubros lo cual puede haber ocasionado los problemas económicos que obligaron a detener la construcción. Pese a ello la bendición se celebró y el templo lucía esplendoroso, a la espera años más tarde de la continuidad de la obras. Basándonos en registros fotográficos se puede recomponer de alguna manera como la obra se fue completando, pero a la vez el paso del tiempo ocasionó que los sectores construidos en los comienzos sufrían deterioro con patologías muy diversas.

3. Fundamentación de la Recuperación y Puesta en Valor.

El patrimonio cultural de los cordobeses es la principal expresión de la identidad del pueblo cordobés y el más importante testigo de la contribución histórica de nuestra comunidad provincial a la cultura nacional y universal.

Los bienes que lo integran constituyen “herencias insustituibles” que es preciso transmitir en las mejores condiciones a las generaciones futuras. La protección, la conservación, el acrecentamiento, la investigación, son obligaciones fundamentales que tienen los poderes públicos y la sociedad de la Provincia de Córdoba.

“Los motivos que justifican la necesidad de protección del patrimonio cultural son múltiples, pero parten de uno fundamental: el hombre es un ser cultural y tiene derecho a conocer y formarse en un medio que contenga referencias materiales que avalen la historia de su comunidad y que le permitan conformar una sólida identidad” (Carta de Estocolmo, ICOMOS, 1998).

En este marco se sitúa el análisis reflexivo sobre la intervención en la iglesia del Sagrado Corazón de Jesús de los Padres Capuchinos, que a continuación se desarrollan.

A estos fines, se reconocen como valores culturales esenciales del edificio (Carta de Burra, Conservación de Lugares con Valor Cultural. ICOMOS, 1981) los que a continuación se consignan:

3.1 Valores Culturales-Arquitectónicos

Valor de Identidad: El conjunto posee una identidad a nivel urbano, como hito de referencia dentro de la ciudad.

Valor Técnico - Artístico: El edificio ejemplifica técnicas y diseños propios de comienzos de siglo XX, época de *revivals*, aparición de neos y eclecticismo en los diseños. De tal modo se conjugan elementos propios del gótico (arquivoltas, rosetón, verticalidad marcada, pilastras, arcos apuntados ojivales).

3.2 Valores Simbólicos

El inmueble es una unidad del tejido urbano, contemporáneo a otros edificios con valores arquitectónicos y urbanos similares, diseñados y edificados en las primeras décadas del siglo XX. Esta imagen del conjunto se abre al espacio público a través de su atrio. Cabe destacar que, dentro del perfil edilicio consolidado en Nueva Córdoba hacia 1930, fueron hitos significativos en el ambiente urbano tanto las elevadas agujas de esta Iglesia del Sagrado Corazón de Jesús, como la masa compacta del Asilo del Buen Pastor. En el área central pueden agregarse como símbolos los edificios públicos educacionales y religiosos, ubicados generalmente en lugares claramente visibles.

En el caso de los edificios institucionales, su ubicación dentro del paisaje urbano, respondió a la premisa de “mostrar” el progreso, y a ello deben sus privilegiadas localizaciones frente a plazas, o en esquinas donde confluían avenidas importantes (en Córdoba, las Escuelas Olmos –hoy shopping Patio Olmos- frente a la Plaza Velez Sársfield, el Carbó frente a Plaza Colón, la Mistral en Av. General Paz esquina Humberto Primero, el Teatro Rivera Indarte sobre la “Calle Ancha”, son testimonios que atestiguan lo antedicho). A raíz de la conjunción de una imponente fachada y una estratégica ubicación, pronto se convirtieron (y aún lo siguen siendo) en hitos urbanos de obligada referencia.

Para la magnificencia de la fachada apelaron en general a la tradición extranjera, resuelta a través del eclecticismo academicista, con un lenguaje clasicista marcado en algunos casos más que en otros.

El caso puntual de los Capuchinos, sale de las generales de la ley en cuanto al estilo, ya que se apela al *revival*, tal como se explicó anteriormente.

3.3 Valor del Color

Uno de los aspectos más sobresalientes del templo Capuchino es la presencia del color en todo el exterior e interior. Se manifiesta de diversas formas a lo largo y ancho de todo el perímetro de fachada, en correspondencia con las distintas épocas en que fue construida la obra. Esta colorido posee tres tonos bien

marcados que proceden del uso de un material muy natural y mineral que es el ferrite. Los tonos negros, amarillos y rojos predominan de manera absoluta y solo se puede observar algunas agujas y esculturas que muestran un tono verdoso que presumimos es como semejanza de la oxidación del cobre. Pese observa también tonos blancos en detalles de la gran aguja y el color teja en la cubierta de techo.

Al ser este edificio una obra de estilo neogótico nos podemos permitir afirmar que el color fue en las iglesias góticas europeas del siglo XII y XIII un recurso muy utilizado. Así se refiere el investigador Malcolm Hislop en su libro *“Cómo construir una catedral”*, al afirmar: “Hoy en día no se piensa en las catedrales como estructuras coloridas, pero el impacto arquitectónico de una catedral recién construida debió realizarse con el adorno de su fábrica mediante una buena cantidad de color. La catedral de Amiens nos expresa el uso del color en la Edad Media”.

La iglesia de los Capuchinos tiene la presencia del color desde su bendición en 1933. Con el templo todavía en obra ya se observaba una clara intención del autor, que se continuó a lo largo de toda su historia, desde el completamiento de las torres, muros, esculturas, ornamentos, techumbre, etc. y por otro lado en espacios anexos como el claustro del convento, la sala de máquinas de los ascensores, los sanitarios sobre calle Buenos Aires que nos manifiestan que en la memoria colectiva están presentes los colores negro, rojo y amarillo.

La presencia cromática fue utilizada con distintas técnicas, en los primeros tiempos incorporada en las placas de revestimiento, en los moldes de los ornamentos y piezas premoldeadas, y luego en los sectores de revoques fino se dibujó el sillar y luego se aplicaron colores a pincel.

Por otro lado el paso del tiempo produjo serios daños en muchas de sus partes compositivas pero además ocasionó una fuerte decoloración de las pinturas en todo su exterior. Negar la presencia del color, nos puede llevar a recorrer un camino equivocado, ignorando tal vez uno de los valores principales de este edificio, que lo distinguen fuertemente de cualquier otro, sea o no de carácter religioso.

Para decirlo más claramente: los Capuchinos sin color, no son los Capuchinos. Este valor está incluso por encima de otros, tales como los valores de autenticidad, por cuanto la iglesia es una sumatoria de etapas, tal vez con distintos directores y ejecutantes (no hay documentación que permita asegurarlo), pero en las cuales siempre se mantuvo el color como elemento rector y distintivo.

Probablemente esto responda a la formación de Ferrari como pintor, lo que hace que el uso de aquel esté indisolublemente ligado a la morfología y a la imagen del templo.

Es bueno acotar que las primeras décadas del siglo XX la ciudad de Córdoba nos mostraba un paisaje urbano plagado de color, donde las iglesias tenían un destacado protagonismo y el color no estaba ausente en los templos como por ejemplo Santo Domingo, La Merced o las Adoratrices, entre otras.

4. Criterios de intervención y lineamientos generales

La propuesta de intervención, los procedimientos y protocolos responden a los lineamientos generales y criterios rectores que a continuación se desarrollan:

4.1. Consideraciones previas

El primer acercamiento al Monumento de la Iglesia Capuchinos se realizó en el año 2014, allí se delinearón las primeras pautas de trabajo, que se fueron luego ajustando con el montaje del sistema de andamiaje y la debida aproximación a las patologías de cada una de las partes compositivas.

La investigación historiográfica y fotográfica a este momento ha arrojado escasos resultados a pesar de ser una obra realizada en el siglo XX. La documentación escrita sólo nos remite a la Memoria Descriptiva realizada por Augusto Ferrari al momento de la inauguración en 1933. Otros documentos casi se remiten como fuente este texto y no aportan mayores datos en especial al exterior del Templo y su fachada.

En cuanto a los planos, en la Biblioteca de los Frailes Menores se obtuvieron una buena cantidad de planos lo cuáles fueron digitalizados en impresos y gentilmente entregados una copia a la Dirección de Patrimonio Cultural de la Municipalidad de Córdoba quienes no disponían de material alguno de este importante monumento de Córdoba declarado de Interés Municipal en el año 2002.

Quizá el material más elocuente y testimonial es el fotográfico y el obtenido en la Hemeroteca del Cabildo Histórico. También una importante fotografía que se encuentra en el Archivo Histórico Municipal muestra con cierta nitidez la imagen del templo en la década del cincuenta. El análisis de estos testimonios nos permitieron aseverar que los Capuchinos aún al día de hoy no esta concluido. Y que el proyecto original del Arq. Ferrari no pudo ser concretado debido a la falta de recursos económicos. En 1933, Monseñor Laffite bendijo el templo inconcluso, por lo menos en su exterior. La estructura de hormigón armado si estaba finalizada pero el cerramiento solo se había realizado a nivel de la balaustrada que circunvala todo el monumento, pero las torres tan solo mostraban su estructura de hormigón armado. Las fotografías de época reflejan que el Templo se comenzó en 1926 y que en la década del sesenta se concluyeron las torres junto con el revestimiento de la aguja de la torre este. Pero se continuó durante años colocando detalles ornamentales y esculturas, y hoy se puede observar muchos detalles inconclusos y que no responden al nivel de terminación deseado por el autor. Además el uso de los materiales difiere según la época, así es como de las piezas de revestimiento utilizadas por Ferrari en la fachada y en el perímetro del monumento se pasó a un simple revoque fino dibujado el sillar. En cuanto al uso de las pinturas a modo de terminación, se observa diferentes terminaciones.

Esta sumatoria de intervenciones para poder concluir el exterior del templo, a lo largo de varias décadas, no se visualizan en estos años debido a que la polución ambiental y la degradación de los materiales componentes ha provocado una lectura equivocada del aspecto exterior, es como que el deterioro unificó una imagen distinta del verdadero significado que tiene el monumento. El valor artístico y de los detalles ornamentales se vieron opacados o desaparecidos producto del paso del tiempo.

El color se manifiesta en los Capuchinos. Los tonos fuertes, y por momentos intensos y saturados, daban un acabado único y no repetido en ningún otro edificio de la época ni de la tipología religiosa.

Creemos, en definitiva, que el valor artístico del conjunto (incluyendo dentro de éste la influencia del color), tiene preminencia al igual que los demás valores enunciados, y no se concibe plantear un Criterio de Intervención que no tenga en cuenta o no valore debidamente este aspecto.



En la imagen de la izquierda una cornisa inconclusa a cuarenta metros de altura, en la siguiente la recuperación de la misma con materiales adecuados de protección.

4.2. Relevamiento Fotográfico y Bitácora de Obra

Dada la escala monumental del templo, se trabajará la fachada a partir del armado del sistema de andamiaje que se realizará en tres etapas (torre oeste, pórtico central y torre este).

Concluida esta tarea se procederá a un detallado relevamiento fotográfico y gráfico a escala con un adecuado nivel de detalles que permita diagnosticar el estado actual del sector a intervenir. Para ello se plantea un análisis dividido en secciones desde el punto más alto hasta el punto más abajo, así es como por ejemplo la torre oeste estará dividido su análisis en 5 secciones. Cada una de ellas se trabajará en forma particular pero encuadrada en un criterio general de intervención de toda la fachada del templo, a los efectos de otorgar a esta una intervención armónica y respetuosa.

Sobre la documentación de la intervención, en el expediente presentado ante la Municipalidad, se adjuntaron los pliegos de Especificaciones Técnicas de las tareas a realizar, dentro de los protocolos respectivos de cada rubro, como así también los planos e relevamiento arquitectónico y de patología.

Dentro de los informes elaborados se destacan el referido a la presencia de microflora en diversos sectores de las fachadas, y el estudio del comportamiento estructural y el modelaje que permitieron definir parámetros relacionados con el cumplimiento de las actuales normas antisísmicas del monumento.

Asimismo, se propone efectuar una memoria de los trabajos efectivamente realizados en obra (detallando los agregados y modificaciones efectuadas durante la obra al/los Pliego/s referido/s).

De esta manera, se cumplimenta lo dispuesto en la Carta del Restauro Italiana de 1931, cuando en su artículo 11° solicita *“...que al igual que en la excavación, también en la restauración de los monumentos debe ser condición esencial y taxativa que una documentación precisa acompañe los trabajos, mediante escritos analíticos recogidos en un diario de la restauración e ilustrados por dibujos y fotografías, para que todos los elementos determinantes en la estructura y en la forma del monumento, todas las fases de la obra de recomposición, de liberación, de completamiento, resulten registradas de forma permanente y segura”*.

En igual sentido se expide el artículo 16° de la Carta de Venecia de 1964, cuando ordena: *“Los trabajos de conservación, de restauración y de excavación estarán siempre acompañados por una documentación precisa, constituida por informes analíticos y críticos, ilustrados por dibujos y fotografías. Todas las fases de los trabajos de liberación, de consolidación, recomposición y reintegración, así como los elementos técnicos y formales identificados a lo largo de los trabajos, deberán ser consignados. Esta documentación se depositará en los archivos de un organismo público y estará a disposición de los investigadores. Su publicación es altamente recomendada”*.

4.3. Limpieza de superficie

El Lavado de las superficies se ejecutará con presiones controladas. A tal fin, hay tres (3) variables que permiten regular la misma:

Presión de salida del compresor: Se regula desde la hidrolavadora.

Apertura de la boquilla en punta de lanza: a mayor apertura, el mismo caudal impacta una mayor superficie, disminuyendo de ese modo la presión incidente por unidad de superficie.

Distancia de proyección: acercando o alejando la lanza respecto de la superficie a limpiar.

El objetivo final es lograr la máxima limpieza posible sin agredir el sustrato, de modo de no tener pérdida de masa. En tal sentido se considera preferible sacrificar profundidad de limpieza en beneficio de la preservación del sustrato. El control de resultados de esta tarea es visual, observando por un lado que el residuo del lavado no contenga restos de áridos ni material pulverulento, producto de la disgregación ni desagregación del sustrato. Por otra parte, y de

modo complementario, hay un segundo control (también visual), que se efectúa con lupas de 5 aumentos, con las cuales puede observarse a través de una galga transparente, el diámetro de los poros promedio, antes y después de la limpieza. Expresamente se aclara que en toda la superficie intervenida hasta la fecha, se ha respetado esta metodología de trabajo, con lo cual se descarta terminantemente que se haya producido ningún daño patológico producto de nuestra intervención.

4.4. Reparación y Restauración

El espíritu de la intervención está basado en prolongar la vida útil del edificio, y devolver la resistencia perdida o disminuida por la acción de agentes deletéreos, mediante acciones que encuadradas en la especialidad de la Patología edilicia, permitan prevenir y reparar las lesiones detectadas en los diagnósticos.

Los criterios generales y protocolos de las tareas de reparación y prevención de daños patológicos en el exterior del templo, se encuentran expresadas en los protocolos que forman parte del expediente presentado oportunamente.

De tal modo, lo actuado y lo propuesto, concuerdan con lo recomendado en la Carta del Restauo Italiana de 1931: Normas Generales para la Restauración de Monumentos, redactada por el Consejo Superior para las Antigüedades y las Bellas Artes, cuando en su artículo 1º dice: *“Que más allá de cualquier intento, debe atribuirse el máximo cuidado a la mantención permanente y a las obras de consolidación enfocadas a dar al monumento la resistencia y duración perdida por las intrusiones y disgregaciones”*.

Respecto del completamiento tramos faltantes de molduras, capiteles de pilastras, volutas de cornisa, etc, la Carta del Restauo Italiana en su artículo 2, justifica el *ripristino* sobre datos ciertos: *“La rehabilitación (ripristino) justificada por las razones del arte y de la unidad arquitectónica estrechamente conjugadas con el criterio histórico, puede hacerse solamente en base a datos absolutamente ciertos entregados por el monumento a rehabilitar y no sobre hipótesis, sobre elementos mayormente existentes más que sobre elementos nuevos”*.

Asimismo, la Carta de Burra (1979), comienza en el apartado 1.8 definiendo la *“reconstrucción”* como *“...devolver un lugar tanto como sea posible a una condición preterita conocida, y se distingue por la introducción de materiales (nuevos y antiguos) dentro del tejido histórico. No debe confundirse con la recreación o la reconstrucción hipotética, que están fuera del alcance de esta Carta”*.

Posteriormente, en el artículo 17º justifica este tipo de intervención: *“Solamente es apropiada la reconstrucción cuando un lugar está incompleto debido a daños o modificaciones y donde es necesaria para su sobrevivencia, o donde a través de ella se recupera el valor cultural del lugar en su totalidad”*.

No obstante, en el artículo siguiente (18º), limita esta licencia al decir: *“La reconstrucción está limitada a la terminación de una entidad mermada, y no debe constituir la mayor parte del tejido histórico de un lugar”*.

Es notable en el templo el estado lamentable de las cornisas, molduras y algunos detalles ornamentales, se observó notable pérdida de material e inclusive aparición

de los hierros de armadura en un avanzado estado de oxidación. Por ello luego de efectuar las tareas de neutralización de la corrosión, se procedió a la ejecución en el caso de las cornisas de nuevas carpetas hidrófugas que garanticen la impermeabilidad de estos elementos constructivos.

4.5. Restitución de pintura

Existen en la decoración de las fachadas del templo numerosos ejemplos de la policromía empleada en distintos momentos durante la construcción del monumento, incluso ejecutadas con variados materiales constructivos, con diferentes equipos de trabajo por lo tanto con diferente idoneidad técnica y manual y renovados conceptos de intervención, el equipo ha acordado que la referencia cromática que se mantiene en muy buenas condiciones conservativas y que nos aportan la suficiente información sobre las características físicas, químicas y especialmente cromáticas como para interpretar una nueva aplicación estratégica y selectiva que no difiera radicalmente de la que se evidencia como original es la parte baja o primer cuerpo de la fachada principal: el portal de ingreso al templo con las arquivoltas apenas tonalizadas y las columnas intensamente policromadas. Cabe destacar una pequeña conexión en cuanto al valor cromático que se observa entre la arquivolta y las pequeñas basas de las columnas; diferentes al intenso color que se mantiene en ellas.

De todos modos concluimos en tomar como parámetro el frente del templo. Respetar la intensidad de los colores, el valor cromático y los tonos haciendo visible la nueva propuesta de manera decreciente de arriba hacia abajo hasta lograr una integración casi invisible entre la materia original (ingreso al templo) y la nueva aplicación.

También acordamos que la técnica de aplicación que mejor se adapta a la nueva lectura es mediante fieltro y no pincel. Esto evita una excesiva carga de material que satura el color.

Otro aspecto que hemos considerado es la integración del color de manera selectiva en las piezas o elementos decorativos que sí tienen el color “original” es decir, se deberá evitar el repinte de los mismos.

Respecto de la restauración de los sillares y demás superficies pintadas, se propone como criterio de intervención aplicar la cromía mediante técnica de esponjado, eliminando la aplicación a pincel. Esto tiende a disminuir el espesor de película seca respecto de las superficies tratadas hasta ahora. De tal modo, se suaviza la intensidad de la cromía, transformándola en una especie de veladura semi-transparente.

De las muestras ejecutadas en obra, se seleccionó para la propuesta la que respeta un dosaje de 2 partes de ligante estireno-acrílico (vinílico) por cada parte de pigmento en polvo, incluyendo en estos últimos los opacantes destinados a dar poder cubritivo (carbonato de calcio $-CaCO_3-$) y ferrites de colores, siempre en consonancia –tanto el ligante como la carga- con la composición original

analizada mediante técnica de DRx (difracción de Rx), estudios previos éstos que obran en el expediente oportunamente presentado. Asimismo, contiene carga mineral de cuarzo en dos variedades de molienda:

Pasante tamiz # 50 en las superficies de acabado liso, tales como capiteles, bases, columnas premoldeadas y demás ornamentos. Pasante tamiz # 25 en las superficies de los bloques, logrando así mantener la textura rugosa propia de dicho sustrato.

Es importante destacar que la otra torre oeste en dos de sus lados fue trabajada la pintura con aplicación a pincel que corresponde a la misma técnica utilizada al momento de su aplicación original, pero avanzada la obra se decidió con un criterio concensuado con el gobierno municipal de aplicar en el lado sur y este, la técnica de esponjado y veladura, a modo de atenuar la intensidad inicial que ofrecía la técnica a pincel.

4.6. Aplicación de protección.

La terminación y acabado se ejecutará mediante la aplicación a pincel, de una solución de silanos y siloxanos en base solvente, con un consumo promedio de 0,3 lts/m², a la que se incorporarán en algunas situaciones cuarzos laminares (mica), respetando así la composición original.

Acerca de la aplicación de esta técnica que constituye un agregado no existente en la capa original, está contemplado en la Carta de Venecia (1964) cuando en su artículo 10° afirma: *“Cuando las técnicas tradicionales se manifiesten inadecuadas, la consolidación de un monumento puede ser asegurada mediante la ayuda de todos los más modernos medios de construcción y de conservación, cuya eficiencia haya sido demostrada con datos científicos y esté garantizada por la experiencia”*.

En determinados sectores, como las superficies planas de las cornisas se utilizan hidrorrepelentes de base acuosa, para garantizar una mayor perdurabilidad de la acción impermeabilizante de los materiales aplicados.

4.7. Esculturas.

Las imágenes de bulto presentes en las torres de la Iglesia Capuchinos fueron realizadas por el escultor italiano Luis Ramaciotti. En las investigaciones todavía no se ha podido determinar si la totalidad de las esculturas presentes en el exterior del templo fueron realizadas por el mismo autor, ya que hasta la década del setenta se continuaban colocando estatuas en las torres, es decir casi 50 años después de ser bendecida la iglesia. En los registros fotográficos se observa que el Arq. Ferrari dispuso colocar a modo de criterio y diseño una escultura en cada nivel de la fachada, es decir un atlante, un apóstol, un ángel.



Detalle de dos atlantes en el sector inferior de la fachada, representan soportar el peso del pecado. Ramaciotti utilizó de modelos a los obreros que construyeron la iglesia. El estado en que se encuentran las esculturas es muy diverso, según la ubicación de las mismas , su altura respecto a nivel del piso y su orientación. La mayoría presenta desprendimientos de la masa constitutiva que dejan el hierro estructural a la vista. También se observa microflora especialmente en las zonas más encubiertas como cuello, mangas o pliegues. Fisuras y microfisuras que no debilitan la estructura de las imágenes sino que se facilitan el degrado de los materiales porque en ellas se incorporan las distintas suciedades. Existen a la vista restos de pigmentación, lo que se deduce que fueron pintadas de colores suaves que varían del rosa al verde, mientras que otras mantienen el color del empasto utilizado (material de revoque).

En la intervención se respetaron las cromas que cada escultura contiene en su composición. Se trabajó con veladuras de color o transparencias que permitan observar las características físicas de los materiales (brillo dado por la mica, rugosidad o aspereza fruto del uso de arenas de distintos granos). Acordamos que no es necesario “cargar los colores para que se lean como colores”, es suficiente un “acqua sporca” tonalizada con el color local y será suficiente que se lean los colores como tal.

Se enumeran los deterioros encontrados:

- Suciedades blandas: como resultado de depósito de polvos volátiles y partículas atmosféricas (smog).
- Suciedades duras: se refiere a los depósitos más profundos que, junto a las partículas del material de composición, forman un estrato más resistente y duradero, la pátina.
- Microflora y hongos: en zonas escondidas como cuello y pliegues. Presencia de parásitos (clave del aire) en diversas esculturas.
- Microfisuras: no comprometen la estructura ni la dureza del material. Se manifiesta como superficie “atortugada” o efecto telaraña. Se marcan debido al depósito de suciedades blandas.
- Fisuras y grietas: interrumpidas, poco profundas, no provocan desprendimiento de la masa constructiva en su mayoría, solo en forma aislada y puntual.
- Faltantes: zonas rotas, desprendidas, mermas de material.
- Desgaste por abrasión: el material presenta un desgaste natural por efecto de las condiciones climáticas (lluvia, viento) en el que se detectan aristas redondeadas.
- Restos de cromas: cada escultura presenta escasos testigos de color; colores que mantienen un diálogo plástico - sin interrupciones bruscas- con la paleta empleada en el tratamiento de toda la fachada.
- Metal de la estructura interna de las piezas, a la vista. Se trata de pequeñas áreas en el que se ha saltado el revoque y dejan al descubierto el hierro. Constituyen apenas un mínimo porcentaje del total del hierro empleado en la construcción de las esculturas.

El tratamiento de recuperación de las esculturas aplica el mismo criterio metodológico con que se realizó la fachada principal de la torre oeste. El objetivo no es renovar al estado primigenio sino respetar la antigüedad que denota cada pieza, eliminando los factores de deterioro, dejando testigos de la policromía antigua como elemento de mayor validez pero reintegrando cromáticamente en subvalor, del valor del color local. En este sentido se procedió de la siguiente manera:

- Limpieza manual con agua a baja presión cepillando las zonas de mayor dureza. Enjuague manual.
- Remoción mecánica de malezas que se desarrollaron en algunas áreas de las esculturas.
- Limpieza de las partes metálicas (hierro) de la estructura que quedaron al descubierto como resultado del desprendimiento de los materiales. Aplicación de resina acrílica (Paraloid B72) emulsionada en acetona, que funciona como excelente aislante y antioxidante para la posterior aplicación de mezcla.

- Reconstrucción de los volúmenes perdidos con material similar al original, es decir: argamasa de cal, arena, cemento blanco, gris y pigmento según el tono que se requiera.
- Limpieza y rellenado de las fisuras y grietas con mezcla preparada ad hoc a base de cal, arena y pigmento.
- Reintegración del color mediante veladuras y según el tono hallado en la escultura. En este sentido se reprodujeron las mismas tintas, se aplicaron mediante veladuras con esponja, hasta lograr una integración favorable con el resto del color encontrado.

4.8. Cubierta de techos

En relación a las cubiertas inclinadas, se detectó en los trabajos de limpieza la presencia de roturas de la placa de fibrocemento, y sectores con grietas, fisuras y desplazamientos. El espesor en mm. de la capa de musgo, moho y hollín en algunos sectores alcanzan los 5 mm. Pero un aspecto sobresaliente fue el hallazgo del color que poseía la cubierta, se trata de una tonalidad de color rojizo similar a la antigua teja o ladrillo. Esta presencia en sitios puntuales, y con los cateos correspondientes nos permitió definir la necesidad de devolverle a esta cubierta esta tonalidad que se integra con la presencia del color en todo el exterior del monumento.

Para ello se trabajó con las mismas materias primas de los muros, y para luego aplicarle un hidrorrepelente de base solvente para garantizar una perdurabilidad inicial en el tiempo, debido a su alta exposición solar y del agua ácida de lluvia. Por otra parte la cubierta presenta como singularidad pequeñas ventanas a modo decorativo, la mayoría de ellas se encuentran inconclusas, y con muy diferente nivel de terminación entre una y otra. Deberán ser completadas marcando su diferencia con las que fueron terminadas en los primeros años del templo.

4.9. Interior de las torres.

En consonancia con el estado del exterior del templo, los interiores de las torres presentan un alto grado de degradación producida, por un lado por los agentes atmosféricos y por el otro lado la presencia de cientos de aves en su mayoría palomas que se habían apropiado de los interiores. Recorrer las torres y subir por la bella escalera caracol construida en hormigón armado era una verdadera odisea y desafío para la salud. Se encontraron además pérdidas de revoques, humedades, grietas, fisuras, la armadura de hierro expuestas y otras patologías de diversos tipos.

El trabajo de intervención incluyó una profunda limpieza para luego accionar sobre todas las patologías que incluyeron por último los trabajos de pintura y cerramiento definitivo de todas las aberturas de la torre para garantizar que no ingresen aves a estos recintos. En la terraza superior de la torre oeste, que es la

que fue intervenida, se realizó además tareas de nivelación de piso e impermeabilización.

Luego de finalizada la obra “apareció” con una fuerte presencia la escalera que con más de 150 escalones permiten acceder en forma segura e higiénica a un espacio que tiene mucho valor patrimonial y en la mayoría de las veces no es considerado como corresponde.



Fachada principal del templo neogótico donde la escenográfica iluminación muestra un acabado diseño donde el valor del detalle y su significado tiene un valor preponderante.

5. La sociedad cordobesa y su pasión capuchina

El barrio en el que está emplazado la iglesia de los Capuchinos tiene la particularidad de poseer una gran población de estudiantes universitarios, ya que la Universidad Nacional de Córdoba es considerada, luego de Buenos Aires, un centro de altos estudios muy destacado, donde concurren jóvenes de todo el país y de países vecinos. Así es como una buena parte de los estudiantes desarrollan su vida espiritual en los Capuchinos, y a su vez los adultos tienen una fuerte presencia. El periódico local “La Voz del Interior” realizó hace unos años una importante encuesta digital donde el templo fue elegido por mayoría como la Gran Maravilla construida por el hombre en Córdoba. Asimismo los importantes trabajos de restauración en la fachada y las dos torres pusieron en valor su arquitectura. Se implementó por primera vez en Córdoba un circuito estable de cuatro horarios de visitas guiadas en una iglesia, esta consiste en subir por la singular y modernista escalera hasta una altura de 40 metros. Por otra parte el estado provincial, que no aporta los fondos para la recuperación y restauración, decidió hacerse cargo de la iluminación ornamental de todo el exterior del monumento, y brindó al sector en horas de la noche un espectáculo sorprendente donde la belleza nocturna otorga una impronta muy singular al templo neogótico.

6. Equipo de Trabajo

Proyecto y Dirección Técnica: Arq. José Javier Correa. Asesores y colaboradores: Mgter. Arq. Enrique Zanni (patología de la construcción y conservación patrimonial), Lic. Alicia Beltramino (restauración de arte y pinturas). Dra. Hebe Carreras (biología y microflora). Dr. Ing. Julio Capdevila (evaluación estructural), Arq. Omar Demarchi (arquitectura religiosa). Dra. Mariana Nuñez (composición química de pinturas), Arq. Florencia Quevedo (relevamiento gráfico), Arq. Tomás Nasjleti (transcripción a planos Autocad), Arq. Roger Berta (relevamiento fotográfico), Sr. Jorge Moreno (artesano restaurador), Sr. Marcelo Spaccesi (desarrollo de pinturas), Sr. Mario Ferruci (piedras naturales), Agencia Córdoba Turismo (iluminación exterior).

Referencias Bibliograficas

Bellini, Eraldo, “Pittori Piemontesi dell’Ottocento e del Primo Novecento”, Libreria Piemontese Editrice, 1998.

Correa, Javier “La Orden de Santo Domingo”, Historia y Patrimonio. Imprenta Pugliese y Siena, 2004.

Carta de Estocolmo, Icomos 1998, Declaración Universal de la Unesco sobre la diversidad cultural: Identidad, Diversidad y Pluralismo, París, 2001.

Carta de Burra, Conservación de Lugares con Valor Cultural. Icomos, 1981.

Carta Internacional para la Conservación y Restauración de Monumentos y Sitios, es un documento firmado en la ciudad de Venecia, Icomos, Italia, 1964.

Ferrari, Augusto, "Iglesia Parroquial del Sagrado Corazón de Jesús", 1933. Imprenta Pereyra, Córdoba.

Ferrari, Augusto C. "Cuadros, Panoramas, Iglesias y Fotografías", Centro Cultural Recoleta, año 2002.

Malcolm Hislop, "Cómo construir una catedral, construyendo la historia de una obra maestra medieval". Editorial Akal, Madrid, 2013.

Migone Rettig, J. y Pirozzi Villanueva, A. "*Conservación del patrimonio Cultural, Recopilación de Cartas y Recomendaciones Internacionales*". Co-edición de la Universidad Central y el CONPAL. 1º edición. Santiago, Chile, 1999.

Periódico La Nación, "En Córdoba se construye una iglesia monumental" Foto de la Iglesia de los Capuchinos en construcción. 24/10/1929.

Periódico Los Principios, "Inauguración de la iglesia del Sagrado Corazón". Extensa nota con una fotografía. 25/10/1933.

Periódico La Prensa, "Iglesias de la ciudad de Córdoba". Rotograbado de este diario con varias iglesias entre ellas Los Capuchinos aún inconclusa. 21/3/1948.

Periódico "La Voz del Interior" "La Catedral de Cemento, una idea de cincuenta años". 30/4/1978.

III Jornadas de Patrimonio y Arte Litúrgico. Imprenta Copy Luar, 2011.

Learner, T.J.S., "*The analysis of synthetic resins found in twentieth-century paint media*" in *Resins Ancient and Modern*. Editado por Scottish Society for Conservation and Restoration. Edinburgh, 1995, pp. 76-84.

Wolbers, R., "*Aqueous Methods for Cleaning Painting Surfaces*". Archtype Publications. Londres, 2000.

Hislop, M. "*How to Build a Cathedral: Constructing the Story of a Medieval Masterpiece*". Editorial Bloomsbury. Londres, 2012.

Zanni, E. "*Breve análisis de las principales técnicas de investigación mediante ensayos no destructivos, para el estudio de los bienes culturales*". Publicación en Memorias de la XIII Conferencia de Arquitectura Interamericana (XIII CAI). Puebla, México, 2007.

Zanni, E. "*Patología de fachadas. Lesiones y Métodos de limpieza de fachadas con revoque símil piedra*". Editorial Brujas. Córdoba, 2015.

**CONSERVACION Y REUSO DE BIENES
ARQUITECTONICOS**

***EL PATRIMONIO URBANO DE LA
AVENIDA DE MAYO EN BUENOS
AIRES Y LOS USOS ACTUALES
RENOVADOS***

Cristina B. Malfa

Palabras Claves: Reúso, Espacios arquitectónicos, sistemas constructivos,
Hormigón armado, Estructuras híbridas, conservación

ABSTRACT

Las intervenciones orientadas al reuso de la arquitectura de valor patrimonial constituyen una práctica alternativa de carácter sustentable, que capitaliza su valor económico extendiendo el ciclo de vida previsto, haciéndolo útil a la sociedad y preservado el medioambiente que lo circunda, ya que es sabido que los edificios ya construidos son aquellos que menos daño causan a los entornos

La reutilización de estructuras preexistentes con el mismo uso que el original o con otros distintos se relaciona con los procesos de valorización, porque estos componentes urbanos edificados se brindan a las generaciones futuras como herencia cultural.

El conjunto edilicio patrimonial construido a partir de finales del siglo XIX sobre en el eje Institucional de la Avda. de Mayo en Buenos Aires, está compuesto por inmuebles urbanos únicos e irrepetibles, que en su gran mayoría estaban destinados a la hotelería tradicional, y fueron ejecutados con estructuras híbridas con distintos diseños y estilos arquitectónicos. Esta tecnología constructiva se utilizó hasta las primeras décadas del siglo XX cuando al producirse el desabastecimiento de materiales importados, dio inicio a un cambio de paradigma en los procesos y técnicas tradicionales.

El crecimiento de la industria turística marcó la exigencia de usos edilicios renovados que requerían por un lado solucionar las patologías derivadas del deterioro inevitable y natural en la que se encontraban, frente a la implementación de nuevas tecnologías, siendo el hormigón armado el protagonista principal que debía de adaptarse a las estructura híbridas, estableciendo un dialogo entre las partes.

La resultante de este proceso no fue fácil, ni lo sigue siendo, porque los profesionales intervinientes deben tomar decisiones frente a la presencia de lesiones constructivas que afectan de manera determinante las estructuras históricas de sostén, evaluando si los procesos de restauración a emplearse comprenden la conservación a ultranza de aquellos materiales aun cuando han cumplido su vida útil o por el contrario si solo basta con preservar los espacios patrimoniales.

Conservazione e riuso dei beni architettonici

Il Patrimonio urbano dell Avenida de Mayo a Buenos Aires e gli usi attuali rinnovati

Parole chiave: Riuso, Spazi architettonici, sistemi costruttivi, cemento armato, Strutture ibridi, conservazione

SOMMARIO

Gli interventi finalizzati al riuso dell'architettura di valore patrimoniale costituiscono una pratica alternativa di natura sostenibile, che capitalizza il suo valore economico estendendo il ciclo di vita previsto, rendendolo utile alla società e preservando l'ambiente che lo circonda, come è noto che gli edifici già costruiti sono quelli che causano meno danni agli ambienti.

Il riutilizzo di strutture preesistenti con uso uguale o diverso dall'originale legato ai processi di valorizzazione, perché queste componenti urbane costruite vengono fornite alle generazioni future come patrimonio culturale.

Il complesso edilizio costruito dalla fine del XIX secolo sull'asse istituzionale dell' Avda. De Mayo a Buenos Aires, è composto da proprietà urbane uniche e irripetibili, la maggior parte delle quali erano destinate all'industria alberghiera tradizionale, e eseguito con strutture ibride con diversi disegni e stili architettonici. Questa tecnologia costruttiva fu utilizzata fino ai primi decenni del XX secolo quando, a causa della carenza di materiali importati, iniziò un cambio di paradigma nei processi e nelle tecniche tradizionali.

La crescita dell'industria del turismo ha segnato la richiesta di rinnovati usi edilizi che richiedevano, da un lato, di risolvere le patologie derivate dall'inevitabile e naturale deterioramento in cui si trovavano, in contrapposizione all'attuazione di nuove tecnologie, con il cemento armato come pro

Il risultato di questo processo non è stato facile, né lo è oggi, perché i professionisti coinvolti devono prendere decisioni di fronte alla presenza di lesioni costruttive che influenzano in modo decisivo le strutture di supporto storiche, valutando se i processi di restauro da utilizzare includono la conservazione a tutti i costi di quei materiali anche quando hanno realizzato la loro vita utile o al contrario se è sufficiente per preservare gli spazi patrimoniali.

1. La reutilización de la arquitectura de valor patrimonial

El reúso de edificios es considerado una estrategia de la arquitectura sustentable que aprovecha las cualidades significativas de las construcciones y que se ha transformado en una tendencia de vanguardia en muchos países. Esto pudo evidenciarse con mayor profundidad en la 13^o Bienal de Venecia del 2012, donde el Pabellón alemán bajo el slogan “Reduce/Reúse/Recycle”, presentó distintas estrategias proyectuales que demostraron un alto grado potencial creativo y arquitectónico hacia aquellos espacios construidos, en desuso o deteriorados, demostrando que trabajar sobre lo preexistente, además de ser un desafío creciente para los arquitectos, es también lo que mejor alcanza los objetivos de respeto al equilibrio climático.

Por lo tanto reutilizar edificios dotados de valores patrimoniales con el objetivo de devolverle su uso original o darle otro distinto, implica, como primera medida, considerar su historia, su forma constructiva, el ciclo de vida, sus materiales y el análisis de los costos operativos por su uso prolongado, todo ello bajo los criterios de sustentabilidad y del capital cultural que representan, contando además con la ventaja de asentarse sobre una infraestructura ya existente.

La opción entre la implementación de una nueva arquitectura y la arquitectura previamente existente ha sido muy analizada desde la perspectiva del deterioro ambiental creciente de los centros históricos y desde su revisión historiográfica.

Durante la segunda mitad del siglo XIX la arquitectura se encontraba bajo el dominio de una antítesis entre las fuerzas del progreso y las fuerzas de la conservación. Las corrientes más progresistas encabezaban una polémica a la vez artística y social de aquellos pensadores como J. Ruskin y W. Morris; que propiciaban de alguna manera el empuje ideológico de la técnica del cemento y del hierro, sobre las leyes naturales de la estática.

La arquitecta y urbanista Françoise Choay destaca que para lograr la permanencia de los edificios históricos era necesario integrarlos a la contemporaneidad, dándoles un potencial utilitario. Por el contrario el arquitecto Rem Koolhaas expresa que en un futuro se producirá un cambio radical desde lo retrospectivo a lo prospectivo o sea que habrá que decidir que se conserva antes de construir.

En el ámbito globalizado las ciudades son lugares de innovación y exigen nuevas formas constructivas, motivadas por la evolución y presión del mercado, los procesos de producción y las altas tasas de consumo, pero deben de crecer sobre lo ya construido? Si bien es cierto que en casi todas las ciudades existen edificios o conjuntos edificados que constituyen importantes

fragmentos de identidad, y su función difícilmente sea la original, existe comportan una trasmisión de la cultura y sus valores a pesar de su renovación respecto del proyecto original.

Durante el transcurso del siglo XX los proyectos de intervención se debatían entre la continuidad y la discontinuidad de edificios preexistentes, el valor de la historia y el vínculo con la tradición, y en definitiva las complicaciones que conlleva la yuxtaposición de la nueva arquitectura respecto de las precedentes. En la década de 1980 la reflexión se centraba en conservar la huella de lo histórico a través de una transcripción imaginativa de las formas como una manera de preservar la memoria, reaccionando reactivamente frente a la arquitectura moderna.

Hoy la observación gira en torno en que los edificios preexistentes son aquellos que menos deterioro causan al entorno y su restauración produce un mínimo impacto al medioambiente. Sin embargo son inevitables las transformaciones que van sucediéndose lo largo de su vida, pero su desuso conduce al abandono y a su desmoronamiento. Es así que esta nueva lógica de reutilización y puesta en valor de construcciones con obsolescencia ofrecen un conjunto de posibilidades que contribuyen a la activación de la vida comunitaria manteniendo su vitalidad, y promoviendo la memoria emocional. Proyectar sobre lo construido es un procedimiento que aprovecha las cualidades del edificio, su energía y la estabilización de la estructura urbana

El cambio y estabilidad son ciclos de adaptación espacial que van condicionando las intervenciones. Y los proyectos de reutilización han ampliado su ciclo vital, manteniendo y convirtiendo el tejido urbano en un factor de desarrollo económico y de atracción turística.

2. La adaptación a los requerimientos de usos contemporáneos en el patrimonio arquitectónico

La conservación y rehabilitación del patrimonio existente ha sido una preocupación constante y si a ello le agregamos la aceptación de transformaciones hacia usos contemporáneos, nos lleva a la reflexión acerca del término continuidad edilicia como un valor agregado.

La adaptabilidad de las construcciones ha estado presente a través del tiempo, como resultado de las transformaciones sociales y como necesidad inherente del ser humano.

La obsolescencia de las grandes industrias y puertos han producido cambios sustanciales en muchas ciudades por lo que la noción de adaptabilidad fue motivo de foros internacionales y en la confección de documentos y recomendaciones específicas

Parte del problema de la adaptación física de los edificios, radica en las dificultades existentes para demostrar los beneficios que aporta al patrimonio y su reconocimiento como un activo digno de inversión y habitabilidad y también como facilitador del desarrollo sostenible, en beneficio de las comunidades. El uso adaptativo depende de la capacidad para adecuarse a nuevos usos y es en la mayoría de los casos la única posibilidad económica y social de salvar un edificio que constituye un bien único e irremplazable.

Cuando los contextos culturales van cambiando la arquitectura del réuso posibilita su permanencia, pero paralelamente se deben plantear instrumentos de evaluación y planificación que, por un lado, reconozcan el potencial arquitectónico y patrimonial como un recurso vigente para ser parte integral de un hábitat en uso y, por otro lado, comprenda la actualización de dichas edificaciones sin desmedro de sus valores patrimoniales. Ejemplos de ello lo tenemos en el Oratorio de San Felipe Neri en la Havanna construido en 1693 y que fuera vendido al Banco de Comercio en 1924 y hoy transformado en una sala de conciertos. En Holanda muchos templos e iglesias se han reutilizado como cafeterías o bibliotecas, como la Iglesia de Maastrich.

La aplicación de modelos de reutilización adaptada a las nuevas necesidades, se han basado en la eficiencia energética, en procesos que mejoren las condiciones medioambientales y en la incorporación de nuevos sistemas constructivos que propicien la reutilización más adecuada.

3. Evaluación del ciclo de vida en el patrimonio arquitectónico reutilizado.-Viabilidad y Sostenibilidad.

Reutilizar un edificio significa extender su ciclo vital en función de ciertos valores, dándole un uso específico, capitalizando sus valores económicos y culturales de superficie construida, como espacio potencial y aprovechamiento como soporte de la estructura urbana preexistente, evitando el consumo de recursos naturales y de nuevas estructuras con el mínimo impacto posible.

La reutilización de inmuebles patrimoniales, afectados a la obsolescencia funcional, ha requerido del estudio de costes-beneficios diferenciales, al margen de la puja habitual entre la oferta y la demanda y los costos negativos que se producen con la demolición y reconstrucción de nueva arquitectura. Asimismo se hizo necesaria una descripción detallada de los materiales que serán reemplazados y de aquellos irremplazables. Así los modelos de reutilización adaptados a las nuevas necesidades resultan de suma utilidad para la toma de decisiones de estas intervenciones

Cuando los edificios alcanzan los ciclos de vida proyectados no implica que deban demolerse sino que ameritan analizar los costos de mantenimiento que se van incrementando por lo cual es necesario proceder su restauración.

El estudio de los costes-beneficios de los ciclos de vida fue incorporado a las políticas públicas orientadas al ahorro de energía en edificios institucionales en la década del 70 en Gran Bretaña y EEUU. En 2003 la Comisión Europea publicó un informe sobre los Costes del ciclo de vida en las construcciones con recomendaciones para su aplicación, relacionándolo con los procesos de protección edilicia patrimonial introduciendo luego la primera edición de la Norma ISO 15686-5.

Para la evaluación de los ciclos de vida se han desarrollado dos metodologías, conocidas como, Análisis del ciclo de vida (ACV) que cuantifica y mide el coste ambiental y Coste del ciclo de Vida (CCV) que lo hace según la optimización del coste económico que incorpora el análisis medioambiental.

El análisis del coste del ciclo de vida para evaluar proyectos de intervención en edificaciones de valor patrimonial, sean públicos o privados, requieren de un equilibrio entre la utilización racional de recursos limitados como de los resultados. Se incorpora también la consideración de los ingresos que producirá el un futuro el incremento del valor inmobiliario, del sector turístico y de servicios.

El método de análisis es una herramienta para lograr una gestión eficiente de los recursos energéticos y el control de la energía final consumida durante todo el proceso, considerando los aspectos medioambientales, económicos y sociales en la toma de decisiones.

La tasa de descuento que se relaciona con la rentabilidad, en los casos de reúsos patrimoniales debe determinarse según las preferencias del conjunto social y el disfrute de los bienes culturales

4. Las estructuras híbridas y la inserción del Hormigón Armado en edificios históricos.

Se denominan estructuras híbridas aquellas que se componen de la combinación de perfiles metálicos que conforman la estructura resistente en columnas, vigas y losas de bovedillas, con recubrimientos de mampostería de ladrillos comunes, y morteros cálcicos, conformando el esqueleto de muchos edificios.

Las estructuras híbridas, componían un sistema constructivo que comenzó a emplearse a partir de la revolución industrial en el siglo XIX, en Europa, empleando los perfiles doble T para refuerzos en la estructura y que fueron reemplazando a las vigas de madera, permitiendo mayores cargas, luces y alturas.

A partir de la segunda mitad del siglo XX se inicia una etapa de transición en la cual se fueron produciendo nuevos desarrollos asociados al movimiento moderno con el uso de los nuevos materiales como el acero y el hormigón armado, así como la aplicación de tecnologías que cambiaron la forma de proyectar, construir e intervenir edificios.

En Argentina los primeros trabajos ejecutados con sistemas híbridos empezaron a realizarse a partir de 1870, en obras de infraestructura, puentes y construcciones portuarias. Contaban con la ventaja de ensamblar “in situ” elementos metálicos prefabricados a través de burlonería. Más tarde se emplearon en la construcción de edificios de uso público (iglesias y escuelas, etc.) y también de uso privado (renta y vivienda) diseñados en distintos estilos arquitectónicos, hoy muchos de ellos destacados como patrimonio cultural.

Durante el transcurso de la primera Guerra Mundial en las primeras décadas del siglo XX, la industria nacional que funcionaba a base de insumos importados sufre un desabastecimiento de materiales, en especial del acero para la construcción.

A partir de 1930 se da inicio a un cambio de paradigma en los procesos y técnicas tradicionales y se van reemplazando o combinando las estructuras híbridas por un uso generalizado del hormigón armado. No obstante las patologías detectadas en muchos edificios que fueron reforzados con HA, han demostrado que este material ha sido más vulnerable de lo que se pensaba y que su resistencia fue disminuyendo de un modo progresivo como consecuencia de la agresión de agentes exteriores y de los aditivos agregados que se han comportado de manera negativa al cabo de los años.

5. Los Centros Históricos y el Patrimonio en Latinoamérica

Las políticas públicas de protección del Patrimonio cultural en América Latina son tan diversas como son sus culturas y sus sistemas socioeconómicos. Obsta mencionar que en áreas patrimoniales, su valoración social y la capacidad para generar beneficios económicos, hacen necesaria la intervención reguladora del estado. Sin embargo la insuficiencia de recursos aplicados a su protección y conservación, han demostrado una limitada eficacia y tanto el valor simbólico-identitario como el económico los van subsumiendo en las imperfecciones del mercado.

Los Centros Históricos así fueron atravesando las más radicales transformaciones en las últimas décadas, y tanto gestores, técnicos y políticos de cada territorio han tenido que tomar medidas para administrar dichas urgencias.

El abandono y falta de mantenimiento de edificios protegidos en áreas históricas, facilitó las demoliciones y la incorporación de arquitecturas contemporáneas, modificando el paisaje urbano, y la estructura social, con usos destinados en gran parte a hoteles temáticos o boutique y espacios para el turismo. El reuso de las estructuras preexistentes, formó parte de estas transformaciones cambiando la técnica constructiva, los materiales y la función que le dio origen.

No ajena a estos cambios la Ciudad de Buenos Aires que concentra la mayor cantidad de edificios catalogados en relación al ámbito del área metropolitana que la circunda, registra inmuebles patrimoniales mayoritariamente en manos de privados.

Las políticas públicas orientadas al patrimonio edificado, fueron puestas en marcha en el comienzo del milenio. Buscaban incentivar y favorecer el cuidado y mantenimiento de aquellos edificios que incorporados al catálogo patrimonial, se suscribieran a las acciones propuestas y prolongaran la vida útil de las construcciones de valor promoviendo su sustentabilidad. A pesar de la continuidad de estas políticas los programas fueron disminuyendo su efectividad en las últimas décadas.

6. La Avenida de Mayo. Conjunto patrimonial construido a principios de Siglo XX en la Ciudad de Buenos Aires

La Ciudad de Buenos Aires posee un Casco Histórico muy rico y singular en cuanto a sus componentes tangibles e intangibles. En este marco el sector denominado Eje cívico institucional, la Avenida de Mayo, alberga una concentración de edificios de excelente calidad arquitectónica y estilística.

La Avenida inaugurada en 1894, dentro de una traza histórica- fundacional con una condición de centralidad y accesibilidad única para la época-, constituyó el primer boulevard de la Ciudad, un paseo público rodeado de lujosos edificios destinados a hoteles, teatros, cafés y confiterías.



Foto 1 - Imagen de la Avenida de Mayo Conjunto urbano patrimonial

Este conjunto edilicio patrimonial de características homogéneas, tiene la singularidad de haberse construido casi simultáneamente, está compuesto por inmuebles únicos e irrepetibles, con distintos diseños y estilos arquitectónicos de vanguardia con gran lujo y calidad.

Los 83 inmuebles frentistas catalogados poseen edades de servicio de aproximadamente 100 años y están en manos de privados, por lo que han estado sujetos a cambios y transformaciones derivados de necesidades de crecimiento o de búsqueda de mejores ventajas económicas al vender, fraccionar, rentar u ofertar para el uso de distintos servicios.

La mayoría de ellos fueron ejecutados con estructuras híbridas, antecesoras del hormigón armado, tecnología constructiva que presenta patologías vinculadas a los procesos de corrosión y deterioro estructural.

Una de las piezas arquitectónicas intervenidas para su reuso fue el Hotel Boutique Temático “Mayo Tango” que forma parte del conjunto patrimonial de la Avenida y que fuera una emblemática fábrica de máquinas de coser estadounidense Singer Sewing Machine Co, luego la sede del Instituto Superior del Profesorado y más tarde el Centro Argentino de Estudios en Ciencias Económicas.

5.1.-Adaptación y reúso del edificio a Hotel Boutique Tango Mayo

Este edificio diseñado por el arquitecto italiano Fausto di Bacco, data del año 1913, y es un exponente del estilo Art Nouveau, caracterizado por el uso intensivo de superficies vidriadas, ejes de simetría y pilastras metálicas, inspirado en los exponentes parisinos del Siglo XIX.



Foto 2 Imagen del edificio antes de la intervención



Foto 3 Imagen del edificio después de la intervención

El edificio se encontraba abandonado desde el año 2005. El Proyecto de restauración del edificio para la puesta en marcha de un hotel Boutique, abarcó una superficie de 4.000 m², repartidos en siete plantas y un cálculo de renta estimada de aproximada 17% anual en dólares.

La propuesta de rehabilitación y reúso implicó la recuperación de la fachada original, la consolidación de distintos sectores, reconstrucción del sistema de cornisamento, balcones, carpinterías pero sin la reposición de ornatos, que quedaron desdibujados, haciendo una interpretación sintética de los mismos.

7. Conclusiones

La reutilización de edificios patrimoniales preexistentes, constituye un acto de intervención arquitectónica con una interpretación contemporánea, que persigue un dialogo entre un nuevo diseño y la conservación y memoria acumulada en la obraheredada.

Al proyectar sobre lo construido se aprovechan las cualidades del edificio, su energía y la estabilización de la estructura urbana. La arquitectura sustentable reconoce y propicia las potencialidades ambientales de los edificios preexistentes. Cuando un edificio se demuele la energía que se utilizó para su construcción se pierde y genera múltiples residuos y contaminantes y al construir uno nuevo este libera la misma cantidad de carbono a la atmosfera que se empleo en su momento al erigir el demolido.

Reutilizar un edificio significa también extender su ciclo vital en función de ciertos valores, dándole un uso específico, capitalizando sus valores económicos y culturales de superficie construida, con el mínimo impacto posible.

Los análisis de los costes del ciclo de vida para evaluar proyectos de intervención en edificaciones de valor patrimonial preexistentes, sean de propiedad pública o privada, requieren tanto de un equilibrio entre la utilización racional de recursos como de los resultados esperados, en base a la cuantificación del coste ambiental. Sin embargo la evaluación conlleva también la optimización del coste económico que significa la inversión para hacer perdurar o extender la vida útil de los edificios.

La rehabilitación de edificios de valor patrimonial en los que se emplearon los sistemas denominados híbridos, ha debido incorporar materiales contemporáneos, transformando las estructuras originales, ocasionando fuertes contrastes entre lo nuevo y lo antiguo. Y es así que este mecanismo ha permitido la adaptabilidad de edificios a las necesidades del presente, proyectándose hacia el futuro.

Mientras muchos estudios de arquitectura dejan de lado la nostalgia del pasado, instalándose en la vanguardia futurista, los conservadores del patrimonio reprueban las intervenciones que no dialogan apropiadamente lo existente, y el distanciamiento de posturas parece ampliar cada vez más la grieta entre ambos.

La presencia de arquitectos italianos en Buenos Aires ha dejado plasmados modelos arquitectónicos que contrastan con los modelos predominantes, alterando los espacios consolidados y degradando sus cualidades.

El ejemplo del Hotel Boutique Tango de Mayo ha sido considerado un potencial existente y constituye una intervención creativa que se adapta tipológicamente al contexto que lo circunda.

Dialogar entre el pasado y el presente en un contexto patrimonial de características contemporáneas cambiantes y globalizadas, requiere fundamentalmente comprender los espacios arquitectónico y urbanos heredados como el soporte material de las prácticas sociales a través del tiempo.

Bibliografía

[Choay Françoise, *Alegoría del Patrimonio*, Versión Española Editorial Gustavo Gili 2007 España]

[Edwards, Brian, *Guía básica de la sostenibilidad*, Barcelona, Gustavo Gili, 2004]

[González-Méndez, J.J., Robles-Urquijo, I. CILECCTA. Herramientas de análisis de ciclo de vida, costes y opciones. En SB10mad Sustainable Building Conference. Congreso Internacional sobre Edificación sostenible. Madrid, 2010].

[García-Erviti, J. Armengot-Paradinas, G. Ramírez-Pacheco. El análisis del coste del ciclo de vida como herramienta para la evaluación económica de la edificación sostenible. Estado de la cuestión, 2015]

[ICOMOS Recomendaciones para el análisis, conservación y restauración estructural del patrimonio arquitectónico, Edición especial para los asistentes al XXVII Cursillo de Intervención *en* el Patrimonio. Arquitectónico del Colegio de Arquitectos de Cataluña del 16 al 19 de diciembre de 2004.]

[Paquin Alexandra. *La actualización patrimonial a través de la arquitectura contemporánea*. Ediciones Trea, S.L. Colección: Biblioteconomía y Administración cultural, 2015]

[Mayorga, Víctor, Soria, F. *La reutilización urbano-arquitectónica como alternativa de diseño sustentable*, Anuario Investigación y Diseño vol. 1. México D.F.: Universidad Autónoma Metropolitana Xochimilco, 2014]

[Soria, Javier, L. Meraz, y L. Guerrero, *En torno al concepto de reutilización arquitectónica*. Bitácora Arquitectura. 2007]

[Vazquez Piombo Pablo, *Arquitectura contemporánea en contextos patrimoniales. Una metodología de integración*. Iteso Universidad Jesuita de Guadalajara, 2016]

Sitios electrónicos

<https://www.plataformaarquitectura.cl/cl/02-183674/bienal-de-venecia-2012-pabellon-aleman-reducirreusarreciclar>

https://issuu.com/carlosarmandoruizpaniagua/docs/reuso_adaptativo_de_espacios_arquit

http://bibliotecadigital.univalle.edu.co/bitstream/10893/8766/1/Gestion_Proyecto_Reutilizacion%20Arquitect%C3%B3nica_Sostenible%20_MAU%20UV%20%E2%80%93%20AMRA

<http://europaconcorsi.com/logon/architettinapoli>

<http://arquitectos-italianos-buenos-aires.blogspot.com.ar/2012/04/arquitecto-fausto-di-bacco-avenida-de.html>

**Recupero del puente trasbordatore Nicolás
Avellaneda (La Boca, ciudad autónoma
de Buenos Aires, Isla Maciel Avellaneda, provincia
de Buenos Aires, República Argentina)**

***Recovery of the Nicolás Avellaneda transporter
bridge (La Boca, autonomous city of Buenos Aires,
Island Maciel Avellaneda, province of Buenos Aires,
Argentine Republic)***

**Roxana Gonzalez, Adriana Estevez,
Graciela Fuentes**

Parole Chiave: trasbordatore, nicolás, avellaneda

Keywords: transporter, nicolás, avellaneda

Resumen

Los puentes transbordadores, se construyeron en las ciudades portuarias, resolviendo el conflicto de Tráfico terrestre y fluvial, siendo una tipología de la revolución industrial. Se erigieron veinte en el mundo, ocho quedan en pie. Uno de ellos es el Nicolás Avellaneda, único en toda América, la Cuenca del Matanza-Riachuelo en Argentina lo tiene en su recorrido. Constituye un ícono de Buenos Aires. Fue construido en el año 1914 en Inglaterra, traído a Argentina por piezas donde se armó en forma de un mecano. Consiste en una viga fija, cuya altura depende del gálibo del que cuelga una plataforma móvil que transporta vehículos y peatones. Une La Boca y la Isla Maciel, siendo una misma estructura urbana continua, cortada por el río. Da conectividad a escala barrial pintoresca, doméstica y cotidiana, hoy como medio de atracción turística. Antes era usado por trabajadores de astilleros, aserraderos y frigorífico, industrias ubicadas en la zona y por los habitantes de ambas márgenes. En el año 1960 fue desactivado y puesto en

desuso. En 1994 se ordenó su desarme, los vecinos y autoridades legislativas impidieron su desaparición, reconociendo su importancia patrimonial y emblemática. Lamentablemente por falta de mantenimiento fue deteriorándose, pero un estudio indicó que los elementos estructurales se encontraban en buenas condiciones haciendo posible su re funcionalización. La Fundación la Boca, instituciones y un grupo de arquitectas independientes trabajaron desde el año 2003 para la puesta en valor. Hoy gracias a la tarea realizada durante estos años, a los estamentos gubernamentales y al Congreso Internacional de Trasbordadores realizado en 2017 en Buenos Aires, volvió a funcionar.

Este hecho, junto al trabajo de revalorización de la Isla Maciel, es el comienzo de la transformación para valorizar y proteger el paisaje Urbano Natural de la Cuenca Matanza Riachuelo.

Abstract

I ponti trasbordatori sono una tipologia della rivoluzione industriale, costruiti nelle città portuali per risolvere il conflitto di traffico terrestre e fluviale. Nel mondo se ne costruirono venti, oggi ne rimangono in piedi otto. Uno di questi è quello di Nicolás Avellaneda, unico in America, sul percorso della Cuenca del Matanza-Riachuelo in Argentina. È considerato un simbolo di Buenos Aires. Fu costruito nell'anno 1914 in Inghilterra e portato a pezzi in Argentina, dove fu assemblato. Consiste in una trave fissa, la cui altezza dipende dalla luce della piattaforma mobile che trasporta veicoli e pedoni.

Unisce La Boca e la Isla Maciel, una struttura urbana continua tagliata in due dal fiume. Elemento di connessione di quartiere pittoresco, domestico e quotidiano, oggi è un luogo di attrazione turistica. In passato è stato usato da lavoratori di cantieri navali, segherie e dell'industria dei surgelati, tutte attività presenti nella zona e per gli abitanti di entrambi i margini del fiume. Nell'anno 1960 il ponte fu disattivato ed entrò in disuso. Nel 1994 arrivò l'ordine di smantellarlo, ma gli abitanti del quartiere e l'autorità legislativa impedirono la sua sparizione, riconoscendo la sua importanza patrimoniale ed emblematica. Purtroppo per mancanza di manutenzione andò deteriorandosi, ma uno studio accertò che gli elementi strutturali si trovavano in buono stato e ne permise la rifunzionalizzazione. La Fundación x la Boca, le istituzioni ed un gruppo di architetture indipendenti lavorarono a partire dal 2003 per la sua valorizzazione. Oggi grazie al lavoro svolto in questi anni, alle classi governative ed al Congreso Internacional de Tráspordadores svolto nel 2017 a Buenos Aires, è tornato a funzionare.

Questo fatto, insieme al lavoro di valorizzazione della Isla Maciel, è l'inizio della trasformazione atta a valorizzare e proteggere il paesaggio Urbano Natural de la Cuenca Matanza Riachuelo.

(Traduzione di Tommaso Ferraris)

1. Introducción

La Cuenca del Matanza- Riachuelo, tiene en su recorrido el Puente Transbordador Nicolás Avellaneda, con cabeceras en La Boca y La Isla Maciel.

Los transbordadores en el mundo son puentes, que en los siglos XIX y XX se construyeron en las ciudades portuarias que integraron el sistema económico con predominio inglés, constituyendo una valiosa tipología de la ingeniería de la revolución industrial que resuelven el conflicto entre dos corrientes de tráfico diferentes: una terrestre y otra fluvial. Durante la segunda mitad del siglo XIX el hierro era considerado como el más poderoso símbolo del progreso de la historia, con el se construían maquinas, barcos, ferrocarriles, cubiertas de las estaciones, la torre Eiffel, salas de exposiciones y los nuevos puentes de Europa y América, cada vez mas esbeltos y audaces.

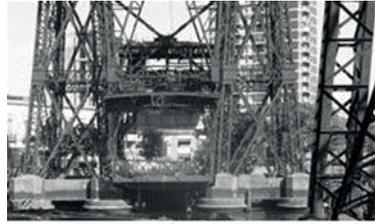
El primer puente transbordador fue diseñado por el arquitecto e ingeniero español Alberto Palacio, y la construcción la llevo a cabo Ferdinand Armodin, a los que se los considera inventores de este modelo.

La vulnerabilidad de este tipo de construcciones y la facilidad para su desmontaje, su interés estratégico en los períodos de conflictos bélicos, unido a una carrera generalizada para el aprovechamiento de un suelo edificable en épocas de paz, fueron razones de peso para la rápida desaparición de un modelo tan singular y hoy casi extinguido. Los puentes transbordadores pasaron rápidamente de moda, desde 1916 no se ha vuelto a construir ninguno.

Se construyeron en el mundo 20 puentes de la misma tipología y en ciudades portuarias.



*1- Sector Barquilla y Sala de Máquinas –
Antes y después de la intervención*



*2- Barquilla – Antes y después
de la intervención*

De los 20 solo 8 quedan en pie, uno de ellos es el Nicolás Avellaneda, único en toda América.

PUENTE DEL MARTOU EN ROCHEFORT SUR MER 1890, Francia

PUENTE VIZCAYA 1893 España

PUENTE DE NEWPORT (GALES) 1906 Reino Unido

PUENTE DE OSTEN – HEMOOR 1909 Alemania

PUENTE DE MIDDLESBROUGH 1911 Reino Unido

PUENTE TRANSBORDADOR RENDBOURG 1913 Inglaterra

PUENTE NICOLAS AVELLANEDA 1914 Argentina

PUENTE DE WARRINGTON 1916 Reino Unido

Una consideración especial al puente de Bizcaya, diseñado y construido por iniciativa privada entre 1887 y 1893, que une los márgenes de la ría del Nervión en Bizcaya (España).

El 13 de julio de 2006 fue declarado Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO, siendo elegido entre un total de 37 candidaturas. La UNESCO considera al Puente de Bizcaya como una de las más destacadas obras de arquitectura del hierro de la Revolución Industrial.

Puente Transbordador Nicolás Avellaneda

Generalidades

El puente transbordador argentino Nicolás Avellaneda sobre el puerto de Buenos Aires, es un icono, que divisaron millones de inmigrantes que llegaron a la Argentina en barco, representa un hito para nuestro país. Su identidad se ve reflejada en las pinturas de Quinquela Martín, artista argentino, donde en la mayoría de sus obras se visualiza, este maravilloso puente.

El 25 de Septiembre de 1906 la provincia de Buenos Aires, Argentina, autoriza a través de un decreto al Ferrocarril del Sur a construir un puente para unir peatonalmente y vehicularmente La Boca, en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, en la intersección de las Avenidas Pedro de Mendoza y Almirante Brown; con la Isla Maciel en la ciudad de Avellaneda, Pcia de Buenos Aires, en la intersección de las calles Montaña y la ribera del Riachuelo. Así nace el transbordador con el nombre de Nicolás Avellaneda, construido por la dirección de Navegación y Puerto y donado a la Nación por el Ferrocarril del Sur.

Fue inaugurado el 31 de mayo de 1914, es el único exponente de su tipo en América. Fue fabricado en Inglaterra desde la Earl of Dudley Steel y armado en Buenos Aires en forma de un mecano con la técnica de uniones mediante roblones (remaches de gran tamaño). Su altura es de cincuenta y dos metros, y el ancho de las columnas es de veintisiete metros apoyadas en ocho cilindros de hormigón de cuatro metros de diámetro un espesor de noventa cm y veinticuatro metros de profundidad, anclada sobre una superficie de arena amarilla fina y limpia. Las dos vigas principales, conformadas por viguetas reticuladas constituidas a su vez por perfiles metálicos, que descansan sobre las columnas por medio de apoyos simples. La separación de dichas columnas es de setenta y siete metros con cincuenta centímetros, tramo libre que deja para la navegación. La plataforma transbordadora de ocho metros por doce metros soporta cincuenta toneladas de peso y cuelga un armazón rígido suspendido de un carro superior traccionado por un sistema de cables y poleas. Podía operarse desde la casilla de la sala de máquinas o desde un puesto de control en la plataforma transbordadora. Transportaba peatones, carros, vehículos y tranvías en un tiempo de cuatro minutos. En síntesis es una viga fija, cuya altura depende del gálibo del que cuelga una plataforma móvil, y la misma cuelga de cables. En su barquilla entraban treinta personas y cuatro carros con caballos y el cruce era gratuito.

Une ambas márgenes del Riachuelo, dos partes de una misma estructura urbana continua, cortada por el río. Da conectividad a escala barrial pintoresca, doméstica y cotidiana, fue pensado para unir dos riberas con afluencia de trabajadores y familias que habitan ambas márgenes con astilleros, saladeros, jabonerías aserraderos y frigoríficos.

El transbordador Nicolás Avellaneda se encuentra ubicado sobre la cuenca Matanza Riachuelo la cual recorre 14 Municipios de la Provincia de Buenos Aires más la ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Es un hito urbano representativo del área sur de Buenos Aires. Un destacado testimonio de la ciudad de principio del siglo XX.

Estado de situación hasta el año 2012

En el año 1960 fue desactivado y puesto en desuso. En 1994 tras haberse ordenado su desarme para venderse como chatarra, los vecinos y autoridades legislativas impidieron su desaparición, reconociendo su importancia patrimonial y emblemática para la ciudad.



3-Sala de Máquinas –
Estado de abandono



4- Barquilla en funcionamiento -
Reinauguración

Lamentablemente su falta de funcionamiento y mantenimiento fue deteriorando, el sistema de movilidad de la plataforma, se encontraba desactivado y con faltantes, sobre todo en la maquinaria de tracción, estando en perfecto estado de conservación los engranajes. También tenía un deterioro generado por malas decisiones de uso, cuyo principal exponente fueron las dos canalizaciones de gas que utilizaban como soporte al pórtico del puente. Estos elementos no implican una lesión importante, el principal deterioro es el generado por el impacto visual que existía en la estructura original.

El Riachuelo, también es un agente de agresión por su elevado nivel de contaminación, fundamentalmente su incidencia directa sobre las bases del puente que se encuentra sumergidas. Las aguas servidas y todas las sustancias que componen la contaminación del fondo, también resultan muy agresivas para los ocho cilindros de mampostería que se hincan en el lecho fluvial y que en condiciones normales no deberían ser afectados por el contacto con el agua.

Proyecto de Recuperación

Actores Intervinientes

Un estudio estructural realizado por el Colegio de Ingenieros, indicó que a pesar de su falta de mantenimiento, los elementos estructurales se encontraban en buenas condiciones haciendo posible su re funcionalización.

En 1995 fue declarado sitio de Interés Cultural y además protegido por la Declaración de Monumento Histórico Nacional.

Se comenzó una campaña con el Icomos, la Fundación x la Boca y este grupo de arquitectas que desde el año 2003 trabajaron para la puesta en valor del puente, instalando el tema entre las instituciones y en los despachos de los gobiernos nacional, bonaerense y porteño.

Unas de las medidas consistieron en instalar una maqueta del transbordador en el Aeropuerto Internacional de Ezeiza, donde permaneció en exposición con un Convenio con Aeropuertos Argentina 2000 que cedió el espacio gratuitamente. Ello motivo estar presente con este emblema en la entrada y salida del país.

Otra de las actividades consistió en una exposición de fotos y planos con un video del funcionamiento del puente transbordador en el Centro de Interpretación a orillas del Riachuelo.

En el año 2006 se crea el ACUMAR, organismo público que se desempeña como la máxima autoridad en materia ambiental en la región, ente autónomo autárquico e interjurisdiccional que conjuga el trabajo con los tres gobiernos que tienen competencia en el territorio; es la autoridad de la Cuenca Matanza Riachuelo, mediante la ley 26.168 atendiendo a la preocupante situación de deterioro ambiental de la cuenca.

En este escenario ACUMAR articula políticas públicas comunes y coordina los esfuerzos interinstitucionales para la implementación del Plan Integral de Saneamiento Ambiental. Desde más de 200 años se realizaron sucesivos intentos para revertir la profunda degradación ambiental de la cuenca, provocada desde el siglo XIX por la actividad de las curtiembres mataderos, y graserías y la industrias instaladas en las márgenes que volcaban aguas acidas y metales pesados.

A partir de la creación de este organismo se lograron avances concretos, que mejoran el estado del ambiente y la calidad de vida de más de ocho millones de habitantes que residen en la cuenca.

La misión de ACUMAR es recuperar la Cuenca conjuntamente con el camino de sirga, generando resultados sostenibles a través de la articulación de políticas públicas que promuevan nuevas obras de infraestructura, la limpieza y el mantenimiento del espacio público, el control de las condiciones ambientales y de la actividad industrial. Promoviendo el compromiso social como un valor fundamental para cumplir los objetivos propuestos preservando el derecho de las generaciones actuales y futuras a vivir en un ambiente más sano.

Restauración

La Restauración del Puente Transbordador Nicolás Avellaneda comenzó en junio del año 2012, y se hizo en varias etapas, donde Vialidad Nacional encaró el proceso, y la inversión demanda fue de ciento sesenta millones de pesos. Primero se traslado el conducto de gas de alta presión que bordeaba exteriormente el puente, el mismo se reubico en un túnel a 30 metros de profundidad descubierto ocasionalmente realizando tareas de inspección. En la siguiente etapa se trabajo sobre la estructura del puente, se revisaron exhaustivamente columnas y vigas a las cuales se le hicieron las reparaciones necesarias con las mismas técnicas originales utilizando roblones, después de un proceso de arenado fue pintado de gris. La última etapa correspondió a ponerlo en funcionamiento, el puente se puede manejar desde una cabina en la barquilla o de una sala de maquinas elevada, a la que se sube por una escalera marinera. Ambos espacios fueron recuperados: esto incluyo desde reponer las aberturas de madera donde las había, hasta cambiar los motores, ya que estaban muy deteriorados, son las únicas piezas que se colocaron nuevas, pero el mecanismo funciona como en 1914. Para impulsar la barquilla una bobina gira enrollando un cable de acero de 20 mm de diámetro mientras otra, lo va soltando, para hacer el viaje en sentido opuesto, estas bobinas invierten sus roles. Esta proyectado un sistema de iluminación de led, similar al instalado en la torre Eiffel.

Situación Actual

El 28 de Septiembre de 2017 se realizó en la Sala de Cámara de la Usina del Arte de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires el Congreso Internacional de Transbordadores, organizado por la Fundación x la Boca. En el año 2013 se había realizado otro en Osten Alemania. En Buenos Aires, se hicieron presentes autoridades de la Asociación de Puentes Transbordadores, como así también autoridades del gobierno Nacional. Asistieron las delegaciones de los puentes de Alemania, Osten; España, Bizkaia; Francia, Rochefort; Reino Unido, Warrington; Reino Unido, Newport y Argentina, Puente Nicolás Avellaneda; todos expusieron sobre la situación actual y el estado de conservación de cada uno de ellos. En este Congreso se firmó un documento con objetivos claros, plasmando las conclusiones en un Acta para que los siete puentes (el de Bizcaya ya lo tiene) puedan gestionar antes sus respectivos países la postulación para ingresar al listado de bienes declarados Patrimonio de la Humanidad ante la UNESCO

Este congreso sirvió para encarar caminos en forma conjunta con la posibilidad de un desafío de todos los puentes, donde no solo la materialidad sino también la acción de compromiso está presente en asociaciones, fundaciones, instituciones, y donde lo público y lo privado tienen que estar presentes. Porque cada puente además de representar su ciudad su territorialidad, también representa su país. Hoy cada puente es Patrimonio Nacional, por lo tanto cada país deberá obtener el reconocimiento del valor universal. También deberá determinar el caso, la zona de amortiguación comprometida, el polígono que defina como área de protección más determinante delimitando hasta donde llega esa área.

La presentación primero se debe hacer en forma personal, donde la autenticidad, integridad tiene el compromiso del estado, en presentar al Comité UNESCO en Argentina para incorporar en su lista.

Ese Dossier, documentación donde deberán estar los valores universales excepcionales de cada uno de los casos para que después en conjunto se trabaje para la preservación a futuro, por medio de documentos técnicos como un plan de manejo, como también un plan de uso público, que contenga, turismo actividades, medir de que modo se presenta esa presencia turística sin generar impactos.

Presentar como extensiones del caso declarado como es el puente Bizcaya, hoy ya inscripto en la lista de los casos presentados. Teniendo en cuenta no solo las escalas territoriales y de paisaje sino también las tecnológicas.

En este proyecto hay un sentimiento e interés común que nace de las asociaciones, instituciones, profesionales que trabajamos desde el año 2003, donde la unión de lo público y privado en conjunto con la Fundación x la Boca, el Icomos y este grupo de arquitectas independientes para la puesta en valor del Transbordador Nicolás Avellaneda.

Reinauguración

Luego de las conclusiones del Congreso de Transbordadores, se realizó la reinauguración del Transbordador Nicolás Avellaneda y su puesta en funcionamiento desde la orilla de la ciudad Autónoma de Buenos Aires entre las Av. Almirante Brown y Av. Don Pedro de Mendoza. Autoridades, Instituciones la comunidad educativa, las industrias, vecinos etc., disfrutaron de acceder al movimiento de la barquilla del transbordador.

La Argentina también pretende que nuestro transbordador sea Declarado Patrimonio de la Humanidad, una de las conclusiones acordadas en el Congreso Internacional de transbordadores, que los siete puentes sean declarados Patrimonio de la Humanidad, tarea difícil con muchos temas pendientes, desafíos que comenzaron, cuando en el año 2003 fuimos a escuchar al padre de Marta Uriarte hoy Directora Gerente del Puente Colgante de Bizkaia en la Casa de la Cultura de la Nación Argentina, donde expuso sobre las acciones propuestas para declarar patrimonio de la humanidad al Puente Bizkaia. Que se hizo realidad en el año 2006.

Por ese entonces notamos las similitudes que teníamos, con el nuestro, que lamentablemente lucía como una cantidad de hierro abandonado y sus intermediaciones imposible de transitar.

En aquel entonces contó en su exposición que la ría que separa al puente Bilbao Bizkaia fue saneada y también se produjo una intervención urbanística en terrenos vacantes y olvidados, producto de la desindustrialización que sufrió la ciudad a fines de 1990 donde se planteó una recuperación urbana de la ría del Nervión para la ciudad y su reurbanización para la cultura y el ocio. Es en este marco que Frank Ghery proyecta y construye el museo Guggenheim de Bilbao.

Esa muestra que realizaron allá por el 2003, hizo que muchos actores comenzaran a tocar puertas y fundamentalmente solicitando la intervención del estado para que el resultado hoy este a la vista con su puesta en funcionamiento y reinauguración.

Por supuesto que quedan temas pendientes para que el Transbordador Nicolás Avellaneda brille como los demás:

El Saneamiento total de cuenca Matanza Riachuelo, a cargo de ACUMAR

La sustentabilidad del funcionamiento y mantenimiento del Puente.

La puesta en valor de la cabecera de la Isla Maciel en Avellaneda, Provincia de Buenos Aires. Actualmente se está realizando un trabajo de investigación de la Isla que va a permitir definir las pautas para un plan de manejo y revitalización, teniendo en cuenta factores urbanísticos, arquitectónicos, administrativos y de equipamiento turísticos y museológicos.

Conclusiones

La defensa y conservación del patrimonio no se circunscribe meramente a la declaración de buenas intenciones por parte de autoridades públicas. Se requiere de instrumentos idóneos desde el punto de vista normativo y ejecutivo, que permitan una labor eficaz del Estado contra los constantes ataques que sufre nuestro patrimonio.

Hoy gracias a toda la tarea realizada de todos estos años y a los trabajos de Recuperación de los gobiernos nacionales bonaerenses y porteño, sumado al Congreso Internacional de transbordadores realizado en 2017 en Buenos Aires, se encuentra en funcionamiento. Este hecho es el comienzo de la transformación para valorizar y proteger el paisaje Natural y urbano, sumado a la integración de la naturaleza y el medio construido del paisaje de la Cuenca Matanza Riachuelo.



5 - Transbordador en funcionamiento día de la reinauguración.

Bibliografía

[Carta de Atenas (1931)]

[Carta de Brasilia (1995)]

[Carta de Venecia (1964)]

[Carta de Washington (1987)]

[Convención para la salvaguarda del Patrimonio Cultural Inmaterial. París (2003)]

[Recolección de datos de diarios, revistas, publicaciones, asistencia a congresos. Investigación con la recolección de datos de transmisión oral de diferentes actores.]

**Torre Castiglione: un rudere da tutelare nel
paesaggio costiero pugliese.**

*Torre Castiglione: a ruin to be protected in
the Apulian coastal landscape*

Fernando Errico

Parole Chiave: Torre Castiglione, rudere, tutela, paesaggio
costiero, Puglia

Keywords: *Torre Castiglione, ruin, protection, Coastal landscape,
Puglia*

Sommario

Nel XVI secolo la Puglia vive una rinnovata stagione di potenziamento del sistema di fortificazione. Per arginare l'avanzata e gli attacchi da parte delle scorrerie ottomane, particolare attenzione viene riservata alla realizzazione di nuovi organismi a presidio dei territori costieri in Terra d'Otranto. Un vasto piano di finanziamento ed edificazione di torri costiere viene predisposto dal Viceré della Corona Spagnola. A quest'ultimo è attribuito un documento del 1569, dal quale emerge che nella sola Terra d'Otranto erano censite quarantatré torri. Alla fine del secolo successivo questo numero risulta più che raddoppiato. Oggi molte torri di grandi dimensioni resistono solide all'incessante scorrere del tempo, diversamente dai tanti episodi di dimensioni ridotte caratterizzati da una pessima qualità dei materiali e/o accuratezza nelle fasi di realizzazione.

Tra le torri di cui restano labili tracce materiali è possibile annoverare Torre Castiglione, oggi nel territorio del comune di Porto Cesareo. Presente già nell'elenco del 1569, la torre, è situata su una piccola penisola protesa nel Mar Ionio. Si presenta allo stato di rudere, abbandonata tra un cumulo di macerie e con la vegetazione che avanza ciclicamente assecondando le stagioni. Comunica visivamente a nord con Torre Colimena e a sud con Torre Lapillo. Queste ultime appartengono alle torri della "serie di Nardò" e sono caratterizzate da dimensioni superiori alle altre torri che Vittorio Faglia classifica come "tipiche del Regno". Da Torre Colimena, a nord, fino a Torre S. Caterina, a sud, sono state censite undici torri costruite a difesa dell'antico ed esteso feudo di Nardò. Di queste però solo otto costituiscono l'omonima serie. Nel 1978 lo stesso Faglia avanza una prima ipotesi di classificazione per i pochi resti di Torre Castiglione, facendola rientrare nella "serie di Nardò", come nona del gruppo, ovvero la terza a nord rispetto a Torre Cesarea, la torre capitanata della serie.

Recenti studi, sviluppati in ambito didattico, hanno fatto emergere nuovi dati che consentono di dipanare alcuni dubbi sui caratteri tipologici di Torre Castiglione e soprattutto permettono di correggere l'attribuzione fatta da Faglia. L'analisi dello stato di conservazione ha rilevato un'eccessiva presenza antropica, legata principalmente ai flussi turistici della stagione estiva, che sta sottoponendo il rudere di Torre Castiglione e il paesaggio circostante a un uso e una pressione non in sintonia con i principi della salvaguardia. È necessaria, pertanto, qualche riflessione per delineare nuove azioni di tutela del singolo episodio e contemporaneamente valorizzare le relazioni con il sistema di fortificazioni.

Abstract

In the 16th century, Puglia experienced a renewed strengthening of its fortification system. In order to limit the advancement and attacks by the Ottoman, particular attention was given to the creation of defense systems to protect the coastal territories in Terra d'Otranto. A vast plan of financing and construction of coastal towers was prepared by the Viceroy of the Spanish Crown, who was given a document dated 1569 detailing that in the Terra d'Otranto alone, forty-three towers existed. At the end of the next century this number more than doubled. Today many large towers remain despite the passing of time, unlike many others that were smaller and made of poor quality materials and / or improper construction.

Among the towers of which remain, it is possible to find material traces of Torre Castiglione, today located in the municipality of Porto Cesareo. Present on the list of 1569, the tower is located on a small peninsula jutting out in the Ionian Sea. It is in a state of ruin, abandoned between a pile of rubble and vegetation that cyclically advances according to the seasons. To its north one can find Torre Colimena and to its south Torre Lapillo. The latter belong to the towers of the "Nardò series" which are characterized by larger dimensions than the other towers that Vittorio Faglia classifies as "typical of the Kingdom". From Torre Colimena in the north to Torre S. Caterina in the south, eleven towers were built to defend the ancient and extensive fiefdom of Nardo. Of these, however, only eight constitute the eponymous series. In 1978, advancing the first classification hypothesis, Faglia included Torre Castiglione in the "Nardo series" as the ninth of the group, or the third north of Torre Cesarea, the capitan tower of the series.

Recent studies, developed in the educational field, have brought about new data that allow us to unravel some doubts about the typological characteristics of Torre Castiglione and above all allows us to correct the attribution made by Faglia. The analysis of the state of conservation has revealed an excessive anthropic presence, mainly linked to the flow of tourists during the summer season, which is subjecting the ruins of Torre Castiglione and the surrounding landscape to a use and pressure not in harmony with the principles of conservation. Therefore, some reflection is needed to outline new actions to protect Torre Castiglione and at the same time to enhance relations with the fortification system.

1. Le fortificazioni nel paesaggio costiero pugliese

Nel XVI secolo, dopo la conquista da parte degli Spagnoli del preesistente Regno di Napoli, Carlo V istituì un'amministrazione vicereale deputata ad assicurare una più efficace gestione e difesa del territorio. Pedro Álvarez de Toledo è il primo a ricoprire l'incarico di Viceré e con grande impulso elabora un piano per lo sviluppo del sistema di difesa per arginare l'avanzata e gli attacchi delle scorrerie ottomane. Particolare attenzione viene riservata alla realizzazione di nuovi organismi posti a presidio dei territori costieri. Tuttavia, solo a partire dalla seconda metà del XVI secolo si registra la costruzione sistematica di torri costiere, attività che raggiunge il massimo sviluppo durante il governo del Viceré don Perafán de Ribera, duca d'Alcalá. A quest'ultimo è attribuito un documento del 1569, dal quale emerge che nella sola Terra d'Otranto erano già presenti quarantatré torri precedentemente realizzate. Alla fine del XVII secolo quest'ultimo numero risulta più che raddoppiato e a tutt'oggi sono riscontrabili tracce di oltre novanta torri [Faglia, 1978].

Nella porzione di territorio da Taranto a Gallipoli, furono realizzate circa 25 torri, non tutte riconducibili alla stessa tipologia, che costituivano un sistema integrato con la rete dei castelli e delle masserie fortificate presenti nell'entroterra e con i castelli, ampliati e potenziati, delle due città ioniche [Faglia, 1978; Esposito, 2015].



Figure 1a-1b

Censimento e classificazione delle torri presenti nel territorio neretino, 2017.

Torri costiere nel territorio neretino. [Rizzi Zannoni G.A., 1994, f. 76].

1.1 Le torri della “serie di Nardò”

Nell'antico ed esteso territorio del feudo di Nardò, oggi ridimensionato in seguito alla riorganizzazione amministrativa del secondo dopoguerra, furono realizzate, tra le altre, otto torri che si presentano con dimensioni considerevoli e caratteri costruttivi differenti (Fig. 1a-1b). Proprio in virtù della loro ubicazione, Vittorio Faglia, primo tra gli studiosi a provare a fare ordine e a individuare caratteri omogenei, concepisce la definizione “torri della serie di Nardò” per riferirsi ad alcuni organismi costruiti nel territorio neretino e distinguerle dalle altre torri, maggiormente diffuse, definite “tipiche del Regno” [Faglia, 1978].

Fu la Corona vicereale, nel XVI secolo, che caldeggiando l'originaria iniziativa di alcuni privati, contribuì a realizzare le torri di avvistamento nel territorio costiero, sul modello di quelle presenti nell'entroterra sin dall'epoca normanna, attorno alle quali si erano costruite le masserie fortificate, più volte ampliate e potenziate nel tempo. Il modello dell'entroterra mutuato sulla costa, trovava ragion d'essere nella necessità di traguardare un territorio costiero privo di particolari articolazioni orografiche, ovvero un tratto di costa particolarmente bassa e sabbiosa vulnerabile agli attacchi da parte delle scorrerie saracene. Le otto torri riconducibili alla “serie di Nardò” sono – da nord a sud – Torre Colimena, Torre Lapillo, Torre Chianca, Torre Cesarea, Torre Squillace, Torre S. Isidoro, Torre dell'Alto e Torre S. Caterina. Si presentano tutte in un discreto stato di conservazione, con un basamento quadrangolare troncoconico che misura alla base tra 6 e 7,5 canne (una canna = otto palmi napoletani; un palmo = 0,26367 m), un toro marca piano che divide il basamento dal corpo parallelepipedo superiore, con misure comprese tra 5 e 8 canne, dove erano ospitate le guarnigioni. Caso a parte è rappresentato da Torre Cesarea che, in quanto torre capitana dell'intero sistema, quindi deputata ad ospitare un maggior numero di uomini e armamenti, presenta dimensioni maggiori: il basamento ha un lato di circa 9,5 canne, mentre il corpo superiore 9,4 canne. Il coronamento, realizzato in leggero sbalzo su beccatelli, articolato in due livelli solo in Torre Chianca e in Torre Cesarea, è dotato di caditoie non sempre realizzate in corrispondenza degli accessi. Torre S. Isidoro e Torre Squillace presentano una caditoia per lato, Torre Cesarea, Torre Colimena e Torre S. Caterina due caditoie per lato mentre Torre Lapillo, Torre Chianca e Torre dell'Alto tre caditoie per lato. L'altezza complessiva delle torri è compresa tra 7 e 8 canne. Solo in Torre dell'Alto tale misura arriva a superare le 9 canne. Un altro elemento che caratterizza la “serie di Nardò” è senza dubbio la presenza della scala monumentale esterna realizzata in pietra in periodi successivi rispetto all'impianto originario. In quasi tutti i casi le

scaie, su due o tre archi, sono state costruite in due tempi distinti: in una prima fase erano isolate dalle torre e ad esse collegate da un ponte levatoio in legno, mentre in una seconda fase, quando con molta probabilità avevano definitivamente perso il ruolo difensivo, lo stesso ponte è stato sostituito da un ulteriore arco di collegamento (Fig. 2a).

1.2 Le torri “tipiche del Regno”

Le torri “tipiche del Regno” sono quelle maggiormente diffuse e presentano, invece, dimensioni più contenute (Fig. 2b): tutte a base quadrangolare, con il lato pari a circa 4,5 canne e lo spessore murario di 1 canna; il volume troncopiramidale con pendenza dello scarpato tra 4% e 8% e un'altezza dalla base al coronamento di 5/6 canne; le lievi differenze dimensionali e/o costruttive sono attribuibili alle diverse maestranze incaricate e alla materiale reperito nelle immediate vicinanze e adoperato nella costruzione. Inoltre, le torri si presentano divise in due piani: un piano terra, come nel caso delle torri della “serie di Nardò” colmo di terra, e un vano superiore a pianta quadrangolare voltato a botte. Nello spessore murario, lato monte, a piano terra il più delle volte è ricavata una cisterna per la raccolta dell'acqua meteorica.

Quasi tutte le torri sono dotate di tre caditoie per lato realizzate in controscarpa, mentre quelle realizzate con tre caditoie a filo scarpa o senza caditoie, risultano episodi isolati [Faglia, 1978; Esposito, 2005]. I prospetti lato mare sono tutti ciechi, mentre sui prospetti laterali si rilevano due aperture che consentivano di



Figura 2a-2b

Torre Squillace (Nardò), esempio di torre della “serie di Nardò”, 2017.

Torri Sabea (Gallipoli), esempio di torre “tipica del Regno”, 2017.

traguardare le altre torri con cui comunicare, ma soprattutto erano fondamentali per l'avvistamento del nemico che arrivava dal mare. Sul prospetto lato monte è presente un vano porta che consentiva, per mezzo di una scala retrattile, di accedere alla torre. Nello spessore murario del primo piano, invece, è ricavata una scala di collegamento con il piano coperture. Solo in epoca tarda, quando le torri avevano perso la funzione originaria, in alcuni casi, sono state realizzate delle scale esterne, come nel caso di Torre Capo S. Vito a Taranto e Torre Castelluccia a Pulsano. Molte altre invece sono state sottoposte a interventi più invasivi come lo svuotamento del riempimento del basamento e la creazione di un nuovo vano voltato, solitamente con la direttrice perpendicolare rispetto a quella presente al primo piano, oppure con l'aggiunta di avancorpi voltati. Esempi di torri "tipiche del Regno" ben conservate nel loro volume, prive di scale esterne, ma con svuotamenti del piano terra, sono, nei pressi di Gallipoli, Torre S. Giovanni la Pedata e Torre Sabea. Quest'ultima conserva anche il vano cisterna, anche se trasformato in un vano di accesso al piano ricavato dopo lo svuotamento. Torri con aggiunte di avancorpi sono Torre Saturo a Leporano e Torre Inserraglio a Nardò. Attualmente molte torri sono ben conservate e resistono solide all'incessante scorrere del tempo. La loro presenza, silente e discreta, contribuisce a definire i caratteri del paesaggio ionico-salentino. Altre sono ridotte allo stato di rudere e/o restano solo labili tracce materiali, come Torre Zozzoli a Lizzano e Torre Uluzzo a Nardò. Infine, altre sono scomparse completamente: solo la toponomastica dei luoghi consente di fare memoria della loro esistenza come ad esempio Torre Rondinella o Torre Tara, entrambe nei pressi di Taranto. Gli episodi caratterizzati da una pessima qualità dei materiali e/o accuratezza nelle fasi di realizzazione a fatica hanno resistito alle trasformazioni che hanno interessato la Terra d'Otranto e in particolare all'antropizzazione e all'abusivismo edilizio che ha fagocitato – soprattutto negli anni del secondo dopoguerra – lunghi chilometri di costa. In taluni casi lo stretto legame tra il mare e l'entroterra rurale, tra le torri costiere e gli insediamenti urbani è stato compromesso in maniera irreversibile.

L'antico territorio neretino, oggi diviso tra i comuni di Manduria, Porto Cesareo e Nardò, risente dell'eccessiva presenza antropica e soffre la pressione turistica, che a volte si mostra indifferente alle tracce storiche e agli ambiti naturalistici ancora integri o particolarmente vulnerabili come ad esempio il fenomeno carsico costiero delle *sinkholes*, localmente noto con il nome di "spunnulate".

2. Torre Castiglione: una nuova torre “tipica del Regno”

Tra Torre Colimena e Torre Lapillo, su una penisola rocciosa (Fig. 3-4), facilmente traguardabile da entrambe le torri, è possibile imbattersi nelle labili tracce di Torre Castiglione, che Vittorio Faglia ipotizza essere il nono esemplare del sistema di torri della “serie di Nardò”, il terzo a nord della torre Capitana.

L'ipotesi avanzata da Faglia, ripresa anche da Claudio Esposito, tuttavia, non trova un chiaro riscontro nelle fonti. Con certezza si sa che l'appalto per la costruzione della torre in località Castiglione è datato marzo 1568, quando nel castello di Taranto il maestro Virgilio Pugliese, maestro neretino, acquisì il progetto della torre redatto dall'ingegnere Giovanni Tommaso Scala. Ma già nel 1569, in seguito alla morte del maestro Pugliese, ad assumere la direzione del cantiere fu il maestro Leonardo Spalletta, unitamente alla direzione dei cantieri di Torre Cesarea e Torre Borraco [Cosi, 1989; Pasanisi, 2011]. In seguito ad attacchi ad opera dei Turchi, la torre fu sottoposta ad opere di manutenzione già nel 1586 e in tale occasione fu anche dotata di artiglieria pesante.

Non è chiaro quale sia stato il destino della torre, tuttavia, da un rapporto risalente al 1820 si evince che la torre risultava abbandonata e versava in un pessimo stato di conservazione, al punto che nel 1866 Vittorio Emanuele II, con un Regio Decreto, ne elimina il rudere dall'elenco delle opere di fortificazioni.

Un recente studio avviato in ambito didattico nel Politecnico di Bari, ha indotto a rivedere l'attribuzione di Vittorio Faglia. La difficoltà riscontrata, infatti, nell'individuare corrispondenze tra lo studio delle fonti e il rudere hanno destato dubbi e interrogativi che hanno incentivato l'approfondimento che qui in parte si anticipa. In seguito ad un'attenta analisi diretta del rudere e degli elementi presenti ancora in situ, è stato predisposto un dettagliato rilievo integrato, dal quale sono emerse informazioni inequivocabili. In particolare, la misura in sommità di due lati consecutivi, compresa tra i 32 e i 34 palmi (8,89 m lato nord e 8,92 m lato est), ovvero all'incirca 4 canne, ha subito evidenziato differenze dimensionali e quindi decisamente più contenuta rispetto alle torri della “serie di Nardò”. È stata anche rilevata la presenza di un cantonale, nel prospetto nord, dal quale si è dedotta la pendenza dello scarpato pari al 6%, ovvero la stessa registrata nelle altre torri “tipiche del Regno”.

Questi due dati, attraverso una semplice operazione di geometria proiettiva sino all'originaria linea di terra individuata, hanno consentito di ricavare le probabili dimensioni alla base del corpo troncopiramidale, pari a circa 4,5 canne (9,59 m lato nord e 9,53 m lato est), dimensioni congruenti con quelle rilevate in molte torri



Figure 3-4
Torre Castiglione (Porto Cesareo), 2017.

“tipiche del Regno”. Anche le misure del vano interno, colmo di terreno così come doveva essere per assolvere al meglio agli attacchi, pari a circa 2 canne per lato (4,79 m per 4,76 m), sono congruenti con quelle dei vani ricavati, in seguito allo svuotamento, in altri casi analoghi. Inoltre sono state rilevate: la dimensione dello spessore murario, pari a circa 8 palmi (ovvero 1 canna), costante su tutti e quattro i lati; la presenza della cisterna, ricavata nello spessore murario lato monte, in cui sono riscontrabili ancora le tracce dell’intonaco cocchiopesto e avente dimensioni pari a 1,5 canne per 3 palmi (3,04 m per 0,73 m) (Fig. 5-6).

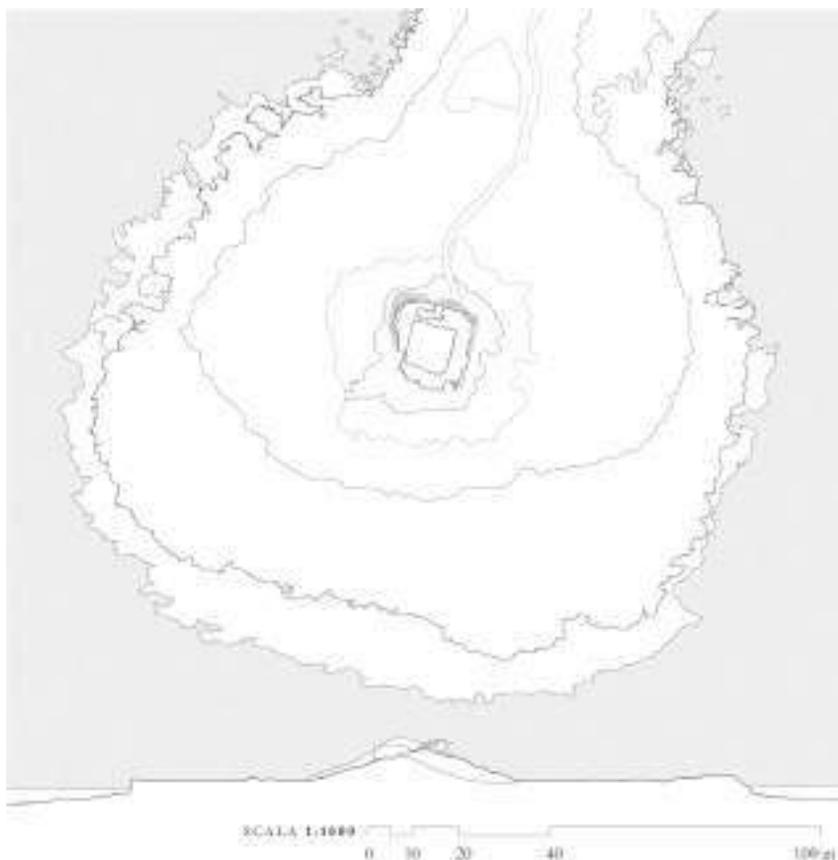


Figura 5

Torre Castiglione: stato di fatto (Cantarella C., Fracchiolla A. Martellotta G. 2017).

Questi ultimi dati hanno indirizzato il confronto con le torri “tipiche del Regno” presenti sul versante ionico-salentino: Torre Borraco (Manduria), la cui realizzazione affidata dapprima al medesimo maestro Virgilio Pugliese e successivamente a Leonardo Spalletta, costruttore anche di Torre Uluzzo (Lizzano); Torre S. Giovanni la Pedata e Torre Sabea nei pressi di Gallipoli, assegnate a due mastri leccesi: la prima a Marco Bacci nel 1568 e la seconda a Marco Schero nel 1582. Tutte le torri presentano il lato di base compreso tra le 4,5 e le 5 canne, ovvero tra 9,5 e 10,5m per lato, una pendenza della scarpata che oscilla dal 4% rilevata in Torre Borraco, all’8% di Torre S. Giovanni la Pedata, per passare al 6% di Torre Sabea, esattamente lo stesso riscontrato a Torre Castiglione. Torre Sabea rappresenta l’episodio più congruente: ha la base quadrangolare 9,63 m per 9,58 m, pari a circa 4,5 canne, e il vano interno, oggi svuotato, 4,61 m per 4,63 m, ovvero all’incirca due canne per lato come quello misurato in Torre Castiglione. Ulteriore elemento conservato e rilevato in Torre Sabea è la cisterna che misura in larghezza esattamente 0,73 m (3 palmi) come in Torre Castiglione, mentre in lunghezza 3,12 m contro i 3,04 m rilevati a Torre Castiglione. Tutti gli elementi rilevati, se pur con lievi differenze, come già evidenziato, imputabili principalmente alle diverse maestranze incaricate, consentono di affermare con una certa sicurezza che Torre Castiglione non facesse parte della “serie di Nardò”, bensì fosse una torre “tipica del Regno”. L’analisi planimetrica ha indotto ad avanzare anche un ipotesi dimensionale in alzato senza tuttavia poter avere la sicurezza delle conclusioni riferite (Fig. 6). Eventuali lavori di restauro e di riordino degli elementi lapidei presenti in situ, grazie anche alle ulteriori informazioni che ne scaturirebbero, consentirebbero di confutare anche le ipotesi dimensionali dei prospetti.

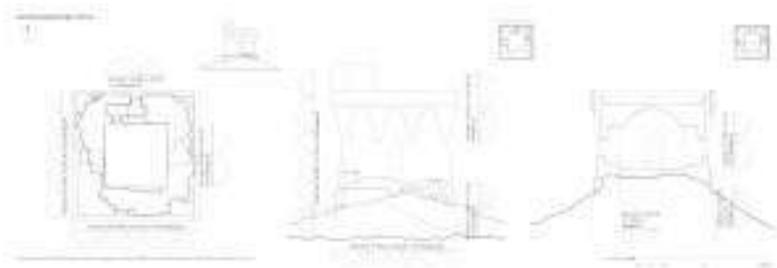


Figura 6

Torre Castiglione: ipotesi dello stato originario (Cantarella C., Fracchiolla A. Martellotta G. 2017).

In ogni caso la presenza di Torre Castiglione, torre “tipica del Regno”, così come Torre Uluzzo e Torre Insseraglio più a sud, ben si integrava con le torri della “serie di Nardò” ma, a differenza degli altri episodi, ha subito un destino diverso. Ciò non vuol dire che dobbiamo continuare a ignorare la sua esistenza, al contrario la rinnovata classificazione dovrebbe contribuire alla crescente consapevolezza del valore storico intrinseco del rudere e di conseguenza favorire poche e semplici azioni finalizzate tanto alla tutela della torre, che rischia di perire in maniera inesorabile, quanto a quella del suo contesto naturale.

Bibliografia e riferimenti

AA.VV. [1982]. *Le torri costiere per la difesa anticorsara in provincia di Taranto*, Firenze-Taranto.

Bruno F., Faglia V., Losso V., Manuele A. [1978]. *Censimento delle torri costiere nella provincia della Terra d'Otranto: indagini per il recupero del territorio*, Roma.

Caprara R. [1994]. “Le torri di avvistamento anticorsare nel paesaggio costiero pugliese”, in Fonseca C. D. (a cura di), *La Puglia e il mare*, Milano: Electa.

Cazzato V. – Politano S. [2001]. *Topografia di Puglia: atlante dei “monumenti” trigonometrici: chiese, castelli, torri, fari, architetture rurali*. Galatina: Congedo Editore.

Così G. [1992]. *Torre marittime in Terra d'Otranto*, Galatina: Congedo Editore.

Esposito C. [2015]. *Slowscape: torri costiere di Puglia*, Bari: Adda Editore.

Faglia V. [1974]. *La difesa anticorsara in Italia dal XVI secolo: le torri costiere, gli edifici rurali fortificati*, Roma: Istituto Italiano dei Castelli.

Faglia V. [1978]. *Il restauro di Torre Sabea a Gallipoli*, Roma: Istituto Italiano dei castelli.

Funzio G. [1981]. “Castelli: Tipologie e strutture”, in Fonseca C. D. (a cura di), *La Puglia tra Medioevo ed Età moderna. Città e campagna*, Milano: Electa.

Mongiello L. [1996], *Masserie di Puglia*, Bari: Adda Editore.

Pasanisi G. [2011], *Porto Cesareo dalle origini ai giorni nostri*, Lecce: Edizioni Grifo.

Pasanisi O. [1926], *La costruzione generale delle torri marittime ordinata dalla regia corte di Napoli nel sec. XVI*, in Studi di storia napoletana in onore di Michelangelo Schipa, Napoli.

Rizzi Zannoni G.A. [1994], *Atlante Geografico del Regno di Napoli*, Messina: Rubettino.

La “pietra” nelle cupole della ricostruzione
a Messina: artificiale VS naturale

*The "stone" in the domes of the rebuilding in
Messina:
artificial VS natural*

Ornella Fiandaca

Parole Chiave: Messina, Chiese, Cupole, Calcestruzzo armato

Keywords: *Messina, Church, Domes, Reinforced concrete*

Sommario

L'applicazione del Piano Borzì per ricostruire Messina “dov'era” comportò la demolizione, lo smontaggio e la traslazione di quasi tutte le chiese, anche di quelle che non erano state atterrate dal terremoto. Solo a partire dal secondo decennio del Novecento la Curia riuscì a ottenere i finanziamenti necessari per restituire ai cittadini un congruo numero di edifici per il culto in sostituzione dei circa 40 ambienti baraccati realizzati a spese della Santa Sede per assolvere alla funzione.

Architetti illustri, quali Cesare Bazzani, Francesco Valenti, Carlo Saladino del Bono, ma anche tecnici della Curia, attinsero dai modelli storici per gli impianti tipologici, per gli apparati decorativi e stilistici e in una decina di esemplari anche per i sistemi voltati.

Proprio alle cupole che, spesso in deroga alle prescrizioni antisismiche, furono fortemente volute dai progettisti per il riferimento diretto alle chiese quasi sempre “omonime” che sostituivano, si rivolge questa analisi per verificare in che modo la scelta “obbligata” del calcestruzzo armato ne abbia contaminato le peculiarità architettoniche, le concezioni statiche, il cantiere realizzativo, e quanto gli archetipi, storicamente in pietra naturale, abbiano suggestionato la pratica progettuale e le teorie di calcolo.

Una conoscenza “ingegneristica”, quella qui ricercata, che appare necessaria per avviare un doveroso percorso di conservazione e valorizzazione di questi rari esemplari del patrimonio culturale, determinati dalla sintesi anomala di una cultura antisismica emergente, da applicare, e di un radicamento alla memoria storico-architettonica, da tutelare.

Abstract

The application of the "Borzi Plan" to rebuild Messina "where it was", involved the demolition, dismantling and moving near of almost all the churches, even those that had not been destroyed by the earthquake. Only from the second decade of the twentieth century the Curia succeeded in obtaining the necessary funds to return to the citizens a suitable number of worship buildings in place of the approximately 40 wood houses built at the expense of the Holy See (Vatican City State) to carry out the function.

Famous architects, such as Cesare Bazzani, Francesco Valenti, Carlo Saladino del Bono, but also technicians from the Curia, derive by historical models the type plants, the decorative and stylistic apparatuses and in a dozen specimens also the vaulted systems.

Precisely to the domes which, often notwithstanding the anti-seismic prescriptions, were strongly desired by the designers for the direct reference to the "homonymous" churches that replaced, this analysis is aimed at verifying how the "forced" choice of the reinforced concrete has contaminated the architectural peculiarities, the static conceptions, the construction site, and how much the *archetipi*, historically of natural stone, have influenced the design practice and theories of calculation.

An "engineering" knowledge, the one here sought, which appears necessary to start a proper path of conservation and enhancement of these rare specimens of cultural heritage, determined by the anomalous synthesis between an emerging anti-seismic culture, to be applied, and an attachment to historical-architectural memory, to be protected.

1. Le sorti del patrimonio religioso preterremoto

L'esecuzione del Piano Borzi per la riedificazione di Messina ha determinato sul patrimonio religioso conseguenze talvolta più gravi del terremoto. La traslazione della storica via Cardines, il prolungamento di via Garibaldi, l'ampliamento di corso Cavour sono solo alcuni degli interventi proposti per il nuovo impianto urbano che hanno inevitabilmente "investito" e smantellato alcune delle chiese più rappresentative, superstiti e dichiarate "susceptibili di conservazione" dai tecnici del Genio Civile preposti alla valutazione dei danni.

A sopravvivere ad un sistema che alla fine del Settecento contava 122 luoghi di culto (chiese, cappelle, oratori) e ad imporre varianti allo strumento urbanistico furono solo rari esemplari medievali, mentre un'azione sistemica si rivolse alle altre chiese prescrivendone la ricostruzioni in siti da concertare con la Curia.

Così il Duomo, la chiesa della Santissima Annunziata dei Catalani, di Santa Maria degli Alemanni, di San Tommaso il Vecchio, di Sant'Elia furono "conservate", pur se rinnovate quasi integralmente, San Francesco all'Immacolata fu traslata con operazioni di smontaggio e rimontaggio delle absidi poi integrate da una simulazione neo-medievale, mentre per la ricostruzione di quanto andato distrutto o demolito si richiedeva una progettazione aperta a riferimenti stilistici che avrebbero potuto muoversi fra storicismo e modernismo.

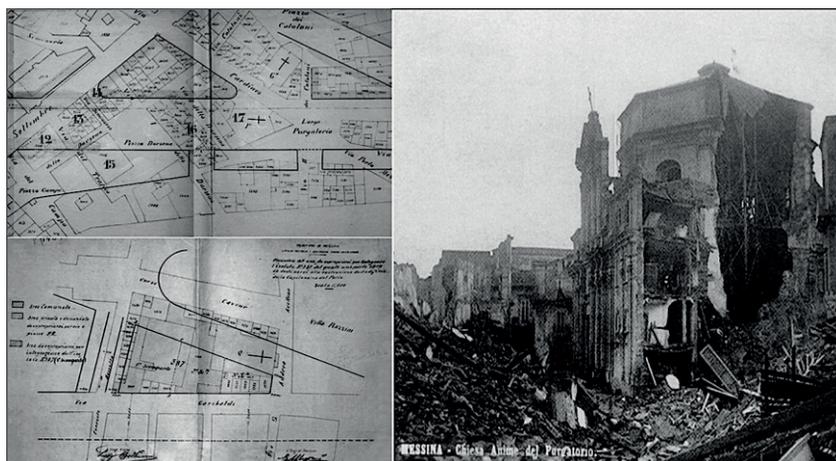


Figura 1

Due delle chiese, Anime del Purgatorio (sopra e dx) e Sant'Andrea Avellino, demolite per consentire l'esecuzione del Piano Borzi [l'Avole 1:500 del Piano Borzi ASC-Me; Foto da collezione privata].

Il numero e la dislocazione delle nuove chiese all'interno dell'impianto urbano ridisegnato fu oggetto di una lunga trattativa fra la Curia e l'Amministrazione comunale, che stipularono un primo accordo il 18 gennaio 1916 con l'assegnazione delle aree per nove parrocchie. Non mancarono lungaggini e ripensamenti, dislocazioni e soppressioni che si protrassero finché la determinazione e il pragmatismo dell'arcivescovo mons. Angelo Paino trovarono, nell'azione di propaganda del regime fascista, le condizioni favorevoli per un ingente programma di ricostruzione ecclesiastico.

Si convenne di ubicare le chiese da ricostruire prevalentemente dov'erano o lievemente traslate/ruotate rispetto alle omonime pre-terremoto, in relazione al disegno urbano "antisismico" imposto dal Piano Borzi.

2. I riferimenti storici delle chiese ricostruite

Erigere un patrimonio religioso così esteso nel primo Novecento richiedeva certamente un problema ontologico di scelta degli impianti tipologici, dei sistemi decorativi, della concezione strutturale in un contesto in cui emergenze edilizie, riferimenti simbolici, sistemi normativi erano attraversati dalle conseguenze di un evento sismico che richiedeva riflessioni e interventi adeguati.

Gli impianti tipologici si distribuirono sui due tradizionali a croce latina o a croce greca con una preferenza accordata ai primi, forse tradizionalmente più diffusi prima del terremoto, se pure il dibattito scientifico sosteneva che la configurazione centrale offriva "maggiore resistenza statica" alle azioni sismiche in quanto indifferente alla loro direzione, convinzione suffragata da riscontri empirici sugli edifici superstiti. I sistemi decorativi ereditarono, in questo secolo di ambiguità stilistiche, il codice della memoria classica rinascimentale, barocca e solo qualche volta liberamente eclettica. La concezione strutturale "scelse" di occultare forzosamente fra le pieghe degli ornati le ossature resistenti in calcestruzzo armato.

La volontà di aggiornare, insieme ai procedimenti costruttivi, anche il linguaggio architettonico, per uniformarlo alle tendenze razionaliste o allo Stile Littorio, era stata avanzata da mons. Paino con la decisione di bandire due serie di concorsi per progetti di chiese, alcune localizzate, altre da adottare quali prototipi di idee in sedi ancora non assegnate [*Architettura*, 1932]. Si narra che gli esiti di questo tentativo furono rigettati dalla Santa Sede e dal Pontefice Pio XI, che non apprezzò tali architetture perché le ritenne troppo "moderne" e timorosamente vicine a valori protestanti. Forse non ebbero seguito anche perché il contesto culturale messinese non era disposto ad accogliere null'altro che una emulazione della memoria storica che vedeva dissolta dall'attuazione del Piano Borzi.

L'attenzione dell'indagine svolta è ricaduta sulle chiese, sette in tutto su un centinaio, per le quali i progettisti hanno azzardato l'impiego di una cupola da porre, contro qualsiasi disposizione antisismica, all'incrocio fra navata e transetto negli impianti a croce latina e in posizione baricentrica negli impianti a croce greca o centrali.

Di ciascuna si descrive, a fronte del tipo liturgico individuato, il modello storico assunto quale riferimento, talvolta dichiarato o rinvenuto per analogia dei caratteri spaziali e/o formali. Ovviamente diversa fu la cultura tecnica “cementizia” che dovette supportare la simulazione “lapidea”.

Santa Maria della Grotta - nel villaggio Pace sull'area della distrutta chiesa Maria SS. delle Grazie	
PROGETTO/APPROVAZIONE C.S.LL.PP. 10.01.1925-02.03.1926/27.08.1925-27.06.1926 Direzione artistica: ing. Guido Viola Direzione tecnica: ing. Guido Viola APPALTO/ESECUZIONE 01.05.1927/20.11.1929-10.06.1931 Ditta Francesco Eugenio Trovattello	IMPIANTO TIPOLOGICO Pianta centrale, con nucleo circolare, uguale al precedente della chiesa distrutta, sormontato da una cupola, al quale fu aggiunto un corpo rettangolare retrostante per espressa richiesta del parroco Vincenzo Gentile. RIFERIMENTO STORICO San Pietro in Montorio – Roma Stile bramantesco – tardorinascimentale
San Lorenzo - is. 214A nell'area contigua alla chiesa di Santa Lucia di Porta Imperiale	
PROGETTO/APPROVAZIONE C.S.LL.PP. 01.05.1925-02.07.1926 REVISIONE/12.02.1926 Direzione artistica: arch. Cesare Bazzani Direzione tecnica: ing. Francesco Barbaro APPALTO/ESECUZIONE 24.06.1927/03.01.1928-31.10.1931 Impresa Lorenzo Interdonato	IMPIANTO TIPOLOGICO Pianta a croce greca, con nucleo ottagonale ribadito da una cupola, che si estende lungo i quattro assi cardinali e viene completata lungo gli assi diagonali da quattro cappelle ellittiche, anch'esse coperte da cupole gerarchicamente sottomesse. RIFERIMENTO STORICO Chiesa bizantina di San Lorenzo collocata presso Piazza Duomo, poi rielaborata con adeguamenti rinascimentali da Giovanangelo Montorsoli nel 1547 e distrutta dal terremoto del 1908. Stile neo-manierista
Sant'Antonio Abate - is. 328A nell'area occupata dalla chiesa SS. Maria Annunziata dei Teatini	
PROGETTO/APPROVAZIONE C.S.LL.PP. 15.04.1925/27.11.1927 CON RISERVA – 08.09.1928 Direzione artistica: ing. Francesco Barbaro Direzione tecnica: ing. Francesco Barbaro APPALTO/ESECUZIONE 20.01.1928/-- Ditta Fratelli Cardillo fu Ignazio	IMPIANTO TIPOLOGICO Pianta centrale, con nucleo ottagonale ribadito da una cupola, e bracci di una croce greca lungo le direzioni diagonali rispetto al parallelogramma circoscritto, da ricondurre alla forma irregolare del comparto assegnato, angolato rispetto a via Cavour sulla quale la chiesa avrebbe dovuto prospettare. RIFERIMENTO STORICO Basilica di Superga, Torino - Filippo Juvarra Stile neo-barocco

Santa Caterina Valverde - is. 283 nell'area contigua alla omonima chiesa di Santa Caterina Valverde	
PROGETTO/APPROVAZIONE C.S.LL.PP. 10.08.1926-21.07.1927/27.10.1927-27.02.1929 Direzione artistica: arch. Cesare Bazzani Direzione tecnica: ing. Francesco Barbaro APPALTO/ESECUZIONE --/1928-1933 Ditta Giacomo Martello	IMPIANTO TIPOLOGICO Pianta a croce latina con tre navate e transetto sormontato da una cupola su tamburo ottagonale. RIFERIMENTO STORICO Basilica di Superga - Filippo Juvarra E' lo stesso Cesare Bazzani che dichiara di rifarsi "nelle forme" a quel modello architettonico.
Santissimo Salvatore - is. 249 sull'area contigua alla chiesa di Santa Teresa allì Gentilmeni	
PROGETTO/APPROVAZIONE C.S.LL.PP. 08.03.1928/26.06.1928 Direzione artistica: ing. Enzo D'Amore Direzione tecnica: ing. Francesco Barbaro APPALTO/ESECUZIONE 20.10.1928 CONTRATTO – INIZIO LAVORI Ditta Fratelli Cardillo fu Ignazio 07.09.1929 PROPOSTA DI VARIANTE PER CUPOLA 26.10.1929 APPROVAZIONE COSTRUZIONE CUPOLA 20.05.1931/20.09.1932 Impresa ing. Guido Piazzoli	IMPIANTO TIPOLOGICO Pianta a croce latina con tre navate absidate e transetto sormontato da una cupola su tamburo ottagonale. RIFERIMENTO STORICO L'impianto a tre navate con absidi terminali, l'uso di murature robuste e aperture ridotte, la presenza di una copertura originaria con volta a botte e capriate lignee, suggeriscono un riferimento storico a modelli basso-medievali. Stile neo-romanico
Sacriario di Cristo Re - nell'area di Rocca Guelfonia (sui ruderi del castello di Matagrifone)	
PROGETTO/APPROVAZIONE C.S.LL.PP. 16.07.1928-14.01.1929/05.04.1929 Direzione artistica: ing. Francesco Barbaro Direzione tecnica: ing. Francesco Barbaro APPALTO/ESECUZIONE 20.04.1929/20.10.1938 (FINE LAVORI) Ditta Fratelli Cardillo fu Ignazio	IMPIANTO TIPOLOGICO Pianta centrale, con nucleo ottagonale, segnato da otto colonne ai vertici, ribadito dalla cupola, una esedra porticata attorno e bracci della croce secondo direzioni assiali. RIFERIMENTO STORICO Basilica di Superga - Filippo Juvarra Stile neo-barocco
Santa Maria la Nova - is. 433 nell'area contigua alla omonima chiesa di Santa Maria la Nova	
PROGETTO/APPROVAZIONE C.S.LL.PP. 31.05.1931-15.09.1931/23.08.1932 – 20.09.1934 Direzione artistica: ing. Guido Viola Direzione tecnica: ing. Guido Viola APPALTO/ESECUZIONE 18.10.1932/10.07.1934 (FINE LAVORI) Ditta Fratelli Cardillo fu Ignazio	IMPIANTO TIPOLOGICO Pianta centrale, con nucleo ottagonale ribadito da una cupola, nicchie angolari che completano un impianto quadrato, e abside a questo esterna. RIFERIMENTO STORICO Stile tardo rinascimentale romano

Tradizionali nel riproporre impianti tipologici e stili architettonici questi esempi si distinsero quindi per l'uso di un sistema voltato che, congruente con i modelli di riferimento sotto il profilo formale, implicò un iter procedurale di approvazione tortuoso e un approccio "sperimentale" al calcestruzzo armato come surrogato della pietra.

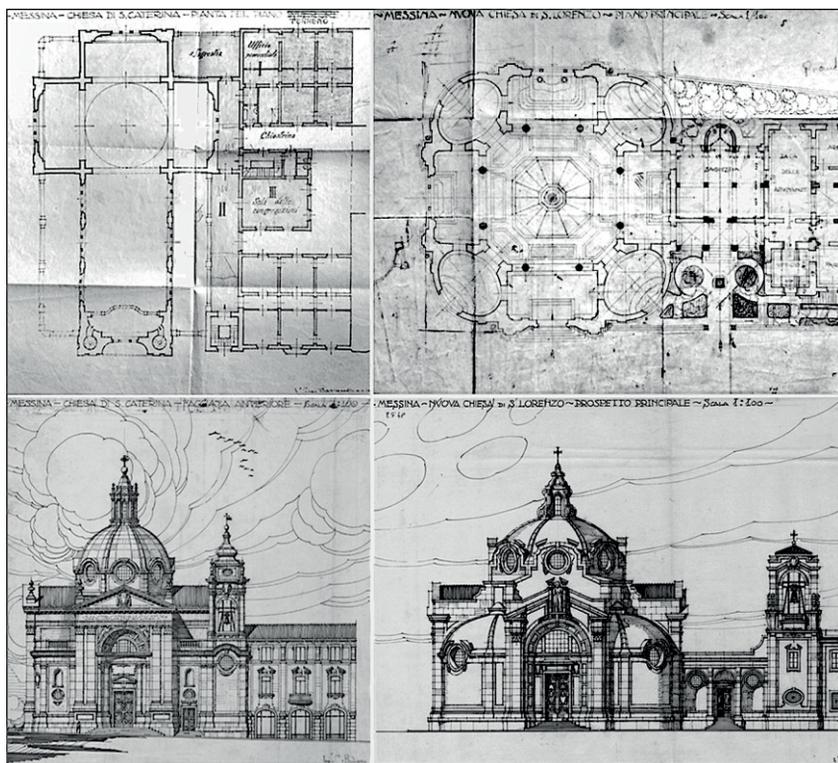


Figura 2

Due progetti di Cesare Bazzani, l'uno a croce latina, la chiesa di Santa Caterina Valverde, l'altro a croce greca, la chiesa di San Lorenzo [ASTerni, Fondo Cesare Bazzani, cfr. Bibliografia].

3. Le cupole in deroga

La normativa antisismica impediva la realizzazione di strutture spingenti e con altezze superiori ai dieci metri, o comunque pari all'ampiezza delle strade contigue, prescrizioni che confliggevano apparentemente con la possibilità di realizzare cupole, quale simbolo dell'area presbiteriale sottostante e storica esemplificazione del potere ecclesiastico.

Si sono riscontrati due diversi orientamenti progettuali: l'uno determinato nel proporre comunque un sistema voltato, con l'intenzione di chiedere una concessione in deroga al Consiglio Superiore dei Lavori Pubblici; l'altro più tattico, orientato in prima battuta verso una copertura a falde accompagnata da una variante che suggeriva l'inserimento di una cupola.

L'iter procedurale si inceppava quasi sempre attorno a questa decisione, se approvare i progetti e concedere la deroga, a testimoniare di un contesto scientifico incerto e timoroso che trasferiva le conoscenze consolidate sulle cupole in pietra a quelle che sarebbero state realizzate in calcestruzzo armato. Le prime autorizzazioni quindi fecero da apripista ad altre, come si legge nella relazione tecnica della chiesa di Santissimo Salvatore, inizialmente con una copertura generalizzata della navata centrale con volta a padiglione, per la quale si propose la variante in virtù delle autorizzazioni concesse per San Lorenzo e Santa Caterina Valverde [ASD-Me, Santissimo Salvatore].

A conforto delle proposte progettuali inoltrate, d'altronde, una lettura dei danni prodotti dal recente terremoto evidenziava che la "furia travolgitrice" aveva lasciato indenni le cupole delle chiese di Messina e provincia.

Una sintesi del dibattito mostra interdizioni, ripensamenti e concessioni in deroga.

Santa Maria della Grotta - nel villaggio Pace sull'area della distrutta chiesa Maria SS. delle Grazie	
VARIANTI /DEROGHE PER LA CUPOLA Richiesta deroga per maggiore altezza.	DATI GEOMETRICO DIMENSIONALI Calotta: Dint=11,30 metri/H=7,35 metri Costoloni (8) Sez imposta=cm 40x60/Sez monta=cm 25x30 Calcestruzzo di cemento armato Vele in calcestruzzo di cemento armato Doppia soletta 6 cm + 4 cm con intercapedine
San Lorenzo - is. 214A nell'area contigua alla chiesa di Santa Lucia di Porta Imperiale	
VARIANTI /DEROGHE PER LA CUPOLA L'esecuzione della chiesa ha richiesto un ulteriore pronunciamento del Consiglio Superiore dei LL.PP. in ordine all'altezza del fabbricato, raggiunta per effetto di cupola e campanile, non regolamentare rispetto alla larghezza delle strade adiacenti, ai sensi dell'art. 25 del R.D. 2089/23.10.1924. Autorizzazione in deroga vistata dal Genio Civile il 03.08.1929.	DATI GEOMETRICO DIMENSIONALI Calotta: Dint=16 metri/H=7 metri Costoloni (8) Sez imposta=cm 60x85 /Sez monta=cm 32x60 Calcestruzzo di cemento armato Vele Sp=30 cm (Computo metrico 1.05.1925) Mattoni pieni e malta ordinaria Sp=8 cm (Stato finale 31.10.1931) Calcestruzzo di cemento armato 8 finestre circolari incluse fra i costoloni
Sant'Antonio Abate - is. 328A nell'area occupata dalla chiesa SS. Maria Annunziata dei Teatini	
VARIANTI /DEROGHE PER LA CUPOLA Tra la prima e l'ultima redazione del progetto è stata cambiata la conformazione della cupola per omologarla ad altre proposte coeve. La versione originaria prevedeva sedici costoloni, la seconda otto. Va evidenziato, inoltre, l'inserimento di oblò prima assenti nella calotta, consuetudinario negli esempi messinesi.	DATI GEOMETRICO DIMENSIONALI Calotta: Dint=12 metri/H=8,6 metri Costoloni (8) Sez imposta=cm 50x65/Sez monta=cm 25x42 Calcestruzzo di cemento armato Vele Sp=8 cm Calcestruzzo di cemento armato 8 finestre circolari incluse fra i costoloni Tamburo circolare Dint=12 m/H=6,5 m

Santa Caterina Valverde - is. 283 nell'area contigua alla omonima chiesa di Santa Caterina Valverde	
VARIANTI /DEROGHE PER LA CUPOLA Nella sua prima approvazione del progetto di Cesare Bazzani il Consiglio Superiore dei LL.PP. prescrisse che la "magnifica cupola" prevista fosse sostituita da una copertura non spingente. Fu introdotta una cuspidi, approvata il 04.04.1928, ma subito rifiutata poiché si riteneva deturpasse l'opera. Nonostante i lavori per la costruzione della Chiesa fossero già iniziati, fu avanzata una petizione affinché venisse ripristinato il progetto originario della cupola. Dopo la verifica di resistenza dei quattro piloni su cui avrebbe dovuto essere impostata, che comportò un incremento di sezione e armatura, il 27.02.1929 ne fu autorizzata la costruzione.	DATI GEOMETRICO DIMENSIONALI Calotta: Dint=8,1 metri/H=7,45 metri Costoloni (8) Sez imposta=h cm 70+15/Sez monta=h cm 45+8 Calcestruzzo di cemento armato Vele Sp imposta=25 cm/Sp monta=10 cm Calcestruzzo di cemento armato 8 finestre circolari incluse fra i costoloni Tamburo circolare Dint=10 m/H=5 m
Santissimo Salvatore - is. 249 sull'area contigua alla chiesa di Santa Teresa allì Gentilmeni	
VARIANTI /DEROGHE PER LA CUPOLA L'ing. Francesco Barbaro propose una variante in data 07.09.1929 per sostituire la volta a botte prevista nel progetto originario con una cupola in corrispondenza del transetto che venne approvata dal Consiglio Superiore dei LL.PP. il 26.10.1929. Il progettista argomentava la modifica con l'esigenza di conferire alla chiesa maggiore solennità poiché doveva funzionare come Cattedrale dell'Archimandrita.	DATI GEOMETRICO DIMENSIONALI Calotta: Dint=9,20 metri/H=4 metri Costoloni (8) Sez imposta= h cm 62/Sez monta=h cm 40 Calcestruzzo di cemento armato Vele Sp imposta=15 cm/S monta=10 cm Calcestruzzo di cemento armato 8 finestre circolari incluse fra i costoloni Tamburo ottagonale Lint=3,4/H=5,20 m
Sacriario di Cristo Re - nell'area di Rocca Guelfonia (sui ruderi del castello di Matagrifone)	
VARIANTI /DEROGHE PER LA CUPOLA Il 10.10.1928 si argomenta già di una modifica della cuspidi prevista dal progetto originario. Ma è nella relazione tecnica dell'ing. Francesco Barbaro del 14.01.1929 che se ne conferma la sostituzione con una cupola composta da otto costoloni in c.a. soprastanti il tamburo poligonale, "traendo partito dalle magnifiche composizioni ornamentali dell'arte del messinese Filippo Juvarra".	DATI GEOMETRICO DIMENSIONALI Calotta: Dint=13,80 metri/H=8,40 metri Costoloni (8) Calcestruzzo di cemento armato Vele Calcestruzzo di cemento armato 8 finestre circolari incluse fra i costoloni Tamburo ottagonale Lint=3,4/H=11,60 m
Santa Maria la Nova - is. 433 nell'area contigua alla omonima chiesa di Santa Maria la Nova	
VARIANTI /DEROGHE PER LA CUPOLA Nessuna deroga richiesta. Nella relazione di calcolo della cupola si afferma di aver condotto le verifiche "in modo uniforme a quelli approvati dal Consiglio Superiore dei LL.PP. per la chiesa di Maria SS. delle Grazie pel villaggio Pace" (Santa Marie di Grotte)	DATI GEOMETRICO DIMENSIONALI Calotta: Dint=9,90 metri/H=5,00 metri Costoloni (8) Sez imposta=cm 60x40/Sez monta=cm 35x25 Calcestruzzo di cemento armato Vele Sp imposta=26 cm/Sp monta=10 cm Calcestruzzo di cemento armato 4 finestre circolari incluse fra i costoloni Tamburo ottagonale Lint=---/H=5,80 m



Figura 3

Due progetti emblematici per le varianti dei sistemi di copertura originari con delle cupole: la chiesa del Santissimo Salvatore (sn) e il Sacrario di Cristo Re (dx) [ASD-MLSLM, Fondo Curia Arcivescovile, Serie Ufficio Tecnico, cfr. Bibliografia]

La corrispondenza interlocutoria fra la Curia, o i progettisti incaricati, e i funzionari ministeriali giunse in tutti i casi all'autorizzazione delle proposte progettuali previa dimostrazione, richiesta dagli enti competenti, dell'adeguata resistenza meccanica delle concezioni strutturali ipotizzate, ancora pionieristiche per le applicazioni del calcestruzzo armato nell'ambito dei sistemi voltati, se non altro per la valutazione e considerazione nel calcolo degli effetti ondulatori e sussultori del sisma.

Sembra che il "prototipo geometrico" assunto come riferimento per la concezione strutturale delle cupole sia stato quello della Basilica di Superga, più volte richiamato nelle relazioni tecniche: otto costoloni con altrettanti occhialoni, sormontano un tamburo ottagonale e terminano con lanternini dalle forme simili.

4. Il calcestruzzo nella concezione strutturale dei sistemi voltati

Era inevitabile doversi confrontare per la realizzazione delle cupole con una scelta obbligata, ormai consolidata alla fine degli anni Venti: adottare il calcestruzzo armato, dissimile sotto il profilo tecnico-costruttivo dal suo prototipo naturale ma non così tanto in termini di valenze formali.

Il nuovo materiale poteva, infatti, intendersi come l'artificio e la sofisticazione di pietra o laterizio, se non fosse per la presenza di una gabbia di armatura metallica, da dover progettare ai fini della resistenza a flessione, e per l'esecuzione tramite la formatura indiretta che trasformava un impasto fluido in un monopezzo davvero differente dal sistema murario.

L'ossatura resistente delle cupole sembra essere condivisa nelle chiese analizzate, tutte a pianta ottagonale sormontate da lanterna.

Su un transetto quadrato nel caso di pianta a croce latina, tramite pennacchi sferici, o direttamente sul nucleo per i tipi a pianta centrale si imposta un tamburo ottagonale, dai cui vertici ciascun pilastro angolare, in calcestruzzo armato, curva in un costolone a sesto policentrico leggermente rialzato e sezione trapezia variabile. Questi elementi portanti, disposti secondo i meridiani, risultano "incastrati" in due robusti anelli, dello stesso materiale, inseriti in corrispondenza del piano di imposta della cupola e della lanterna. Gli otto spicchi interposti sono chiusi da vele, realizzate con una soletta sferica dallo spessore esiguo (a una o due fodere), generalmente rinforzata da nervature.

Il calcolo strutturale di queste cupole si colloca a valle di una "rivoluzione scientifica" che si muove da metà dell'Ottocento su due sponde - da un lato la formulazione della "statica grafica" per la risoluzione di corpi rigidi mediante i principi della geometria proiettiva, dall'altro la "teoria dell'ellisse di elasticità" per la risoluzione dei sistemi iperstatici mediante equazioni analitiche di congruenza - per poi fondersi con l'avvento del calcestruzzo armato, nei primi decenni del Novecento, in un "metodo eclettico" che si avvale indifferentemente del metodo grafico e di quello analitico, o di una loro combinazione per approfittare dei vantaggi di ciascuno [Palazzi, 2015].

Così, nell'attraversare le relazioni di calcolo del campione messinese analizzato, sono stati rinvenuti per la verifica dei costoloni, assunti quali costituenti principali della cupola, metodi grafici semplificati per determinare la curva delle pressioni e metodi ibridi, in cui poligoni funicolari intervengono nell'applicazione delle teorie analitiche relative ai sistemi elastici iperstatici.

La concezione strutturale dei costoloni, ritenuti rigidi gli anelli di coronamento all'imposta e in sommità della cupola, era quella di assumerne due contrapposti, che formavano un arco continuo incastrato alla base.

Di tale sistema iperstatico se ne considerava metà, ottenendo una mensola curvilinea a sezione variabile incastrata all'imposta, con reazioni di sommità incognite (la spinta della metà eliminata). Si procedeva quindi a una suddivisione in un numero di “conci virtuali” (da 5 a 11), per ciascuno dei quali si effettuava un'analisi dei carichi considerando la porzione di copertura relativa a uno spicchio.

A questo punto interviene la prima variazione rispetto alle trattazioni scientifiche assunte come riferimento. Perché a un sistema simmetrico di azioni verticali, dovuto al peso proprio e ai carichi accidentali che insistevano sul costolone, doveva aggiungersi un incremento pari al 50% di sovraccarico per simulare il moto sussultorio prodotto dal sisma, oltre a un sistema antisimmetrico di forze orizzontali pari a 1/6 del carico verticale stimato che, per simulare il moto ondulatorio, si considerava agente separatamente nei due sensi.

Sotto l'ipotesi che la corda del costolone (del suo asse) fra l'imposta e la sommità rimanesse invariata, si ipotizzava di liberare una estremità e di determinare la reazione vincolare che ne impedisse la rotazione. Le relazioni fra gli spostamenti della sezione di estremità e le incognite iperstatiche potevano essere desunte mediante la statica grafica (geometria proiettiva) o con le equazioni di congruenza elastica.

Nei casi in cui si preferì la verifica grafica dei costoloni, per la ricerca della spinta in chiave e della curva delle pressioni, si fece ricorso al metodo del Méry, applicato impropriamente (in contrasto con le condizioni al contorno postulate) a una curva ad asse policentrico, con sezione variabile, e per l'intero arco dall'imposta alla sommità. Il carico determinato, con buona approssimazione, si riteneva applicato ai baricentri dei diversi “conci virtuali”. Determinando i carichi che insistevano su ciascuno e costruendo il poligono delle pressioni tangente al letto di minor resistenza si determinava il valore della spinta in chiave e quindi quello della scossa sussultoria pari a 1,5 di tale valore. L'esame del poligono delle pressioni mostrava i punti in cui la curva era esterna o tangente al terzo medio dell'arco (o all'intero) a denunciare la presenza di possibili azioni di trazione. Nelle sezioni trasversali corrispondenti si valutava quindi se l'armatura metallica predisposta fosse sufficiente a “neutralizzare” le tensioni calcolate¹.

Nei casi in cui si applicò un procedimento analitico per la determinazione dell'incognita iperstatica, si adottarono le equazioni di congruenza elastica per gli spostamenti della sezione terminale del costolone dovuti alle azioni flettenti, valutati separatamente per effetto dei carichi verticali o dei carichi orizzontali agenti nei due sensi, e posti uguali a zero.

¹ Il metodo grafico del Méry fu applicato dall'ing. Guido Viola per il calcolo della cupola della chiesa di Santa Maria della Grotta e di Santa Maria la Nuova. Lo si è ritrovato anche nella relazione di calcolo della chiesa di Santa Caterina Valverde.

Nelle formule, oltre agli elementi caratterizzanti l'ellisse di elasticità (il centro di rotazione O, i momenti di inerzia I_x e I_y e il peso elastico del sistema) comparivano le ordinate del poligono funicolare connettente il sistema dei carichi verticali, la cui applicazione grafica semplificava enormemente la risoluzione analitica².

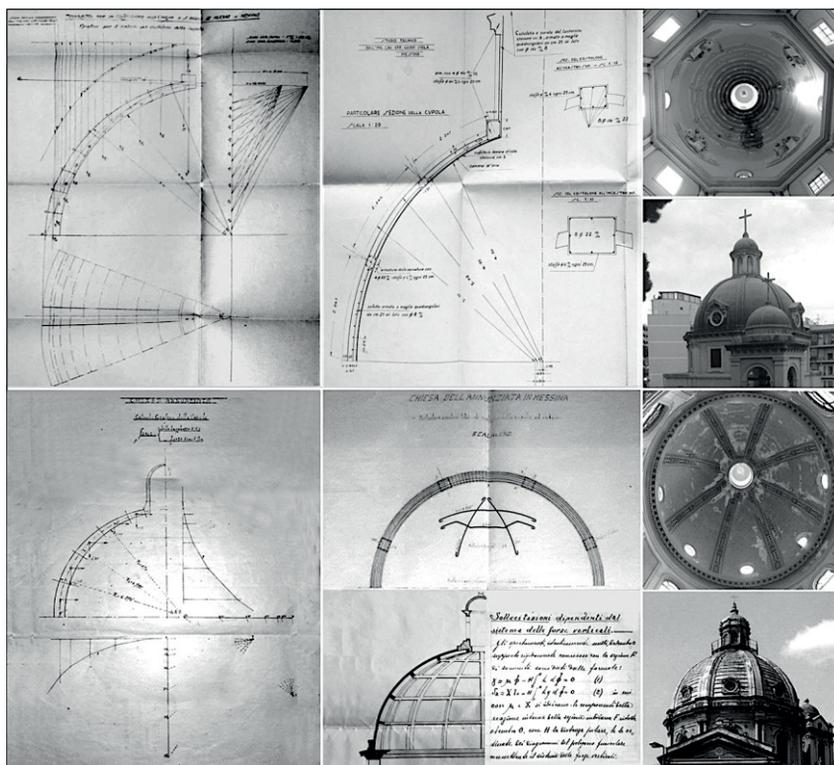


Figura 4

La risoluzione dei sistemi elastici iperstatici dei costoloni col metodo grafico del Méry, per la chiesa di Santa Maria la Nuova (sopra), e con metodo “eclettico” analitico-pratico, per la chiesa di Sant’Antonio Abate (sotto) [ASD-MLSLM, Fondo Curia Arcivescovile, Serie Ufficio Tecnico, cfr. Bibliografia].

² Il metodo analitico/pratico-ellisse di elasticità/poligono funicolare fu applicato dall’ing. Francesco Barbaro per il calcolo della cupola della chiesa di Sant’Antonio Abate e di San Lorenzo, in questo caso perfezionando un calcolo effettuato dall’arch. Cesare Bazzani. Per il Sacrario di Cristo Re lo stesso ing. Francesco Barbaro dichiara di rifarsi per la cupola al calcolo adottato per la chiesa dell’Annunziata dei Teatini (Sant’Antonio Abate) già approvato dal Consiglio Superiore dei LL.PP.

Trovate le reazioni vincolari iperstatiche si potevano valutare le sollecitazioni flettenti, separatamente per carichi verticali e per carichi orizzontali agenti nei due sensi, e quindi le massime e le minime per sovrapposizione degli effetti. Si procedeva infine alla verifica delle sezioni mediane (o nei giunti) dei “conci virtuali” determinando le tensioni di esercizio a compressione del calcestruzzo e di trazione per l’armatura metallica.

Non sorprende che, qualunque fosse il criterio di valutazione delle sollecitazioni, a fronte delle incertezze, relative alle ipotesi di base assunte per il calcolo, l’entità delle tensioni di esercizio risultanti appaia davvero esigua rispetto a quelle ammissibili, e che in nessuna relazione di calcolo analizzata si prospettasse una revisione delle dimensioni geometriche delle sezioni di calcestruzzo ipotizzate o delle quantità di ferro “liscio” prefigurate.

Dell’altra armatura piuttosto si aggiungeva per collegare le armature delle solette contigue, per gli anelli di bordo inferiore e superiore che si ritenevano maggiormente sollecitati e dovevano fungere da incastro per i costoloni, inducendo a prevedere “dimensioni esuberanti”.

Analizzando gli elaborati progettuali e le relazioni di calcolo si può pertanto concludere che la mentalità e la cultura computazionale non si era modificata in linea con le opportunità offerte dal calcestruzzo armato negli anni Trenta del Novecento.

Nel considerare il comportamento meccanico delle cupole, le si è ricondotte a un sistema con costoloni ad arco, disposti secondo i meridiani, fra i quali interporre vele di chiusura, rinforzate da anelli paralleli, concezioni strutturali coerenti con un apparecchio costruttivo a blocchi. In nessun caso se ne è adottata un’altra, più coerente a un sistema elastico, spingendosi a considerarle come una membrana sottile, con rapporti di spessore esigui rispetto alla luce ($R/s > 20$) che si mette in equilibrio con le azioni esterne attraverso sforzi interni tangenziali di trazione fino al parallelo posto sotto i 52° rispetto all’asse verticale, di compressione nella calotta al di sopra di tale angolo. Sistema questo, se a tutto sesto, non spingente e quindi “eminente antisismico”.

Bibliografia e riferimenti

“Concorso per le chiese della diocesi di Messina”, [1932], *Architettura*, Fascicolo Speciale, Annata XI, Milano-Roma.

Ceriolo L., [2015], “Le forme dell’equilibrio e la statica grafica”, *L’equilibrio*, https://www.researchgate.net/publication/286923490_Le_forme_dell'equilibrio_e_la_statica_grafica, pp. 58-63.

Palazzi I., [2015], “Proiezioni di strutture. Luigi Cremona e la statica grafica nelle scuole d’ingegneria italiane”, in Poretti S., Iori T., (a cura di), *Storia dell’ingegneria strutturale in Italia - SIXXI 2*, Roma: Gangemi Editore, pp. 52-67.

ASC-Me, Archivio Storico del Comune di Messina, Fondo Ufficio Speciale delle Espropriazioni, Serie Infrastrutture Viarie,
Faldone 61 (Piano parcellare via Garibaldi – Chiesa delle Anime del Purgatorio),
Faldone 146 (Piano Parcellare isolato 387 – Chiesa di Sant’Andrea Avellino)

ASD-MLSML, Archivio Storico Diocesano Messina, Lipari e Santa Lucia del Mela, Fondo Curia Arcivescovile, Serie Ufficio Tecnico, Unità archivistiche:

Chiese

Parrocchia di Santa Maria della Grotta, b. 102

Parrocchia San Lorenzo, bb. 32-33

Parrocchia di Sant’Antonio Abate, b. 14

Parrocchia di Santa Caterina Vergine e Martire, b. 18

Concattedrale del Santissimo Salvatore, bb. 12-13

Parrocchia di Santa Maria La Nuova, b. 28

Santuari

Sacrario di Cristo Re, b. 1

AS-Te, Archivio di Stato di Terni - Fondo Cesare Bazzani

Chiesa di San Lorenzo, Unità archivistica: 153

Chiesa di Santa Caterina Valverde, Unità archivistica: 151

ASS_BB.CC.AA.-Me, Archivio Storico della Soprintendenza BB.CC.AA di Messina

Sant’Antonio Abate, Corda 33.39; 84.14

Santa Caterina Valverde, Corda 12.1; 33.17

Sacrario di Cristo Re, Corda 19.1

**La famiglia Domínico: origine di un quartiere.
(Villa Domínico, partido de Avellaneda, provincia
de Buenos Aires, República Argentina)**

*The family Domínico: origin of a district.
(Villa Domínico, partido de Avellaneda, province
of Buenos Aires, Argentine Republic)*

Adriana Estevez

Parole Chiave: parco, domínico, carlota

Keywords: park, dominico, carlota

Resumen

Villa Domínico, durante mucho tiempo conocida como "Pasaje del Puente Chico", era una zona rural, del Partido de Avellaneda. En 1856, aparece en la zona don Jorge Domínico, de origen alemán, y comienza a formar su estancia, con un parque que rodea su casa rural. En 1857 nace el primogénito, y en 1868 muere su primera esposa. Contrae segundas nupcias con Carlota Brodersen, joven alemana enfermera, que viaja a la Argentina, quien demostró ser una mujer de carácter fuerte y a la vez bondadosa.

En 1882 fallece Jorge Domínico, al que siguen distintas desgracias familiares, las que templan el espíritu de Carlota, quien no se amilana, afrontando los hechos con valentía, tomando a su cargo el control de la quinta. Tanto sufrimiento y dolor por la pérdida de su esposo y cuatro hijos, la hacen comprender mejor que nadie, el sufrimiento de los demás, viendo las penurias de los habitantes del lugar, por lo que, en su quinta, habilita una sala de primeros auxilios que atendía gratuitamente aplicando sus conocimientos de enfermería, entregando los medicamentos que ella preparaba.

Además, gestionó la parada ferroviaria, una estafeta postal, una escuela y la sociedad de bomberos voluntarios

En 1919 se apagó su vida en casa de su hija. La estancia es cedida, al Municipio, con la condición de que fuese un lugar de recreación y de llevar el apellido de Domínico. Originalmente el Parque conservaba la diagramación de la antigua estancia. Los distintos gobiernos fueron cambiando parte de su diagramación y su nombre y hoy lleva el nombre oficial de Parque de los Derechos del Trabajador. Actualmente hay una compulsa entre vecinos, defensores del espacio verde y la identidad, y el Municipio por el proyecto de abrir una calle, que rompería con el trazado y para reponer el nombre de Parque Domínico como es reconocido por las distintas generaciones.

Abstract

Villa Domínico, conosciuta anche come Pasaje del Puente Chico, era una zona rurale nel Distretto di Avellaneda. Nel 1856, appare nella zona Jorge Domínico, di origini tedesche, ed inizia ad insediarsi in una casa rurale circondata da un parco. Nel 1857 nasce il primogenito, e nel 1868 muore la sua prima moglie. Sposa in seconde nozze Carlota Brodersen, giovane infermiera tedesca che viaggia in Argentina, e che dimostra di essere una donna dal carattere forte ma gentile.

Nel 1882 muore Jorge Domínico, a cui seguono varie disgrazie familiari che forgiarono lo spirito di Carlota, che non si lascia abbattere affrontando la realtà con coraggio e prendendosi carico della famiglia. Tanta sofferenza e tanto dolore per la perdita di suo marito con quattro figli le fanno capire meglio di chiunque la penuria degli abitanti del luogo, per cui decide di istituire una sala di pronto soccorso gratuita nel podere, dove forniva le medicine che lei stessa preparava grazie alle sue conoscenze di infermiera.

Inoltre, gestì la fermata ferroviaria, un ufficio postale, una scuola e la società di pompieri volontari.

Nel 1919 si spense la sua vita in casa di sua figlia. Il podere venne ceduto al Municipio, con la condizione che fosse un luogo ricreativo e che portasse il nome di Domínico. Originariamente il parco conservava la partizione dell'antico insediamento. I distinti governi cambiarono parte della sua organizzazione ed il suo nome, così che oggi si chiama ufficialmente Parque de los Derechos del Trabajador, Parco dei Diritti del Lavoratore.

Attualmente c'è una disputa tra gli abitanti del quartiere, schierati a difesa dello spazio verde e dell'identità, ed il Municipio, per il progetto di aprire una strada che romperà il tracciato originale e per ripristinare il nome di Parque Domínico come è conosciuto da diverse generazioni.

(Traduzione di Tommaso Ferraris)

1-Introducción

Avellaneda es uno de los municipios importantes de la Provincia de Buenos Aires por su ubicación geográfica, historia, patrimonio cultural y deportivo, y su desarrollo industrial y comercial

Enclavada al sudeste de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, está separada de la misma apenas por el Riachuelo: con sus tradicionales puentes, es la entrada al primer cordón del Área Metropolitana, fundamentalmente a través de la Avenida Mitre, camino existente desde el siglo XVII.

La Ciudad, fundada el 7 de abril de 1852, tiene una superficie de 54 km² y limita con la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (al norte), Quilmes (sur), Lanús (oeste) y Río de la Plata (este).

Avellaneda está compuesta por siete localidades: Avellaneda Centro , Dock Sud, Gerli, Piñeyro, Sarandí, Villa Domínico y Wilde, que agrupan a unos 330 mil habitantes, y a las cuales se accede por diferentes transportes públicos y avenidas.

2- Antecedentes históricos

Producida la segunda fundación de Buenos Aires, por don Juan de Garay el día sábado once de junio de 1580, denominó a la ciudad como “De la Santísima Trinidad” en tanto el puerto conservó el nombre de Santa María de los Buenos Ayres, y entre el 17 y 24 de octubre de ese año, el fundador repartió las tierras cercanas a la nueva ciudad, donde cada poblador recibió una huerta de cuatro hectáreas, en tanto las más alejadas, se otorgaron, como era costumbre, en merced a personas destacadas.

Precisamente, el día 24 de octubre Garay concede al adelantado Torres de Vera y al regidor don Luis Gaitán, las tierras ubicadas al sur del Riachuelo, fundándose dos estancias que se llamaron “Del Adelantado” y “De Gaitán”, ocupando esta última el territorio de las actuales localidades de Domínico y Wilde, en Avellaneda, y parte del actual Partido de Lanús, siendo la calle Posadas, en Domínico, el límite este-oeste entre ambas estancias.

En 1619, don Melchor Maciel compra a los herederos de Gaitán las tierras y forma una gran estancia al este del arroyo que aún hoy lleva su nombre. Al morir Maciel en 1633, lo hereda su viuda, Catalina de Melo, quien se casó con Home Pesoa de Sá acrecentando los bienes familiares, formando una estancia de 24.000 hectáreas hasta el río Samborombón. Al morir en 1725 Luis Pesoa de Figueroa, heredero de Pesoa de Sá, lo hereda su viuda, María de Arroyo y fracciona la antigua merced en cuatro lonjas longitudinales, la primera de las cuales, de mayores dimensiones que las restantes, fue vendida la mitad, y la mitad donada al Convento de Santo Domingo. Las tres lonjas restantes de 400 varas de ancho por 9.000 de fondo llegaron a ser propiedad de don Juan Estanislao Zamudio, quien se casó con doña María del Carmen La Valle en diferentes años del siglo XVIII.

Las líneas divisorias de estas últimas fracciones, que vienen a resultar de total interés a este trabajo, eran de noreste a sudeste, las actuales calles Posadas-Otero; Centenario Uruguayo-Olmos; Matanza-San Vicente y Méndez-Bismarck. La fracción de los frailes dominicos fue después propiedad de doña Catalina Macías casada luego con uno de los Ramírez. Esta fracción orientada de sud a norte, desde el actual límite entre Avellaneda y Quilmes hasta la calle Coronel Méndez, conformó luego de diversos fraccionamientos la localidad de Wilde.

Corresponde recordar que el día 3 de febrero de 1852, Urquiza, al mando del “Ejército Grande” derrota a Rosas en la batalla de Caseros y un día después designa a Vicente López y Planes gobernador de la provincia de Buenos Aires. En esas circunstancias, a instancias del juez de paz de Quilmes, don Martín José De la Serna, se crea el 7 de abril de ese año el Partido de Barracas al Sud, y el 15 de abril es nombrado De la Serna como primer presidente de la nueva Municipalidad.

En 1856 llega a la zona don Jorge Domingo, de origen alemán, nacido en Münden, Baja Sajonia, quien compra y arrienda campos para dedicarse a la labranza y en 1866 Don Jorge Domingo inicia la construcción de su casa rural.

Entre 1860 y 1870, se produce una inmigración de italianos del norte, los ligures, oriundos de la región de la Italia continental, lindera con el Golfo de Génova, y que comprende a las provincias de Génova, Imperia Savona y La Spezia. Se dedicaron al laboreo conformando la estructura quintera, muchas de cuyas primitivas hectáreas, sembradas con verduras, hortalizas y viñedos, subsisten hasta nuestros días.

En virtud al injerto con cepas europeas lograron una uva rojo-negra, pequeña, a la que se conoce vulgarmente como uva chinche o de la Costa, resultante de la variedad italiana “isabella”, iniciando con ella la elaboración de un vino de baja graduación alcohólica y sabor frutado: “el vino de la Costa”, tal como se lo conoce popularmente.

En la actualidad, por diversas causas, el área ha quedado reducida a aproximadamente 370 hectáreas, comprendidas entre el Acceso Sudeste, el arroyo Santo Domingo, el Canal Sarandí y el Río de la Plata donde se ubican unas setenta quintas, ocupando el 10 por ciento de la superficie del Partido de Avellaneda y dando lugar a que en la composición del Escudo del Partido existan dos racimos de uva como muestra de la importancia.

El día 18 de abril de 1872 se habilita el Ferrocarril a la Ensenada hasta la localidad de Quilmes en tanto el 31 de diciembre de ese año el Presidente Sarmiento, junto a todos sus ministros, inaugura el tramo que completa el recorrido hasta el Puerto de la Ensenada.

El día 11 de agosto de 1894, se firma el plano de mensura de la Villa Barilari, primer amanzanamiento urbano en Villa Domínico y fecha que debe ser considerada como de “fundación” de la localidad.

El 11 de enero de 1904 se impone el nombre de Avellaneda al Partido de Barracas al Sud.

El día 22 de enero de 1905 se inaugura el servicio de tranvías eléctricos hasta Quilmes.

En 1906 se concretan los amanzanamientos de Villa Domínico Este y Oeste, divididos por la actual avenida Mitre..

Por resolución de la Empresa del Ferrocarril Sud, en 1908, se impone el nombre de Villa Domínico, a la parada del ramal Casa Amarilla-La Plata., que en 1909 se libera al uso público la parada Villa Domínico.

Se crea el 28 de Agosto de 1910 una sociedad popular denominada Asociación de Fomento y Protección Mutua de Villa Domínico. El 2 de octubre comienza a funcionar la Escuela de Fomento

Por derivación de la Asociación de Fomento, se funda el 29 de setiembre de 1912 la Sociedad de Bomberos Voluntarios de Villa Domínico.

El día 16 de diciembre 1907 se lleva a cabo la solemne bendición de la piedra fundamental de la Iglesia en Villa Domínico y el día 23 de abril de 1918 se consagró el templo puesto bajo la advocación de San José.

El 8 de diciembre 1934 Don Orione recibe de la Sociedad de Damas de San Vicente de Paul, una casa de Villa Domínico, que estaba destinada a asilo, y pasa a habitar en ella..El día 1º de enero de 1935 Don Orione celebra, por primera vez la Santa Misa en la casa de Villa Domínico.

El día 18 de noviembre 1949, en terrenos que pertenecieron a la Quinta Domínico, se habilita el Parque los Derechos del Trabajador.

El trabajo se basa en la localidad de Villa Domínico, la familia Domínico y en especial en su parque, desde su creación hasta la defensa actual de su mantenimiento.

3-Villa Domínico

En 1810, toda la zona actual de Villa Domínico y sus alrededores, tenía las características propias del ámbito rural, sin población alguna, con excepción de algunos puestos que pudieron existir desde que los dominicos se instalaron, a mediados del siglo XVIII, según lo atestiguan algunas mensuras, tal como la número 12 del año 1821, del Partido de Avellaneda, realizada por el agrimensor Manso, duplicado obrante en el Archivo del Departamento de Investigación Histórica y Cartográfica de la Dirección de Geodesia de la Provincia de Buenos Aires.

Precisamente, en 1810, ya producida la Revolución de Mayo, por disposición del Real Consulado, se ordena la construcción de un puente sobre el arroyo Santo Domingo, en el Camino Real (hoy Avenida Mitre) junto con otros dos sobre los arroyo De la Crucesita y Sarandí, respectivamente. Se aprueba también la instalación de una carrera de postas hasta la Ensenada, que será cumplida por la clásica “diligencia”. Por ser el tendido sobre el arroyo Santo Domingo, el más pequeño de todos, recibió el nombre de “Puente Chico”, denominación que se extendió a toda la zona aledaña, a la que se conoció como “Paraje del Puente Chico”.

En el año 1838, cuando don Juan Manuel de Rosas había asumido por segunda vez la gobernación de la provincia de Buenos Aires, ordena la realización de un censo general de población, encomendando su ejecución a los jueces de paz de cada Partido. Este censo determinó que en el Paraje del Puente Chico, había dos vecinos principales, chacareros ambos, don Andrés Pazos y don José Santos Casco, junto a una población de once personas.

Diez años después, en 1848, doña Apolinaria B. de Brown, compró tierras ubicadas dentro del perímetro formado por las calles Mitre-Posadas-Belgrano y Centenario Uruguayo, donde se instala la familia de don Bartolomé Brown, formándose en 1850 el saladero de don Patricio Brown, primer establecimiento de tipo industrial de la localidad.

Como comentamos anteriormente, hacia el año 1856, cuando recién había contraído sus primeras nupcias, se establece en la zona don Jorge Domínico, comprando un terreno de 80 varas al oeste y 183 varas al este. Además fue realizando diferentes compras, y comienza a formar su estancia, y en particular un parque destinado a rodear su casa rural, plantando distintas variedades de árboles, en particular la conocida como “eucaliptus globulus”, con semillas traídas desde Australia por gestión de don Domingo Faustino Sarmiento, completando las variedades con los plantines que pasaban rumbo al actual Parque Pereyra, el La Plata, que quedaban en concepto de peaje al pasar por el Puente Chico. Todas estas especies por consiguiente trajeron una gran cantidad de aves.

En 1866 inicia la construcción de su casa rural, o casco de la quinta, pero la desgracia comienza a golpear a la familia, falleciendo en 1868 su primera esposa, a causa de una epidemia de cólera que asoló el sur de la provincia de Buenos Aires.

Debido a que se sentía muy solo en la enorme casona que hizo construir y necesitaba de alguien que se ocupara de su hijo, que contaba con tan sólo once años de edad, don Jorge Domínico se conecta con la comunidad cristiana de Pineberg, en Alemania, donde el pastor de la misma convence a Carlota Cristina Brodersen, joven enfermera de veintidós años, para que viaje a la Argentina a contraer nupcias con el citado Domínico.

De este matrimonio nacerán cinco hijos Augusto, Carlos, María Luisa, Carlota y Germán. En 1882 fallece don Jorge Domínico. Previamente, el 1º de abril de ese año, por testamento ológrafo en la cláusula 14º adjudica a su esposa el terreno y casaquinta son diez cuerdas cuadradas.

Un año más tarde, en 1883, la pequeña Carlota fallece a causa del tétano, cuando tan solo contaba con nueve años de edad (1874-1883) heredando sus bienes su madre legítima doña Carlota C. Brodersen de Domínico. Estas desgracias templan el espíritu de doña Carlota, quien no se amilana, afrontando los hechos con valentía y entereza, tomando a su cargo el control de la quinta y de las tareas que en ella se realizan.

4-El desarrollo urbano de Villa Domínico

Se inicia el siglo veinte, y comienza a advertirse una transformación en la zona, esta nueva situación decide a la familia Domínico, por intermedio de la firma Fiorito Hermanos y Cía. a fraccionar parte de sus tierras. Precisamente, entre 1907/8 la familia Domínico continuó con el fraccionamiento y venta de sus tierras, naciendo lo que se llamaría Villa Domínico Este, y Villa Domínico Oeste, según su ubicación respecto del Camino Real

La localidad se pobló rápidamente, afincándose en la zona gran número de inmigrantes, que llegaban a estas tierras atraídos por la pujanza del joven país, que les brindaba excelentes posibilidades de desarrollo. Es así como, según el Censo Municipal de 1910, año del Centenario, daba para Domínico una población de 1.100 habitantes y diez casa de comercio.

Por otra parte, digamos que el día 11 de enero de 1904, mediante una ley sancionada por la Legislatura de la Provincia de Buenos Aires, se le impone al Partido de Barracas al Sud el nombre de Avellaneda en homenaje al gran tribuno y ex presidente de la Nación doctor Nicolás Avellaneda.

5-La estación Villa Domínico y el nombre de la localidad

El ferrocarril a la Ensenada, se habilitó hasta la estación de Quilmes el día 18 de abril de 1872; completando el 31 de diciembre de ese año se traza hasta el destino final en la Ensenada. En la zona del Puente Chico, antigua denominación de Villa Domínico, no había sido prevista ninguna parada o estación.

Será en virtud a las gestiones y preocupaciones de la familia Domínico, quienes también cedieron los terrenos linderos a las vías, necesarios a tal fin, que la empresa del Ferrocarril Sud, que había absorbido al Ensenada dispone habilitar una parada en el Kilómetro 10.200 del ramal Casa Amarilla-La Plata. Por resolución de la Empresa del Ferrocarril Sud, de fecha 12 de junio de 1908, se designa en homenaje al Ing. Guillermo Domínico, a la parada del kilómetro 10.200 del ramal Casa Amarilla-La Plata como “Villa Domínico”, librándola al uso público el 30 de setiembre de 1909.

Además de este importante beneficio, la estación produjo otro fenómeno al aglutinar bajo la denominación común de Villa Domínico, a la totalidad de los barrios formados en la zona.

6-Doña Carlota c. b. De Domínico y su aporte a la comunidad

En 1904 doña Carlota perdió a su hijo Carlos de 33 años de edad, quien murió a causa del carbunelo. Tanto sufrimiento y dolor por la pérdida de su esposo y cuatro hijos, ya que solamente vive María Luisa, la hacen comprender mejor que nadie, el sufrimiento de los demás, viendo las penurias soportadas por los habitantes de las villas que se iban formando, donde sólo había campos y pantanos, inició una nueva etapa en su vida, volcada hacia los demás. Debemos citar también, que su hijo Germán nacido deficiente mental, murió en Alemania, donde había sido enviado para una mejor atención.

En su quinta, habilita lo que podíamos llamar hoy “sala de primeros auxilios” que atendía gratuitamente a los pobladores aplicando sus conocimientos de enfermería, entregando los medicamentos que ella misma preparaba, con productos naturales como yuyos, hierbas y miel. Atendía también a las parturientas y se recuerda cuantas veces cruzó el Camino Real hasta la casa de la familia Goenaga, para que don José la llevara en el sulky al domicilio donde esperaba el alumbramiento para atender el parto. Muchas veces dio dinero a los necesitados o distribuyó ropas durante o después de las inundaciones que con cierta frecuencia asolaban la zona.

Hemos visto ya cómo por decisión de su familia se gestionó la instalación de la parada ferroviaria, logrando también la habilitación de una estafeta postal, y debido a su gestión y empeño, consigue la instalación de la que llamó Escuela de Fomento (ex 64 hoy 66) creada por Resolución del H. C. de Educación con fecha 31 de agosto de 1910, expediente número 10.161 – letra F- año 1910- amparada en la Ley 4874 de Educación Común llamada Ley Láinez en homenaje al señor senador don Manuel Láinez, quien la impulsó, escuela que inició sus actividades el 2 de octubre de 1910.

Es socia, fundadora e integrante de la Asociación de Fomento y Protección Mutua de Villa Domínico, creada el 28 de agosto de 1910, entidad base y que dio origen el 29 de setiembre de 1912 a la Sociedad de Bomberos Voluntarios de Villa Domínico.

Será precisamente en 1912, cuando el destino golpeará nuevamente muy duro a la noble dama, pues su hijastro Guillermo, notable ingeniero, por quien la mujer sentía gran cariño y admiración, muere en ese año perdiendo a su “cómplice” en la benéfica tarea que venía realizando. quien se graduó como ingeniero, profesión en la que alcanzó gran reputación y estima por sus dotes profesionales. Fue inspector general de Ferrocarriles en 1894; administrador de los Ferrocarriles Entrerrianos, Andino y Argentino del Norte. Fue también vicedirector general de Ferrocarriles del Ministerio de Obras Públicas, pasando en 1909 a desempeñar el puesto de inspector general de Materiales del Exterior para el citado ministerio. Recordemos también que este prestigioso ingeniero, fue concejal municipal en Barracas al Sud en los años 1892 y 1893, y en este último año vicepresidente primero del Consejo. Guillermo Domínico falleció en 1912, sus restos descansan EN EL Cementerio Alemán de Buenos Aires.

En las grandes inundaciones de 1914 y 1916 nuevamente se pone de manifiesto su generosidad y espíritu caritativo, donando ropa, comida y dinero a los muchos damnificados.

El día 18 de abril de 1919 se apagó su vida en casa de su hija María Luisa, en Palermo, y sus restos fueron inhumados en el Cementerio Alemán de Buenos Aires. Allí, en un conjunto de tres sepulturas, descansan los restos de toda la familia, donde pueden apreciarse dos pequeñas palmeras, similares a las que “cuidaban” el camino de entrada a la vieja casona de la quinta.

7-Parque Domínico

El Parque Domínico que ocupa el predio donde estaba la estancia de Jorge Domínico, cedida por su mujer con la condición de llevar el apellido de su esposo, el Concejo Deliberante del Partido no tomó en cuenta esa condición y, luego de que falleciera la viuda, lo renombró Parque Sarmiento, y durante el régimen peronista lo volvió a rebautizar como Parque de los Derechos del Trabajador. Todos los vecinos lo continúan llamando Domínico, a la espera de la restitución histórica de su denominación.

Hoy se levanta el Parque de los Derechos del Trabajador. Con una superficie de aproximadamente 10 ha. Posee un polideportivo techado que conmemora al boxeador dominiquense: José María Gatica apodado "El Mono", juegos infantiles, pista de patinaje, anfiteatro, ubicado en el corazón del parque donde casi todos los domingos se pueden presenciar espectáculos artísticos, canchas de fútbol infantil y piscinas de verano. Por otro lado, hay canchas de fútbol profesional, a disposición de los ciudadanos del Partido de Avellaneda y de otros lugares.

8-La Costa De Domínico

La Municipalidad de Avellaneda ha concretado una de las obras de recuperación, saneamiento y desarrollo sustentable más importante en la historia de nuestra ciudad, al devolverles a sus vecinos su acceso al río mediante un paseo abierto a comunidad, pensado y construido bajo un concepto ecológico y de preservación de los distintos ecosistemas.

Se trata de la Reserva Natural Avellaneda, delimitada por los Arroyos Sarandí y Santo Domingo y por el Río de la Plata, en la costa que se extiende entre las localidades de Sarandí y Villa Domínico.

Son 140 hectáreas de terreno virgen, donde conviven distintos tipos de ecosistemas y dedicado a la preservación de la biodiversidad local, el esparcimiento, la recreación de la comunidad y el desarrollo de programas de Educación Ambiental. Además contempla un uso sustentable de quintas y viñedos en terrenos privados y actividades de ecoturismo en terrenos públicos, con guardaparques y senderos de interpretación, avistaje de fauna y flora, actividades de educación ambiental y visitas a viñedos locales.

Esta área de Reserva cuenta con una superficie aproximada de 140 hectáreas y ambientalmente es un espacio que presenta diversos tipos de ecosistemas, más de 180 especies de aves, más de 10 especies de anfibios (casi el 50% de las presentes en la provincia de Buenos Aires), 30 especies de libélulas (12% de las presentes en Argentina), la presencia de ceibos (flor nacional de Argentina), convirtiéndose de esta manera en uno de los sitios de mayor biodiversidad de la provincia.

8- El parque y la costa hoy. conclusiones:

Además de las pérdidas sufridas en el Parque, con las nuevas construcciones en estos últimos tiempos se empezaron a talar árboles en el parque, comunicando que se iban a trasladar de lugar, pero su destino es hacer leña. Empezaron a cercar una zona y a hacer bases de cemento en la entrada principal del parque, donde se encuentran las palmeras que indican la entrada a la estancia, y dijeron que era una caseta de vigilancia hasta que se comprueba que van a hacer obras dentro del único espacio verde y paseo que además fue una donación para ese uso.

Luego de reiteradas informaciones donde no se decía la verdad, se logró saber que se va a abrir una calle por el medio del parque, y una ampliación dentro del Parque de la Universidad Tecnológica Nacional que funciona al lado del Parque y tiene lugar para ampliaciones hacia atrás sin invadir el Parque.

Los vecinos se reúnen y piden audiencia con las autoridades Municipales ya que no quieren la invasión del asfalto sobre el Parque, una edificación policial que se puede poner en la vereda de enfrente donde hay una Sede Municipal, no al uso para cualquier tipo de obra dentro del Parque y mucho menos que se talen sus árboles, que además se hace perder la variedad de aves que existen.

Por lo cual se espera que dichas peticiones lleguen a poder concretarse y que estén apoyadas por los diferentes estamentos ya sean estatales y privados, pero lo importante es reconocer el compromiso de los vecinos por conservar el espacio verde y también que vuelva a llamarse Parque Domínico, oficialmente, como era el deseo de la familia y condición con la que fue donado ya que los habitantes de Avellaneda reconocen con el primitivo nombre de Parque Domínico al mismo.

Carta de los vecinos publicada al enterarse de las modificaciones a realizar, lo que demuestra el grado de compromiso:

“Hace días vemos que se empezaron a talar árboles en el parque, comunicaron que se iban a trasladar de lugar, por lo que vemos su destino es hacer leña. Empezaron a cercar una zona y a hacer bases de cemento en la entrada principal del parque y dijeron que era una Caseta de vigilancia hasta que comprobamos que van a hacer obras dentro del único espacio verde y paseo que además fue una donación para ese uso.

Luego de reiteradas informaciones donde no se decía la verdad, logramos saberla a través de grabar la consulta de un vecino, se va a abrir una calle por el medio del parque, el cual va a ser otro lugar para que roben a los vecinos, la instalación de un Módulo Policial para lo cual están haciendo una edificación de cemento en la entrada del Parque. Ahí había una Caseta de Seguridad que estaba vacía y de adorno y una ampliación dentro del Parque de la Universidad Tecnológica Nacional que funciona al lado del Parque y tiene lugar para ampliaciones hacia atrás sin invadir el Parque. Hoy los vecinos nos reunimos a las 20 hs. en la esquina de Avda. Mitre y la Calle Darwin (Esquina del Parque) donde prometió concurrir el Secretario de Obras Públicas de Avellaneda, para informar sobre las obras.

Los vecinos decimos NO a la invasión del asfalto sobre el Parque, NO a una edificación policial que se puede poner en la vereda de enfrente donde hay una Sede Municipal siempre vacía, No al uso para cualquier tipo de obra dentro del Parque y mucho menos que se toquen sus árboles.

Luego de las aberraciones que estamos observando sobre un predio que fue donación para los vecinos y no se debería modificar sin su consentimiento.

Se agradecería infinitamente difundir.”

Actualmente están suspendidas las obras y la tala de árboles en el parque, pero tampoco hay ninguna información oficial. Es importante tener en cuenta que los vecinos están decididos a evitar nuevas intervenciones que haga perder el patrimonio natural e inmaterial del lugar.

Gracias también a una larga lucha y a través de distintas gestiones municipales, la Costa de Domínico desde febrero del corriente año comenzó su recuperación y ahora es un espacio el cual puede acceder el vecino y además continuar con parte de su producción, sin contar con que su flora y fauna se está recuperando, no olvidemos que este sector es la continuación de la selva en galería de la Mesopotamia.

Por lo que podemos seguir teniendo a pocos minutos de la Casa Rosada, una pujante ciudad con el agregado de dos importantes espacios de patrimonio natural como son el Parque Domínico y La Costa de Domínico y así Villa Domínico no pierde su origen con el que nació zona rural y que fue creciendo la urbanización tratando de respetar los espacios rurales.

Bibliografía

[Archivo Municipalidad de Avellaneda.]

[Artículos periodísticos. Diario La Ciudad]

[Asistencias a diferentes reuniones, realizadas por vecinos y Sociedades de Fomento.]

[Carta de Atenas (1931)]

[Carta de Brasilia (1995)]

[Carta de Patrimonio Vernáculo construido (1999)]

[Carta de Venecia (1964)]

[Carta de Washington (1987)]

[Convención para la salvaguarda del Patrimonio Cultural Inmaterial. París (2003)]

[Fernández Larraín Federico (1986); Avellaneda. Reseña y análisis. 1580-1980]

[Torassa Antonio A. (1937): El partido de Avellaneda. 1580-1862]

[Varela Rudy (1995-2004) Cuadro de antecedentes del partido de Avellaneda]

[Varela Rudy (2000) La época rústica en Avellaneda y Lanús]

[Presentación del Proyecto de la costa de Domínico desde la Municipalidad de Avellaneda. (2016)]